

cuadernos del
**tercer
mundo**

PERU:
Entrevista
exclusiva con Alan García

Junio • 1985 • México \$250 • Uruguay N\$100 • Año VIII • Nº 76



HAMBRE Y SEQUIA

LA LUCHA DESIGUAL DE LOS SUBDESARROLLADOS

Angola tierra de libertad



TAAG

Líneas aéreas de Angola
Al servicio de la reconstrucción nacional

Hambre: una tragedia evitable

Pocos temas internacionales reflejan en forma tan clara la dominación del Tercer Mundo como el de la agricultura. La compleja red de mecanismos de explotación comienza ahora a quedar en evidencia, a medida que situaciones dramáticas de hambre provocan perplejidad y chocan a la opinión pública de Occidente.

Las imágenes mostradas por la televisión en todo el planeta presentaron a los europeos y norteamericanos el drama silencioso que se vive desde hace algún tiempo en algunas regiones del Tercer Mundo, cuyas dificultades eran ignoradas por la casi totalidad de los bien nutridos habitantes del Primer Mundo.

El hambre conmueve, pero el gran problema que ella encierra es el de las sequías, la distribución desigual de los alimentos y la destrucción de la agricultura tradicional, primero por parte de las antiguas metrópolis coloniales y, después, por las empresas transnacionales. El modelo de producción y distribución de alimentos impuesto por las naciones ricas de Occidente está mostrando su crueldad e indica lo que sucederá si nada se hace para cambiarlo.

La nota de tapa de este número demuestra que el hambre y la desertificación no surgen por casualidad sino que fueron provocados.

Del contenido de esta edición destacamos además, una entrevista exclusiva con el coronel (R) Dickson M. Graels, quien fue testigo de los planes de invasión del Uruguay por parte del III ejército brasileño en 1971; un documentado estudio sobre el proceso de industrialización dependiente en Corea del Sur, presentado como "modelo" por los intereses monopólicos; un análisis sobre la retirada israelí del Líbano y una reflexión sobre las políticas informativas de los regímenes dictatoriales y democráticos en el Cono Sur latinoamericano.

Publicaciones con informaciones y análisis de las realidades, aspiraciones y luchas de los países emergentes, destinadas a consolidar un Nuevo Orden Informativo Internacional

Director General: Neiva Moreira

Director General Adjunto: Pablo Piacentini

Editora: Beatriz Bissio

Sub-Editores: Carlos Castilho (África)
Roberto Remo Bissio (América Latina)

Consejo Editorial Internacional

Darcy Ribeiro
Juan Somavía
Henry Pease García
Aquino de Bragança
Wilfred Burchett (1911-1983)

Revista Mensual nº 76
Junio - 1985

Coordinador de Producción:

José Carlos Gondim

Redacción permanente:

Baptista da Silva, Carlos Pinto Santos, Guiomar Belo Marques, Cristina Canoura, Eduardo Varela
Departamento de Arte:
Samaral (editor), Sonia Freitas, Miguel Efe
Centro de Documentación:
Lidia Freitas, Eunice H. Senna, Jessie Jane V. de Souza (Brasil), Cristina Assis (Portugal)
Composición:
Ronaldo Fonseca

Colaboradores: Gregorio Selser, César Arias Quincot, Cedric Belfrage, Fernando Molina, Mark Fried, Moacir Werneck de Castro, Eduardo Molina y Vedia, Ash Narain Roy, Alberto B. Marantoni, Maluza Stein, Sol Carvalho, José Monserrat Filho, Herbert de Souza, Theotônio dos Santos, Ladislau Dowbor, Luis Maira, Roger Rummell, David Fig. A.W. Singham, Alex Mashinini, Laurine Platsky, Ana Maria Urbina, Ligia Chaves, Francesca Gargallo, Jim Cason, Sam Ramsamy, Gridvia Kuncar, Hugo Neves, Otoniel Martínez, Deborah Huttington, Alan Nairn, Rodrigo Jaubert, Ezequiel Dias, Alice Nicolau, João Melo, Mia Couto, Luis Moita, Orlando Senna, Rodolfo de Bonis, Ravindran Casinader, Phill Harris, Abdul Nafey, Francisco C. Gomes, Jorge A. Richards, Claude Alvarez, Carlos Núñez, Pablo Mariftez, Mario de Cautín, Marcos Arruda, Peter Law, Agostinho Jardim Gonçalves, Nils Castro, Octavio Tostes, Ricardo Bueno, M. Venugopala Rao, Narinder Koshi, Nilton Santos

Corresponsales:

Argentina: Horacio Verbitsky
Lavalle 1282 - 1er. piso Of. 12 y 14 - Telef: 35-81-94
Buenos Aires, Capital Federal
Chile: Fernando Reyes Matta
Casilla 16637 - Correo 9 Providencia, Santiago de Chile
Ecuador: José Steinsleger
Apartado 8968, suc. 7 - Torres de Almagro, Quito
Peru: Rafael Roncagliolo
Apartado 270031, Lima-27
Colombia: Guillermo Segovia Mora
Apartado Aéreo 10465 - Telef: 285-66-14 - Bogotá
Nicaragua: Arqueles Morales
Apartado 576 - Managua
Estados Unidos: Gino Lofredo
1648 Newton St. N.Y. Washington D.C. 20010
Mozambique: Ezevaldo Hipólito
Rua de Pina 109 Sommerchild, Maputo

Circulación en 70 países

cadernos del tercer mundo utiliza servicios de las siguientes agencias: ANGOP (Angola), AIM (Mozambique), INA (Irak), IPS (Inter Press Service), PRESSUR (Uruguay), SALPRESS (El Salvador), SHIHATA (Tanzania), WAFPA (Palestina) y del pool de agencias de los Países No Alineados. Mantiene también intercambio editorial con las revistas Africa News (Estados Unidos), Nueva (Ecuador), Novembro (Angola), Tempo (Mozambique), ALTERCOM (Ile-México-Chile) y Third World Network (Malasia).

Carátula: Abaeté Propaganda
Foto de tapa: ONU

EDICIONES REGIONALES

• Ediciones en español:

MEXICO, CARIBE, CENTROAMERICA

Editor:

Rubén Aguilar

Gerente General:

Roberto Castellanos F.

Editores del Suplemento Centroamericano:

Roberto Bardini, Horacio Castellanos Moya

Suscripciones:

Berta Arrufe

Distribución:

Elizabeth Cabezas y Gustavo Leyva

Correspondencia:

Apartado 20572 - 01000 México, D.F.

Editorial Periodistas del Tercer Mundo
California 98 A - Colonia Parque San Andrés, Coyacán -
Telef: 689-17-40 - 04040 México, D.F.

RIO DE LA PLATA

Directores:

Gerónimo Cardoso, Roberto Remo Bissio

A.C.U. S/A

Avda. 18 de Julio 1263, 3er piso - Montevideo, Uruguay

Distribución en Uruguay:

Heber Berrieli y Nery Martínez

Paraná 750 esq. Ciudadela - Montevideo - Telef: 90-51-55

• Ediciones en portugués

BRASIL

Director y editor:

Neiva Moreira

Securales:

Paulo Cannabrava Filho

Caixa Postal 60086 CEP 05033 - São Paulo

Clovis Sena - Brasília

Editora Terceiro Mundo Ltda.

Rua da Glória, 122 / 105-106 - CEP 20241 Rio de Janeiro,

RJ-Telef: 242.1957-Telex: 21-33054 CTMB-BR

ANGOLA, CABO VERDE,
GUINEA-BISSAU, MOZAMBIQUE Y PORTUGAL

Editor:

Artur Baptista

Tricontinental Editora Ltda.

Calçada do Combro, 10/19 - Lisboa - 1200 - Telef: 32-06-50

Telex: 42720 CTM-TE-P

DISTRIBUIDORES

ANGOLA: EDIL - Empresa Distribuidora Livreira UEE, Rua da Missão, 107/111 - Luanda. BELICE: Cathedral Book Center, Belice City. BELGICA: SEUL, Bruselas. BOLIVIA: Tecnolibros S.R.L., Casilla de Correo 20288, La Paz. BRASIL: Fernando Chinaglia Distribuidora S.A., Rua Teodoro da Silva, 907, Rio de Janeiro. CANADA: Coop-Books Shop, Winnipeg. COLOMBIA: Guillermo Segovia Mora, Bogotá. COSTA RICA: Centro Popular de Educación "Vecinos", San José. ECUADOR: DINACUR, Quito. EL SALVADOR: Librería Tercer Mundo, 1ra. Calle Poniente 1030, San Salvador. El Quijote, Calle Arce 708, San Salvador. ESTADOS UNIDOS: Praire News Agency, Chicago, Ill. Bread and Rose, San José, CA. Modern Times, San Francisco, CA. Grass Roots Events, San Diego, CA. Book Center, San Francisco, CA. Librería del Pueblo, New Orleans, LA. New World Resource Center, Chicago, Ill. Food for Thought, Amherst, MA. Dinkytown News, Minneapolis, MN. Red and Black, Washington, DC. Bookworks, San Francisco, CA. FRANCIA: L'Harmattan Libraire Center, Paris. Ekinof, Biarritz. GRAN BRETAÑA: Latin American Book Shop, 29, Islington Park Street, London. GUINEA-BISSAU: Departamento de Edição-Difusão do Livro e Disco, Conselho Nacional da Cultura, Bissau. HOLANDA: Athenaeum Bookhandel, Spui 14-16, Amsterdam. HONDURAS: Roberto Sosa, Tegucigalpa. ITALIA: Paesi Nuovi, Roma. MEXICO: Más de 100 librerías en todo el país. MOZAMBIQUE: Instituto do Livro e do Disco, Ave. Ho Chi Minh 130, Maputo. NICARAGUA: Imelsa, Managua. PANAMA: Ediciones C.C.S., Panamá. PERU: Distribuidora Runamarca, Camaná, 878, Lima 1. PORTUGAL: DiJornal, Rua Joaquim António de Aguiar, 66, Lisboa. PUERTO RICO: Librería Paliques, Ponce. La Tertulia, Río Piedras. REPUBLICA DOMINICANA: Fondo Editorial, Santo Domingo. CEDEC, Santo Domingo. REPUBLICA FEDERAL DE ALEMANIA: Con-Vertrieb, Bremen. S. TOME Y PRINCIPE: Ministério de Informação e Cultura Popular. SUECIA: Librería Latinoamericana, Estocolmo. URUGUAY: Heber Berrieli y Nery Martínez, Paraná, 750, Montevideo. VENEZUELA: Publicaciones Españolas, S.A., Caracas.

4 Cartas

6 Panorama Tricontinental

12 Editorial — El arma del comercio de EE. UU. apunta contra el Tercer Mundo

16 Nota de tapa — Hambre y sequía: la lucha desigual de los subdesarrollados, Carlos Castilho

18 La carrera contra el tiempo

24 Las trasnacionales deciden lo que debe ser producido y consumido

29 África, la carga más pesada de la crisis

37 Mozambique/Tanzania: Dos experiencias socializantes con campesinos

41 Cabo Verde: Construir un país, piedra sobre piedra, *Carlos Pinto Santos*

África

45 São Tomé y Príncipe: Diez años de independencia al presidente Pinto da Costa, *Baptista da Silva*

49 Sudáfrica: Pretoria clausura dos universidades

Medio Oriente

53 Líbano: La debacle israelí, *Beatriz Bissio*

Asia

57 El eje Washington-Tokio-Seúl, *A. Prado*

América Latina

61 Un plan para invadir Uruguay, *Eduardo Varela*

65 Uruguay: Tupamaros, una nueva etapa, *Carlos Núñez*

68 La batalla por una información independiente

71 Brasil: El problema de la legitimidad del poder, *Neiva Moreira*

73 Perú: "La izquierda latinoamericana debe unirse", entrevista al presidente electo, *Alan García; César Arias Quincot*

76 Honduras: La economía en fase crítica, *Horacio Castellanos Moya*

77 El Salvador: Moratoria en el flujo de armas, *Maluza Stein*

Cultura

84 Galeano: por qué "Memoria del fuego"

Comunicación

86 Paradojas sobre políticas alternativas, *Roberto Remo*

Documento

90 Desarrollo y dependencia, *Muto Ichiyo*

96 Humor



Presidente Pinto da Costa



Israel: Fracaso en el Líbano



Un desarrollo dependiente

Cartas

Club de Amigos

Invitamos a todos los lectores de *cuadernos* a que participen del Club de Amigos "Libertad" que fue creado por un grupo de jóvenes interesados en ampliar sus lazos de amistad. Solicitamos a los interesados que nos envíen cartas para que les cursemos las normas del club. *Clube de Amigos "Liberdade"* - Rua Serrana 657 - Vila Queiroz - Limeira - SP - CEP 13480 - Brasil

Semanario radiofónico en Uruguay

Quiero comenzar expresándole mis más sinceras felicitaciones por el nivel y la línea periodística de vuestras publicaciones. Soy un joven estudiante de Periodismo que cursa sus estudios de Ciencias de la Comunicación en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales del Uruguay. Esta carrera universitaria es la más joven ya que fue creada el mes de junio del año pasado. Junto con otros compañeros hemos formado un pequeño equipo periodístico con el cual intentaremos desarrollar una actividad informativa tendiente a enfrentar, dentro de nuestras posibilidades, uno de los problemas comunicativos existentes en nuestro país: la carencia informativa de las ciudades y pueblos del interior. Montevideo centraliza todos los esfuerzos informativos.

Pensamos crear un Servicio Independiente de Corresponsalías difundiendo, como primer paso, un "semanario radiofónico" en emisoras de las principales ciudades del interior. No son pocos los problemas que tendremos que enfrentar.

(...) Alguien dijo alguna vez que Uruguay "es una pequeña confederación de pequeñas repúblicas desconectadas" señalando las carencias informativas del país.

Existen Cadenas de Radio y de TV que transmiten diariamente sus informaciones a todos los rincones del país pero en una forma tal que los principales acontecimientos que van señalando un cambio social, un reclamo popular, aparecen recortados o, sencillamente, son omitidos. Se da preferencia, por otra parte, a todas las comunicaciones oficiales. No se comunica a los pueblos del interior el verdadero ambiente que se vive en la capital. Los semanarios, por su lado, llegan en forma muy reducida y destinados a una pequeña élite. En todo caso, los me-

jores esfuerzos y avances quedan encerrados en Montevideo que nuclea 50% de la población del país.

Usted se preguntará: ¿y por qué me cuentan todo esto? Bien. Lo hacemos porque necesitamos asesoramiento. Los jóvenes que integramos este equipo periodístico tenemos gran interés en los lineamientos del NOII, queremos encontrar una aplicación válida para las realidades de nuestro medio. Queremos saber si existen experiencias similares en otros países pequeños como el nuestro, cómo han encarado las actividades, qué problemas han encontrado.

La mayoría de nosotros ha tenido experiencia en el trabajo periodístico aunque en la actualidad nos encontramos desocupados ya que pertenecemos a medios que han sido clausurados o porque nos han expulsado por reivindicaciones salariales o actividades sindicales.

Encontramos en los Cuadernos del Tercer Mundo un material invaluable para nuestra información pero tenemos muchos problemas para conseguirlos. *Sergio Daniel Sacomani* - Montevideo - Uruguay.

Con gran alegría volvimos al Río de la Plata con una edición especial para el Cono Sur. Para conversar sobre los temas de su carta puede contactar nuestros directores en Montevideo.

Avda. 18 de Julio 1263/Piso 3, of 10 / Telef: 90-87-13

Año Internacional de la Juventud

(...) Por ser 1985 el Año Internacional de la Juventud, *cuadernos* debería abordar con mayor destaque los acontecimientos en los cuales participan los jóvenes, enfocando simultáneamente la vida de la juventud en los países del Tercer Mundo. También sugiero que se publiquen trabajos relativos al gran Festival Mundial de la Juventud que se realizará en la patria de Lenin. *Domingos Francisco Milange* - Luanda - Angola.

El silencio sobre Timor Este

Quiero manifestar mi preocupación por el silencio en relación a la actual situación de Timor Este, país de nuestro Tercer Mundo mártir. Los medios de comunicación hablan poco de esa isla del Pacífico y se intenta ignorar la dramática situación que vive aquel pueblo, donde miles de personas corren peligro de muerte por hambre, falta de asistencia médi-

ca, etc., como consecuencia de la invasión indonesia. Desde 1975, los ataques militares indonesios a las zonas rurales impiden que el pueblo pueda trabajar la tierra para alimentarse. El régimen de Suharto practica crímenes contra el pueblo porque éste no niega su apoyo al Fretilin, su vanguardia. *cuadernos* poco ha publicado sobre esa pequeña isla, casi totalmente ocupada por Indonesia para anexarla. ¿Por qué la comunidad internacional no procura encontrar soluciones que permitan al pueblo de Timor Este ejercitar libremente su autodeterminación e independencia?

Es necesario que levantemos nuestras voces condenando al régimen cédulo de Suharto, aliado del imperialismo norteamericano para que el pueblo de Timor Este no pierda su patria como pasó con el pueblo palestino. En ese contexto, me gustaría que *cuadernos* publique en breve notas sobre este tema, para que podamos enterarnos mejor de las precarias condiciones en que se encuentra aquel pueblo hermano. *Manuel M. "Aplauso"* - Benguela - Angola.

Tomamos nota de su sugerencia, pero recordamos que fueron publicados varios artículos sobre Timor Este en los números 68, 72, 77 (ed. brasil.)

Suscripciones en Uruguay

El Instituto del Hombre, institución que se dedica a la promoción social y acción cultural, con sede en Montevideo, ha tenido la oportunidad de conocer las publicaciones que ustedes editan. Todo lo publicado por *cuadernos del tercer mundo* es de gran interés para nosotros, por lo tanto les solicitamos tengan a bien enviarnos catálogos y toda otra información que posean sobre vuestras publicaciones, así como también precios de las suscripciones. También nos interesaría saber si ustedes otorgan descuentos especiales a instituciones como la nuestra. *Instituto del Hombre* - Canelones 1198 - Montevideo - Uruguay.

Al igual que al lector que planea lanzar el semanario radiofónico, sugerimos se pongan en contacto con nuestra oficina en Montevideo.

I - Nota sobre el "apartheid": aplausos

Leí con mucha atención y con indignación la historia de la fracasada política del *apartheid* impuesta por los blancos en Sudáfrica. El trabajo

merece aplausos. Es casi increíble que una minoría blanca y racista consiga infligir en su propia patria tanto sufrimiento a millones de negros, que representan la aplastante mayoría de la población. Una cosa es segura: esa política racista, salvaje y humillante para toda la humanidad se mantiene gracias al apoyo velado del gobierno de los Estados Unidos, de Gran Bretaña, de Alemania Occidental y de Israel, corresponsables de todo lo que sucede en aquel país.

El trabajo de esta revista, con todas sus notas sobre el tema, ha sido notable. Por favor, prosigan para que cada vez más personas de todo el mundo, y sobre todo el Tercer Mundo, conozcan la verdad que es difundida en forma incompleta e incluso sistemáticamente ocultada por los medios de información occidentales de la llamada "prensa libre". *Carol Majewski - Cruz Alta - RS - Brasil.*

II - Nota sobre el "apartheid": profética

Hace mucho tiempo *cuadernos* se convirtió en una de mis publicaciones favoritas y actualmente es mi libro de cabecera. *cuadernos* conmemoró 10 años, una década de compromisos asumidos con la verdad y con la liberación de los pueblos del Tercer Mundo. Que la noble misión de esta revis-

ta logre seguir durante muchos años en el escenario nacional e internacional.

Aprovecho para enviar mis sinceros elogios para la edición nº 73 por la excelente nota de tapa sobre el "caldero del apartheid". Tuvo un tono profético porque la explosión inminente en Sudáfrica sucedió en marzo con toda la fuerza que *cuadernos* previó. En este momento en que en Europa varios partidos de derecha están ampliando sus bases o llegando al poder en diversos países del Viejo Continente, me gustaría que *cuadernos* publicase un análisis de cómo ello podrá afectar a la naciente democracia latinoamericana, principalmente la realidad política brasileña. *José Eugenio Guimarães - Belo Horizonte - MG - Brasil.*

La crisis argentina

En mi país, día a día se agravan los problemas sociales y económicos como consecuencia directa de las imposiciones del Fondo Monetario Internacional aceptadas por nuestro gobierno. Agudizada durante los años de dictadura, la crisis se profundizó y afecta fundamentalmente a los trabajadores, quienes padecen despidos, cierre de fábricas, carestía e inflación sin precedentes. De enero de 1984 a enero de este año, el costo de vida

aumentó 776,4%. Pese a las promesas oficiales, los salarios continúan siendo la "variable de ajuste" de la economía. La desocupación alcanza a más de un millón de hombres y mujeres. Los monopolios, el sector oligárquico y los grandes capitalistas continúan acumulando riquezas y ganancias fabulosas.

(...) La institucionalidad democrática conquistada por nuestro pueblo en peligrosas movilizaciones tiene que ser defendida y consolidada a través de la lucha contra las imposiciones reaccionarias. Tiene que modificarse la política económica y ser ignorados los acuerdos con el FMI. Debe aprobarse un Plan que contenga un serie de medidas destinadas a reactivar el mercado interno, redistribuir la renta nacional en beneficio de los trabajadores y de los sectores productivos, terminar con la especulación cambiaria y financiera, conceder créditos accesibles a las pequeñas y medianas empresas, a las cooperativas y a la producción regional. Para ser coherentes, tenemos que cortar los lazos de dependencia con el imperialismo y poner fin al latifundio. Nacionalizar los sectores fundamentales de la economía y realizar una profunda reforma agraria, para construir una Argentina libre, con justicia social, en el camino hacia el socialismo. *Angel Negri - Buenos Aires - Argentina*

Intercambio

- **Paulino José Salvador "Lino"**
C. P. 509 - Luanda - Angola
- **Rosana Makiko Abo**
Av. Gabriel do Lara, 1186
Paranaguá - Paraná - C. P. 228
CEP: 83.200 - Brasil
- **Bartolomeu Santos**
C. P. 18455 - Luanda - Angola
- **Fernando Eduardo M. Rodrigues**
C. P. 23.084 - Rio de Janeiro
RJ - CEP: 20.922 - Brasil
- **Antônio Henriques Bua**
Rua do Ribatejo, casa 186 - Bairro
Terra Nova - Luanda - Angola
- **Milton Lucas da Silva**
Posse Muller - Victor Graeff - RS
CEP: 99.350 - Brasil
- **Luis Paulo Maria**
C. P. 1665 - Praça do Pioneiro
Benguela - Angola
- **Geraldo José Volpão**
C. P. 223 - Paranaguá - PR
CEP: 83.200 - Brasil
- **Armando Mendoza**
C. P. 57 - Apan. Hgo. - CEP: 43.900
México

- **Fernando Alves**
Rua Conde da Ericeira, 3 - 1º Esq.
Covilhã - CEP: 6.200 - Portugal I
- **Mateus Domingos**
Bairro Militar, Bloco 29, casa 2
C. P. 12218 - Luanda - Angola
- **Gonçalves José Faustino**
a/c João Manuel João
Clube Ferroviário da Beira - C. P. 600
C. F. M. - Centro - Beira
Moçambique
- **Paulo Cesar Honorato**
Rua Senador Vergueiro, 98/
apto. COB, 02 - Flamengo - Rio
de Janeiro - RJ - Brasil
- **João de Brito Pires**
Rua Bento Banha Cardoso, 25
Luanda - Angola
- **Eduardo José Gomes Pimentel**
R. Jerusalém, 190 - B. Glória
Belo Horizonte - Minas Gerais
CEP: 30.000 - Brasil
- **Kamalanda Ferdinand**
C. P. 2431 - Luanda - Angola
- **Manuel Isabel Antônio**
C. P. 12275 - Bairro Azul - Zona L
Rua Joaquim Rodrigues da Graça
Luanda - Angola
- **Ana Maria**
C. P. 12428 - Maianga - Luanda
Angola
- **Adlei Cristian C. Pereira**
Rua Cel. Cavaleiros, 340/2
Sorocaba - São Paulo - CEP: 18.100
Brasil
- **Adelino N'difa**
Rua Mário de Andrade - Zona
Comercial - Apartado 1411
Lobito - Angola
- **Fernando Wilson Alves**
Rua R-6, 134 - S. Oeste
CEP: 74.000 - Goiânia - Goiás
Brasil
- **Miguel Mateus B. Pedro**
C. P. 6558 - Luanda - Angola
- **Prof. Bartolomeo Funghetti**
C. P. 36 - S. Francisco de Paula
RS - CEP: 95.400 - Brasil
- **José Eduardo E. "Edú"**
C. P. 140 - E. N. A. M. ctte-Bula
Negage - Angola
- **Antônio Miguel Pedro "Mingle"**
C. P. 18143 - Luanda - Angola
- **Plácido João Francisco de Almeida**
Posta Restante da Precol CTT
Luanda - Angola

Reagan: entre los fantasmas de Hitler y el bloqueo a Nicaragua



Arce: "luchamos y continuaremos luchando por nuestros derechos"

□ Frustrado porque el Congreso norteamericano echó por tierra su pretensión de otorgar más ayuda militar a la contrarrevolución, Ronald Reagan decretó la imposición de un embargo económico a Nicaragua que implica la prohibición total de comercio y tráfico marítimo y aéreo entre ambos países.

La medida fue anunciada poco después de su llegada a Alemania, donde su decisión de rendir homenaje ante las tumbas de soldados nazis levantó una ola de protestas en el mundo democrático y sorprendió incluso a la propia opinión pública norteamericana: "pasé una buena noche y no ví ningún fantasma", fue la ironía deslizada por Reagan luego de dormir en un castillo alemán vinculado a la familia de Hitler.

Mientras tanto, en Managua, los dirigentes sandinistas exhortaron al pueblo a aumentar la producción y alistarse en las Milicias Populares para enfrentar

el bloqueo económico. "No conseguirán ponernos de rodillas por el hambre", fue la respuesta del comandante Bayardo Arce, jefe político del Frente Sandinista de Liberación Nacional. "No pudieron destruirnos. Hemos luchado y continuaremos luchando por la paz y por nuestros derechos, con flexibilidad, pero también con dignidad y firmeza", agregó el dirigente revolucionario.

El año pasado, Nicaragua exportó hacia Estados Unidos bananas, carne bovina, mariscos y café por un total de 57 millones de dólares e importó bienes norteamericanos por valor de 111 millones de dólares, principalmente productos químicos para la agricultura, tractores, máquinas y aceites.

Durante la gira europea de Reagan la protesta en las calles se generalizó. España, por ejemplo, nunca conoció manifestaciones antinorteamericanas como las que se realizaron al paso del Presidente saludado con pancar-

tas de "Go home", y el recibimiento oficial fue considerado "frío" por los observadores políticos. Lo mismo sucedió en Portugal.

En general, los aliados europeos no apoyaron la medida contra el gobierno de Managua. "Los países de Europa no están inclinados a imponer sanciones o embargos bajo ninguna circunstancia", afirmó el ministro de Relaciones Exteriores de Alemania Occidental, Hans Dietrich Genscher, adelantando que los representantes de los gobiernos europeos ratificaron su decisión de buscar una solución al conflicto centroamericano por la vía política, en el ámbito del Grupo de Contadora.

En el área del Caribe las reacciones fueron disímiles: mientras Cuba se manifestó abiertamente contra el embargo, otros países mostraron cautela o lo apoyaban. José Napoleón Duarte, presidente de El Salvador, manifestó que "si esta decisión es buena para la democracia, entonces deseo que tenga éxito". En el Cono Sur fueron terminantes las condenas formuladas por los gobiernos de Brasil y Uruguay. Itamarati, por su parte, en un documento de 20 líneas, habló de la preocupación y la aprensión del gobierno brasileño frente a un agravamiento de la crisis en América Central y de la "posibilidad de un deterioro de la convivencia interamericana".

Impasible frente a todas estas reacciones, la delegación de Estados Unidos en la ONU vetó el recurso de apelación presentado por Nicaragua al Consejo de Seguridad.

México: sabotaje de la industria del medicamento

□ Líderes campesinos denunciaron hoy al gobierno que un grupo de trasnacionales importó ilegalmente, con la complicidad de funcionarios gubernamentales, barbasco chino —materia prima de hormonas, esteroides y anticonceptivos—, para hacer caer los precios del mercado nacional y presionar a unos 100 mil productores a deponer sus demandas de mayores precios.

La denuncia fue formalizada esta mañana por alrededor de un millar de pequeños agricultores de Cueskods, encabezados por el senador de gobierno Mario Hernández Posadas, líder de la Confederación Nacional Campesina (CNC).

Según los demandantes, algunas de las seis corporaciones extranjeras que elaboran productos químicos y farmacéuticos en México a partir del barbasco, persuadieron a funcionarios gubernamentales para que autorizaran la importación de 50 toneladas de diosgenina, extraído de esa planta silvestre, originaria de México.

La importación de esa materia prima está prohibida en México porque la producción nacional —unas 7.500 toneladas anuales de harina de barbasco— cubre la demanda interna y deja un excedente para la exportación.

Las 50 toneladas de diosgenina equivalen a 1.500 toneladas de harina de barbasco, materia prima suficiente para un semestre de producción local, según informaron los dirigentes de la Unión Nacional de Productores de Barbasco.

De los 100 mil productores mexicanos, unos 52 mil son ejidatarios, esto es, pequeños agricultores que trabajan tierras entrega-

das en concesión por el Estado.

El senador Hernández Posadas y Pedro Ramírez, presidente de la Unión Nacional de Productores de Barbasco (UNPB), calificaron la importación del producto chino como "ilegal y desleal" y pidieron su confiscación y una sanción para los funcionarios del gobierno y ejecutivos de las empresas extranjeras implicados.



La voracidad de las trasnacionales del medicamento afecta la producción de los campesinos mexicanos

Según los dirigentes sindicales, los agricultores mexicanos estaban negociando desde hace cinco meses con las corporaciones extranjeras un precio de 1,44 dólares para el kilogramo de harina de barbasco y finalmente accedieron a 1,19 dólares, pero recientemente se enteraron de la importación de barbasco chino.

La denuncia de los campesinos mexicanos actualizó la acción oligopólica de los seis consorcios trasnacionales que operan en México con un capital netamente extranjero, y con-

trolan 70% de la producción de harina de barbasco (producto primario), un volumen similar de la diosgenina (producto secundario) y virtualmente la totalidad de la producción de hormonas y esteroides del mercado nacional, que representó hace dos años unos 40 millones de dólares anuales.

El barbasco es una planta tropical que crece en estado silvestre en algunas zonas cálido-húmedas que reúnen ciertas condiciones climáticas que se dan en forma excepcional en México. Existen otras especies de barbasco en otras regiones tropicales del mundo, pero la variedad me-

xicana contiene en sus tubérculos los mayores porcentajes de diosgenina. Casi medio millar de productos finales se obtienen de esta sorprendente planta silvestre, entre ellos, los corticoides (hidrocortisona) que se utilizan para controlar infecciones e inflamaciones del cuerpo humano. También sirve como materia prima para obtener hormonas femeninas muy eficaces para elaborar anticonceptivos y hormonas masculinas útiles para el tratamiento de enfermedades de la próstata.

Vietnam, diez años después

□ Cuando el último helicóptero *Chinook-46* despegó de la azotea de la misión norteamericana en Saigón llevando a bordo al embajador norteamericano Graham Martin con la bandera de su país enrollada bajo el brazo y a los últimos 11 *marines*, se cerraba el telón para una guerra de 15 años y el mundo asistía a la mayor derrota militar de la historia de los Estados Unidos. Era la madrugada del 30 de abril de 1975 y las fuerzas del Frente de Liberación de Vietnam ya eran dueñas de la ciudad. Simbólicamente, en otro extremo de la actual Ho Chi Minh, un tanque con banderas rojas y la estrella amarilla derribaba los portones del palacio de gobierno del que también había huido días antes el presidente títere Nguyen Van Thieu, con tres toneladas y media de oro.

La agresión sufrida por Vietnam de parte de la mayor potencia militar no tiene precedentes en la historia contemporánea: sobre su territorio fueron lanzadas más bombas que todas las empleadas en la II Guerra Mundial, se experimentaron ar-

mas químicas y bacteriológicas y se torturó y masacró a poblaciones enteras. Pero nada pudo impedir la liberación y la reunificación del país, que había sido dividido a partir de 1956 cuando los Estados Unidos instalaron y fortalecieron al régimen de Ngo Dinh Diem en una clara violación de los acuerdos establecidos dos años antes en Ginebra.

Con la fundación en 1960 del Frente de Liberación Nacional da comienzo la "segunda resistencia", esta vez contra el imperialismo norteamericano y los sucesivos gobiernos instalados por los presidentes, Johnson, Nixon y Ford en Saigón.

Bajo la consigna "el Partido dirige, el Estado administra y el pueblo es el dueño", el 2 de julio de 1976 el país se reunifica como República Socialista de Vietnam y paulatinamente comienza la tarea de la reconstrucción nacional. La pesadilla pasó y hoy —diez años después de la victoria popular— Vietnam es un país independiente, construyendo el socialismo y en la vanguardia de las luchas del Tercer Mundo.



Cae Saigón: los últimos norteamericanos huyen desde el techo de su embajada

Argentina: Videla acusado del asesinato de ex presidente boliviano

El ex presidente militar de Argentina, general Jorge Videla, fue responsabilizado por la viuda del ex mandatario boliviano Juan José Torres, Emma Obleas de Torres, de la muerte de su esposo en San Andrés de Giles a 70 kilómetros de Buenos Aires. La viuda pidió en Buenos Aires el esclarecimiento del asesinato de su marido, quien fue secuestrado el 19 de junio de 1976 y apareció muerto al día siguiente. El general Torres, presidente de Bolivia en 1971, fue derrocado por el general Hugo Bánzer y se refugió como asilado político en Argentina.

El general Videla está sometido actualmente a juicio por violaciones a los derechos humanos, en su carácter de integrante de la primera junta militar que gobernó Argentina desde 1976. Hernán Silés Zuazo, actual presidente de Bolivia, solicitó a su colega argentino, Raúl Alfonsín, que se investiguen y esclarezcan los detalles del secuestro y posterior asesinato del general Torres.

La viuda de Torres informó que una vez hallado el cadáver de su marido, las autoridades militares no permitieron acceder a la autopsia a ningún familiar ni allegado, y que el gobierno militar de Videla ordenó que se sometiera a un riguroso control a quienes asistieron al velorio.

En la misma época fue asesinado en Buenos Aires el general chileno Carlos Prats, vinculado al gobierno socialista de Salvador Allende, hecho que se relaciona con el atentado que costó la vida de Torres.

Uganda: nuevos crímenes de las fuerzas de seguridad

□ Un miembro de la oposición parlamentaria presentó nuevas evidencias acusatorias contra las fuerzas de seguridad de Uganda, culpables de asesinatos indiscriminados de civiles indefensos.

El profesor Ponsiano Mulema, diputado del opositor Partido Democrático, acusó a las fuerzas del gobierno de asesinar a diez personas cuyos cadáveres en descomposición fueron descubiertos flotando en el río Lwajjali, 32 kilómetros al este de la capital de Uganda, Kampala.

Las diez personas habrían sido muertas, acusó Mulema en el Parlamento, por haberse negado a pagar una "elevada suma" que las fuerzas de seguridad les habrían pedido a cambio de liberarlas. "Quienes no pagan a menudo terminan muertos. Y algunos de éstos fueron encontra-

dos flotando en el río Lwajjali", dijo el profesor Mulema.

El gobierno del presidente Milton Obote ha reaccionado ante estas acusaciones con la reiterada versión de que las guerrillas antigubernamentales son responsables del asesinato de civiles en la región central. Sin embargo, el vicepresidente Paulo Mwangi, quien también es titular de la cartera de Defensa, admitió el año pasado que soldados "indisciplinados" eran responsables de la muerte de algunos civiles.

"Amnistía Internacional" informó en octubre pasado que había recibido "abundante documentación" sobre casos de ejecuciones, torturas y desaparición de civiles a manos de las fuerzas de seguridad ugandesas.

Los insurgentes antigubernamentales, liderados por el ex mi-

nistro de defensa Yoweri Museveni, presuntamente sostendrían combates con las fuerzas de seguridad en el distrito de Mukono, al este de la capital. El gobierno de Obote enfrenta la oposición armada de tres grupos de rebeldes que operan en las regiones nordoccidental y central del país: el Ejército de Resistencia Nacional, el Movimiento para una Uganda Libre y el Frente Nacional para el Rescate de Uganda. Mulema denunció que tras el reciente asesinato de un alto oficial del gobernante partido Congreso del Pueblo Ugandés, y de un jefe tribal en Mukono, las fuerzas de seguridad han efectuado arrestos masivos en operaciones denominadas *Panda Gari* (métranlos en los camiones). "Cientos de personas detenidas en estas redadas, agregó, han sido muertas o hechas desaparecer por las fuerzas gubernamentales". Mulema afirmó también que la estación de seguimiento de satélites de Mpoema ha sido convertida en un centro de detención del ejército.

Nigeria: Más de 700 mil repatriados

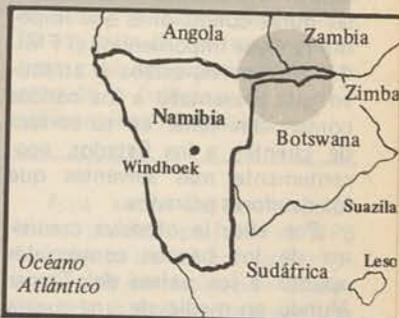
El gobierno nigeriano decidió expulsar más de 700 mil emigrantes ilegales entre los cuales 300 mil de Ghana y 100 mil de Níger. Para facilitar el tráfico de esos repatriados, las autoridades de Benín —país fronterizo con Nigeria— autorizaron la apertura de las fronteras y la agilización de todos los trámites burocráticos.

El mismo día que se hizo pública la decisión de la expulsión cerca de mil emigrantes atravesaron el país en dirección a Togo y Ghana. A los efectos de dar asistencia médica a los repatriados carentes, Benín también decidió instalar la infraestructura sanitaria necesaria en los puestos fronterizos.

Namibia: Planes de bantustanización

"El régimen racista de Pretoria alimenta planes de bantustanización para Namibia", denunció en una conferencia de prensa en la capital zambiana Sam Nujoma, presidente de la SWAPO (Organización del Pueblo del Sudoeste Africano) el movimiento de liberación namibio.

Según Sam Nujoma, las autoridades de Pretoria pretenden transformar la estratégica Faja de Caprivi en un bantustán¹ pseudo-independiente donde ni siquiera el llamado "gobierno de transición" que pretenden instalar en Namibia ejercerá su poder. Siempre según esa denuncia, el régimen sudafricano planea establecer



una base militar en esa faja de territorio namibio que pasará a ser utilizada como cabeza de lanza por Pretoria para deflagrar a partir de ahí las agresiones contra los vecinos Angola, Zambia, Botswana y Zimbabwe. Actualmente Sudáfrica gasta dos millones de dólares diarios para mantener el ejército de ocupación en Namibia.

¹ Ver nota Sudáfrica, pág. 49.

La deuda externa solo beneficia al FMI, los bancos y las transnacionales

□ La gigantesca deuda externa del Tercer Mundo, más de 895 mil millones de dólares en 1984, se considera que tiene tres beneficiarios: el Fondo Monetario Internacional (FMI), los bancos comerciales y las corporaciones transnacionales. Desde hace algunas décadas existe una relación entre el FMI y los bancos prestamistas internacionales en el manejo de la deuda externa de los países en desarrollo. Esta vinculación es particularmente visible desde 1973, cuando las naciones del Tercer Mundo comenzaron a financiar en gran medida los déficits de su balanza de pagos con préstamos de los bancos internacionales.

En parte, esos países se vieron obligados a elegir esa opción ante el financiamiento limitado y las duras condiciones que imponía (y sigue imponiendo) el FMI. Por otra parte, estaba el atractivo que presentaba a los bancos comerciales tener en su cartera de clientes a los Estados, aparentemente más solventes que los deudores privados.

Por ello, la ofensiva crediticia de los bancos comerciales apuntó a los países del Tercer Mundo en medio de una guerra por mayores ganancias y de condiciones atractivas, incluyendo bajas tasas de interés. Con el tiempo, y hasta ahora, el FMI se convirtió en la referencia obligada por los bancos a sus clientes-estados al solicitar éstos sus préstamos.

Otro aspecto importante es la estrecha relación entre los grandes bancos mundiales y las corporaciones transnacionales, lazos que no siempre saltan a la vista cuando se menciona a unos y

otras. De acuerdo con los principales estudios, a mediados de la década del 70 había 84 grandes bancos definidos como transnacionales por las Naciones Unidas. Tenían en conjunto 3.941 filiales, de las cuales 2.089 estaban en naciones del Tercer Mundo. Sus activos totales estaban calculados en más de 442 mil millones de dólares, con activos individuales entre dos mil millones los "más pequeños" y hasta 40 mil millones los supergrandes.

La revista mexicana "Comercio Exterior" estima que los 84 bancos transnacionales mayores tienen 56% del activo total entre los 300 bancos más importantes del mundo.

Según un trabajo publicado en la "Guía del Tercer Mundo", de los 50 bancos más grandes del mundo 17 son japoneses, siete norteamericanos, siete de Alemania Federal, cinco de Francia, cuatro de Gran Bretaña, tres de Suiza, tres de Holanda, dos de Canadá, uno de Italia y uno de Brasil. En las actuales y laboriosas negociaciones para reestructurar la deuda externa de América Latina se acostumbra mencionar habitualmente entre 500 y 600 bancos deudores.

Evidentemente, son los grandes beneficiarios directos de la monstruosa deuda a través de los elevados intereses. En el caso de América Latina, su endeudamiento ascendió el año pasado a 360 mil 200 millones de dólares, de los cuales las tres cuartas partes pertenecen a Brasil, México, Argentina y Venezuela.

La concentración de la deuda externa en unos pocos países en desarrollo se da también en forma similar en el área de los ban-

cos deudores. En 1983, los cuatro países latinoamericanos indicados adeudaban más de 45 mil millones de dólares a solo nueve bancos norteamericanos: *Manufacturers Hannover, Chase Manhattan, Citicorp, Chemical Bankers Trust, Morgan Guaranty Trust, First National Bank de Chicago y Continental Illinois.*

Hasta aquí parece detenerse el cuadro de los principales actores de la deuda externa del mundo en desarrollo. Sin embargo, los expertos en el tema advierten que los bancos deudores son, en definitiva, los "cuarteles financieros" de gigantescos imperios o sistemas de corporaciones cuya característica central es su condición de transnacionales y, obviamente, su poderío económico y —aunque no siempre claro— su poderío político. Todas estas corporaciones sin excepción, operan con grandes utilidades en la mayoría de los países del Tercer Mundo.

Un examen de los 50 mayores bancos mundiales constata que en algunos casos como el de Japón coinciden los nombres de grandes corporaciones industriales con los de grandes bancos: *Mitsubishi, Fuji, Sumitomo, Mitsubishi*, por ejemplo, son nombres ampliamente conocidos. En el caso de Estados Unidos, entre otros supergrupos, el *Morgan Guaranty Trust* (o *J. P. Morgan and Company*) —el mayor en el país— es el pivote financiero en torno del cual giran más de un centenar de grandes transnacionales, con activos que hace una década se calculaban en más de 154 mil millones de dólares, según el experto mexicano José Luis Ceceña. Entre las corporaciones más conocidas de este imperio figuran *General Motors, Ford Motors, U. S. Steel, General Electric, la ITT, Union Carbide, Coca-Cola, Gillette, Kodak*, los laboratorios *Merck* y *American Cyanamid*, y la fábrica de neumáticos *Goodrich.* (Mario de Cautín)

Bandung, el despertar de las colonias

□ Los esfuerzos unitarios de los pueblos del Tercer Mundo por superar las limitaciones y condicionamientos heredados del colonialismo y del imperialismo comenzaron a cristalizar hace 30 años cuando se realizó en Bandung, del 18 al 24 de abril de 1955, la primera reunión de líderes de los países de África y Asia.

La conferencia, calificada por su anfitrión, el entonces presidente de Indonesia Ahmed Sukarno, como la primera "intercontinental de gente de color de la historia de la humanidad", reunió a 24 países cuyos problemas comunes les permitieron suscribir los principios de Bandung, pese a sus importantes diferencias ideológicas y políticas.

Analizadas desde la perspectiva del tiempo, los principios consagrados en Bandung continúan con plena vigencia y están presentes en la batalla de los países del Tercer Mundo por un nuevo orden internacional. Diez fueron los principios aprobados por



Sukarno: anfitrión en Bandung

unanimidad por los representantes de Afganistán, Arabia Saudita, Camboya (actual Kampuchea), China Popular, Egipto, Etiopía, Filipinas, Costa de Oro (Ghana), Irak, Irán, Japón, Jordania, Laos, Líbano, Liberia, Libia, Nepal, Siam (Tailandia), Siria, Sudán, Turquía, República

Democrática de Vietnam, Vietnam del Sur y Yemen del Norte: 1) respeto de los derechos humanos fundamentales de acuerdo a la carta de las Naciones Unidas; 2) respeto a la soberanía e integridad territorial de todas las naciones; 3) reconocimiento de la igualdad de todas las razas y de todos los países, grandes y pequeños; 4) no intervención y no injerencia en los asuntos internos de otros países; 5) respeto por el derecho de cada país a defenderse, individual y colectivamente de acuerdo a la carta de la ONU; 6) rechazo a la participación en las tareas de defensa colectiva, destinada a servir a los intereses particulares de las grandes potencias; 7) abstención de actos o amenazas de agresión o empleo de la fuerza contra la integridad territorial o la independencia política de un país; 8) arreglo de todos los conflictos internacionales por medios pacíficos, tales como negociación o conciliación, arbitraje y arreglo ante tribunales, así como otros medios pacíficos que podrán elegir los países interesados, conforme a la carta de la ONU; 9) estímulo de los intereses mutuos y la cooperación; 10) respeto de la justicia y de las obligaciones internacionales.

Barbados: nuevo Partido de los Trabajadores

□ Un partido político marxista fue creado en Barbados para oponerse al reto de la tradicional dominación de la escena política de la isla por los partidos centristas.

George Belle, Secretario General del Partido de los Trabajadores de Barbados (WPB) anunció la creación de la organización en una ceremonia a la que asistieron partidarios y representantes de partidos de izquierda de la región caribeña.

Tradicionalmente el poder político en Barbados se ha repartido entre el ahora gobernante Partido Laborista de Barbados (BLP) y el opositor Partido Laborista Democrático (DLP).

Barbados, una sociedad conservadora y muy religiosa, se mantuvo fuera de los intensos debates ideológicos y conflictos que se extendieron en la región caribeña en los años 70 y produjeron varias organizaciones políticas marxistas.

Aun antes de su creación como partido político el WPB fue objeto de las críticas de los medios de comunicación locales. Sus líderes tuvieron que cambiar la fecha de la ceremonia a última hora después de que los dueños del local que originalmente habían contratado cambiaron de opinión.

Entre los representantes de la región caribeña estuvieron el Partido Obrero de Jamaica (WPJ), el Partido Progresista Popular de Guyana (PPP), el Partido Comunista de Guadalupe, y el Movimiento Unido Popular (UPM) de San Vicente y las Granadinas.



Seaga: política antipopular dictada por el FMI

JAMAICA: aumenta el hambre por el desempleo y la carestía

El aumento de precios y el desempleo son la causa de hambre e inanición en varias comunidades urbanas de Jamaica. Las iglesias informan de un número creciente de personas desesperadas que buscan ayuda, pero los clérigos no tienen la capacidad de responder adecuadamente. Alarmado por el impacto popular del elevado precio de los alimentos, el Arzobispo católico de Kingston, Samuel Carter, exhortó a establecer un plan para alimentar a los más necesitados en esta isla del Caribe.

Su llamado se produce en medio de la preocupación creciente relativa al impacto de los programas de austeridad económica del gobierno conservador del primer ministro Edward Seaga. Miles de empleados públicos perdieron su empleo, se aumentaron los impuestos, y la devaluación del dólar jamaicano provocó un vertiginoso aumento de precios.

Esas medidas fueron puestas en práctica por el gobierno para cumplir con las condiciones exigidas por el Fondo Monetario Internacional (FMI) para que Jamaica pueda recibir créditos nuevamente.

INDIA: conspiración sikh descubierta en los EE.UU.

La Cámara de Diputados del Parlamento de la India exteriorizó su "grave inquietud" por la conspiración contra la vida del Primer Ministro Rajiv Gandhi descubierta en Estados Unidos por el FBI. Casi todos los oradores del gobierno y de la oposición que intervinieron en el debate de dos horas felicitaron a la oficina federal de investigaciones (FBI) de Estados Unidos por desbaratar la conspiración de un grupo de sikhs residentes en ese país. Y señalaron que Gandhi debe seguir adelante con su programa



Militantes sikhs

mada visita a los Estados Unidos, este mes de junio. Posponer o cancelar el viaje significaría "una gran victoria de los extremistas sikhs", señaló uno de los diputados.

Gandhi visitó la Unión Soviética a fines de mayo y visitará ahora los Estados Unidos, Francia, Argelia y Egipto.

La minoría religiosa sikh se concentra sobre todo en el estado fronterizo de Punjab, en el norte de la India. En los últimos dos años se ha movilizado por mayores libertades religiosas y autonomía política. Algunos grupos sikhs han empleado la violen-

cia como medio para presionar por sus demandas separatistas.

ARGENTINA: protesta por base británica en las Malvinas

Argentina protestó fuertemente ante la Organización de Estados Americanos por la construcción de una nueva base aérea británica en las Malvinas.

El Ministro de Relaciones Exteriores, Dante Caputo, aseguró que la conversión de las Malvinas en una poderosa base militar "constituye una grave amenaza a la seguridad de nuestra nación, a la paz y tranquilidad de nuestra región y, por consiguiente, a la paz y tranquilidad en el mundo".



Los portaviones no son suficientes: Gran Bretaña inauguró una base aérea

El gobierno de la primera ministra británica Margaret Thatcher inauguró el nuevo aeropuerto de "Mount Pleasant" en Malvinas el 12 de mayo. Londres sostiene que la base es necesaria para proteger a las islas de cualquier intento argentino de reafirmar su soberanía sobre ellas, reclamada por Buenos Aires desde hace más de 150 años.

El arma del comercio de EEUU apunta contra el Tercer Mundo

La crisis económica mundial ha dado lugar a golpes y contragolpes entre las potencias industrializadas y de éstas contra los países subdesarrollados.

La competencia comercial intercapitalista se hace siempre encarnizada en las coyunturas depresivas. La guerra comercial generalizada que muchos temían desde que comenzó la última recesión en 1980 ha sido evitada hasta ahora pero nuevos, y quizás mayores, peligros están planteados.

La recesión partió de los Estados Unidos donde cesó hacia el fin de 1982. Con posterioridad la superpotencia experimentó un aumento vigoroso de su Producto Nacional Bruto (PNB) durante unos dos años. Pero la política monetaria orientada a contener la inflación así como el ingente déficit fiscal norteamericano que fue precisamente la herramienta aplicada para estimular la economía, dieron como resultado tipos de interés bancario altísimos que revaluaron notablemente el dólar en relación a las demás monedas.

Esto sirvió para captar ingentes capitales de todo el orbe que concurrieron a financiar la expansión norteamericana. Dicho esplendor contrasta con el lúgubre reverso de la medalla. El llamado "superdólar" le restó competitividad a los productos norteamericanos en los mercados internacionales, así como favoreció una pujante penetración de los abaratados bienes extranjeros en las propias plazas.

El resultado es una catástrofe sin precedentes en el intercambio internacional. Según recientes datos difundidos por el Departamento de Comercio de los Estados Unidos, en 1984 se alcanzó un déficit récord en la balanza de cuenta corriente de 101.650 millones de dólares,

más que duplicando el saldo negativo del año anterior, cuando fue de 41.560 millones de dólares.

Mientras los analistas se preguntan hasta cuando podrá la economía norteamericana seguir acumulando un déficit externo alarmante y creciente junto con un endeudamiento fiscal exorbitante, en el congreso y en el ejecutivo crecen las presiones por redoblar las represalias contra los competidores que inundan el mercado nacional.

La atención de los medios de prensa se ha dirigido en particular a los conflictos entre los Estados Unidos por un lado y Japón y los países europeos del otro, restándole importancia a lo que implican las tendencias proteccionistas para las naciones subdesarrolladas.

Precisamente las consecuencias más duras serán descargadas sobre las naciones del Tercer Mundo. Esto porque la política que se está delineando para limitar sus exportaciones hacia el supermercado norteamericano agravaría la crisis que los países subdesarrollados padecen debido a los ingentes pagos de la deuda externa y a la carencia de capitales e introduciría condicionamientos orientados a desvirtuar sus planes de desarrollo.

A tales conclusiones ha llegado un reciente estudio del SELA (Sistema Económico Latinoamericano) sobre "América Latina y la ley de comercio y aranceles de los Estados Unidos".

A fines del año anterior entró en vigencia la nueva ley de comercio norteamericana y a pedido de los gobiernos regionales la secretaría permanente del SELA efectuó un análisis que, aunque enfocado en las relaciones entre Latinoamérica y su poderoso vecino del Norte, contiene

aseveraciones válidas para el conjunto del mundo subdesarrollado.

La nueva ley incluye disposiciones que "refuerzan el carácter restrictivo de la legislación comercial norteamericana y estimulan el recurso a medidas unilaterales de protección, lo cual puede erosionar aún más el sistema multilateral de comercio y afectar de manera muy negativa los intereses comerciales de los países en desarrollo", dice el SELA.

Otra conclusión importante expresa que se "amplía notablemente el ámbito de la política comercial de los Estados Unidos al incluir entre sus objetivos asuntos relacionados con el tratamiento a la inversión extranjera y al comercio internacional de servicios".

El razonamiento central que ha guiado a los legisladores es que el acceso de los productos extranjeros al mercado norteamericano exige como contrapartida que la mercancía y los capitales norteamericanos encuentren en los países exportadores un marco semejante al existente en los Estados Unidos. Ello con independencia de las características institucionales y del grado de desarrollo de los países y, aunque las medidas aplicadas en el marco de la ley estén en contradicción con acuerdos internacionales de los que es signataria y participe la superpotencia, como es el caso del GATT.

En síntesis, mediante este instrumento el gobierno norteamericano se dota de armas para combatir las políticas internas y de comercio internacional de otros países, que a su juicio sean "irrazonables", "discriminatorias", "injustificables" o "desleales".

En tales casos la superpotencia adoptará represalias que darán como resultado limitaciones al ingreso de sus competidores. Se trata de un conjunto de disposiciones que van desde la negociación de restricciones "voluntarias" por parte del competidor, hasta el alza de los aranceles aduaneros u otras barreras para impedir el ingreso de productos, si el país en cuestión no accede por las buenas a reducir el monto de sus exportaciones. Los temores latinoamericanos ante la nueva ley están justificados porque ya en el pasado diversos países fueron objeto de represalias comerciales

y ahora se encuentran ante una legislación aún más drástica. También porque debido a motivos geográficos la dependencia económica en relación a los Estados Unidos es muy acentuada.

En 1983 los países latinoamericanos colocaron 38.740 millones de dólares, equivalentes a 44,3% de las exportaciones regionales, en el mercado norteamericano. Luego, un cierre de aquel mercado para determinado producto conllevaría una situación ruinosa para la industria y el país afectados.

¿Ante qué situaciones utilizaría el gobierno norteamericano su tremendo peso económico? Según el análisis efectuado por el SELA serían comportamientos "desleales" "los subsidios a la exportación, las políticas de desarrollo industrial y las normas que rigen la aceptación de inversiones extranjeras, entre otros".

Si los inversionistas norteamericanos —es decir las empresas trasnacionales— no hallaran en determinado país del Tercer Mundo las mismas condiciones que tienen las empresas locales —el llamado "trato nacional"—, cabrían por lo tanto represalias.

Puesto que la industrialización de los países del sur es incipiente, para desarrollarse no pueden transitar otro camino que el estímulo de sus pequeñas industrias. Este puede consistir en protección aduanera, en fomento estatal y en un marco para la instalación de las empresas extranjeras que impida la ruina de sus propias industrias. De igual manera el respaldo a las exportaciones de bienes elaborados es una necesidad para países con mercados internos estrechos y por ello insuficientes para el crecimiento de ciertos sectores manufactureros. Las naciones del Tercer Mundo solo podrán emerger del atraso mediante la instrumentación y la concertación de políticas de desarrollo que implican grandes esfuerzos a largo plazo y que no pueden parangonarse con las políticas de las potencias ricas e industrializadas para proteger sus mercados o para ganar nuevas plazas.

La nueva ley norteamericana, precisamente, ignora realidades que no tienen punto de comparación, poniendo en pie de igualdad a Japón o a los miembros de la Comunidad Económica Europea.

con los países subdesarrollados.

Al mismo tiempo menosprecia la soberanía de esas naciones y las enfrenta a un dilema sin solución.

En efecto, si para mantener sus exportaciones a los Estados Unidos un determinado país le otorgara "trato nacional" a las corporaciones norteamericanas, estaría con dicho acto condenando a sus propias industrias pues es evidente que éstas no están en condiciones de competir con aquellas.

Si así no lo hiciera sufriría represalias que derivarían en la pérdida del más importante mercado y ocasionarían daños cuantiosos a las industrias correspondientes y a su economía.

Por su parte las exportaciones norteamericanas a estos países en las esferas de la alta tecnología y los servicios, que son los rubros que la política norteamericana se propone privilegiar, deberían ser acogidas bajo condiciones "sustancialmente equivalentes" a las que rigen en los Estados Unidos. De lo contrario habría represalias.

Se ve pues que la legislación norteamericana ha traspasado largamente la frontera de lo que tradicionalmente se entiende por la reciprocidad y la liberalización del comercio internacional.

La superpotencia intenta imponer su propio modelo económico a otros países, así esté reñido con el ordenamiento institucional, jurídico y económico de dichas naciones. Para tal fin emplea su fuerza comercial como antes se valió de su fuerza militar. ¿No es por lo tanto neocolonialismo el término exacto para describir esta política?

El tratamiento que se les reserva a los países subdesarrollados es tanto más injusto si se recuerda que las mismas medidas que hoy se les reprocha fueron adoptadas por las potencias avanzadas para su despegue económico y constituyen la única metodología conocida para la expansión industrial.

Las prácticas mercantilistas criticadas con violencia por Adam Smith gozaban de óptima salud en Inglaterra a comienzos de la primera revolución industrial y solo después de haber alcanzado la hegemonía mundial el *establishment* británico descubrió las bondades de las enseñanzas del padre del liberalismo, que tanto le convenían a esa altura para colocar sus mercancías, las

más competitivas de entonces. Lo mismo vale para las demás potencias europeas.

El Japón, desde la restauración Meiji (1868) hasta hoy, ha ejercido un proteccionismo y una intervención estatal implacables. Y los Estados Unidos, siguiendo el ejemplo de sus antepasados ingleses, solo abatieron sus elevadas barreras aduaneras cuando el crecimiento de sus industrias las tornó competitivas internacionalmente.

La imposición de represalias a países que luchan por alcanzar un distante desarrollo por medio de políticas semejantes a las de quienes demostraron su validez históricamente, significa simple y llanamente que se les quiere negar el acceso al progreso, perpetuando la escandalosa desigualdad entre Norte y Sur, entre opulencia y miseria.

Estas afirmaciones no implican un alegato en pro de un proteccionismo y una participación estatal indiscriminados, como tampoco la reivindicación de una autarquía económica que a todas luces sería insensata. Tan solo evocan el derecho inalienable a la articulación de políticas nacionales e integraciones regionales que deberán hacer uso apropiado y flexible de instrumentos que corresponden a la naturaleza intrínseca del subdesarrollo y que desde luego varían según los países y las regiones.

Las naciones amenazadas tienen la obligación de defender sus derechos y pese a ser débiles individualmente cuentan con la posibilidad de vencer el reto, a condición de unirse para ello.

Si sus exportaciones a los mercados del norte les resultan indispensables, no es menos cierto que pueden replicar a las represalias con restricciones a las exportaciones de sus oponentes.

Pero así como el cierre del mercado norteamericano puede asestar un golpe brutal a las economías de estos países, ninguno de ellos tiene aisladamente capacidad de disuadir a la superpotencia con la misma sanción.

La concertación de políticas para la protección de intereses comunes en peligro, o sea la férrea unidad entre los países del Tercer Mundo para despejar de trabas la marcha hacia el desarrollo, es no solo una necesidad sino el imperativo de este tiempo y la condición del futuro.

El ham y la con



En 1974, el entonces secretario de Estado norteamericano Henry Kissinger anunció en forma altisonante: "Dentro de diez años no habrá más hambre en el mundo". El décimo aniversario de la frase de Kissinger —pronunciada en una conferencia de la FAO que promovió la década de la alimentación— pasó desapercibido porque en noviembre del año pasado el mundo entero estaba bajo el impacto de las imágenes del hambre en Etiopía. Pero lo que fracasó

no fueron solamente las previsiones del ex secretario de Estado, sino también los esfuerzos para aumentar la producción de alimentos exclusivamente a través del empleo de las más avanzadas tecnologías.

El pomposo optimismo de Kissinger ha sido sustituido hoy por pronósticos apocalípticos por parte de los que apuestan a una reducción del crecimiento demográfico como solución inmediata para el problema del hambre. Sin embargo, entre los dos extremos comienza a surgir una alternativa que gana vigor principalmente entre organizaciones no gubernamentales de Occidente y que propone una reestructura completa del modo de producción agrícola en el mundo capitalista. En lugar de los cultivos para la exportación, es necesario dar prioridad a la agricultura de subsistencia. En lugar de una mecanización acelerada, utilizar las técnicas de acuerdo a la realidad de cada país. En lugar de la automatización, el pleno empleo. En lugar de la dictadura de los precios, la hegemonía de las necesidades. La sustitución de la dependencia absoluta por la autonomía relativa.

Carlos Castillo

ore de muchos ida de pocos





El problema del hambre dejó de ser una cuestión asistencial para ser el punto de partida hacia un cambio del sistema agrícola dejado por el colonialismo y perfeccionado por las empresas trasnacionales

La carrera contra el tiempo

Medio millón de africanos murieron de hambre en los últimos 12 meses, lo que significa más del doble de los muertos a lo largo de 14 años de guerra en Vietnam. Quinientos millones de seres humanos del Tercer Mundo —uno de cada seis habitantes de Africa, América Latina y Asia— son considerados “semi muertos” porque viven en el límite de la supervivencia por desnutrición. Si esa proporción se mantuviera hasta comienzos del siglo XXI, en el entorno del año 2025, el total de hambrientos en el mundo llegará, como mínimo, a la alarmante cifra de 1.300 millones de personas.

De acuerdo con datos aportados por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), a comienzos de la década actual la producción agrícola de 54 países de los 117 que componen el Tercer Mundo ya era insuficiente para alimentar a sus habitantes. De mantenerse los actuales niveles de productividad agrícola, para el año 2000 se estima que serán 64 los países que no podrán autoabastecerse, de los cuales 38 ni siquiera estarán en condiciones de asegurar alimentación para la mitad de su población. Si al crecimiento demográfico le sumamos la incidencia del progresivo agotamiento de las tierras (según la FAO, se perderán 19% de las

tierras productivas, lo que equivale a una semi desnutricación de 544 millones de hectáreas de tierras otrora fértiles), la cantidad de países con déficit agrícola aumentará a 99%. Esto significa que casi 84% de los gobiernos del Tercer Mundo van a depender de la ayuda externa o de la importación de alimentos.



Quinientos millones de seres humanos del Tercer Mundo viven en el límite de la supervivencia

Técnicos de las Naciones Unidas afirmaron el año pasado que por lo menos 29 países subdesarrollados, entre ellos 54 que no pueden autoabastecerse de alimentos, enfrentaban una aguda escasez de comida. Esos gobiernos no tienen recursos para importar alimentos y, al mismo tiempo, la actividad agrícola experimentó una merma considerable. El déficit total en materia de alimentos de esos países hambrientos fue estimado en 4 millones de toneladas de cereales. El conjunto de estas cifras



Un mito muy en boga en los países ricos plantea que la tierra disponible para la agricultura es insuficiente, lo que no es verdad

incrementó la preocupación en el sentido de que, a corto plazo, el planeta carecerá de condiciones físicas capaces de alimentar a todos sus habitantes. Las imágenes que ilustran dramáticamente el hambre en Etiopía serían apenas el anticipo de una catástrofe inevitable para casi la mitad del mundo.

Los mitos de los ricos

No obstante, estas advertencias suelen esconder una serie de mitos que rodean el problema del hambre. El primero de ellos, que no existe en la actualidad comida suficiente para alimentar a toda la humanidad, lo que es falso: cálculos realizados a partir de los anuarios estadísticos de la FAO demuestran que el mundo produce hoy, como promedio, un kilogramo de alimentos por día y por habitante. Ese kilogramo proporciona tres mil calorías y proteínas que son suficientes para mantener vivos a cada uno de los hombres, mujeres y niños de este planeta. Esas tres mil calorías representan más que el promedio del consumo de un europeo, considerado como bien alimentado. Por otra parte, al mismo tiempo que faltan cuatro millones de toneladas de comida para alimentar a los hambrientos de Africa, Estados Unidos cuenta con reservas de cereales que en 1983 totalizaban 140 millones de toneladas. Por esa razón la Casa Blanca puso en práctica un programa multimillonario tendiente a desestimular la producción agrícola para que no se registrara una abrupta caída de los precios y los agricultores del Tío Sam pudieran mantener sus niveles de ganancias. En 1984, la ONU estimó en 3,5 millones de toneladas la ayuda necesaria para que no se produjera en Africa una catástrofe a corto plazo: hasta el momento, solo se cuenta con 2,2 millones de toneladas.

Un segundo mito muy en boga en los países ricos plantea que la tierra disponible para la agricultura es insuficiente. Pero la realidad indica que menos de la mitad de las tierras aptas para el cultivo en todo el mundo (estimadas en 1.500 millones de hectáreas, equivalentes a 11% de la superficie total del planeta) son utilizadas efectivamente en la producción de alimentos. En Africa y América Latina, solo se cultiva 20% de las tierras fértiles, pero las estadísticas indican que en otras áreas del Tercer Mundo las distorsiones son aún más graves.

Un estudio del Banco Mundial probó que en 83 países de Africa, Asia y América Latina, 3% de los propietarios controlan 79% de las unidades agrícolas existentes en esos tres continentes. La existencia de grandes propietarios de tierras es otro factor negativo: un informe del propio Banco Mundial (*Assault on World Poverty*, 1975) reveló que la productividad media de los minifundios es hasta tres y cuatro veces mayor que la de los latifundios, en países como Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador y Guatemala. En Tailandia, las pequeñas propiedades producen 60% más arroz que las grandes extensiones de tierras, mientras que en la India la productividad por hectárea de los minifundios es 35% más elevada que la de los latifundios. Según la FAO, es factible ampliar el área cultivable de 1.500 a 3.000 millones de hectáreas si se hiciera un esfuerzo por drenar las áreas pantanosas y por irrigar las zonas semi áridas del Tercer Mundo, donde solamente 36% de las tierras fértiles son hoy utilizadas para la producción de alimentos.

Otro mito bastante generalizado alude a que la actividad agrícola ya no es capaz de absorber mano de obra y, por lo tanto, se hace necesario dinamizar la industrialización para reducir el desempleo.

Esta concepción, defendida por los sectores dirigentes del mundo desarrollado occidental, es una de las principales responsables de que se haya prestado poca atención a la producción de alimentos a partir de la década del 50.

Sin embargo, la realidad es bastante diferente: países como India y Brasil multiplicaron hasta 15 veces la inversión en proyectos industriales entre 1950 y 1970, pero la cantidad de puestos de trabajo urbanos solamente se duplicó, porque la abrumadora mayoría de las nuevas unidades fabriles recurrió a tecnología moderna con bajo índice de



El problema de la superpoblación se hizo evidente por primera vez en Inglaterra en el siglo XVI, cuando los terratenientes decidieron criar ovejas en lugar de cultivar la tierra

utilización de mano de obra, siguiendo los criterios implantados por las empresas transnacionales. La enorme movilización de recursos financieros tuvo una mínima incidencia en el aumento de puestos de trabajo.

La polémica demográfica

Por último, el gran mito de la presión demográfica. Todos los pronósticos indican que para el año 2025 la población del Tercer Mundo llegará a 5.100 millones de habitantes. Africa, por ejemplo, tendrá entre 1.100 y 1.500 millones, lo que para técnicos europeos habrá de significar un peso adicional para las economías más débiles, obligadas a crear nuevas plazas de trabajo para dar ocupación a una masa de desocupados y subempleados que hoy oscila entre 20% y 30% de la población. Consecuentemente, ese crecimiento demográfico provocaría un inevitable aumento de los hambrientos y desempleados que viven en la periferia de las ciudades.

No existe la menor duda de que el acelerado crecimiento demográfico de algunas regiones ejerce influencia sobre el equilibrio alimentario, pero

también es cierto que el aumento de la desnutrición y del subempleo no está en relación directa a la tasa de natalidad.

El problema de la superpoblación se hizo evidente por primera vez en Inglaterra en el siglo XVI, cuando los terratenientes decidieron criar ovejas en lugar de cultivar la tierra. Dado que el pastoreo requería mucha menos mano de obra que la agricultura, surgieron los que la crónica burguesa de la época calificó como "vagabundos urbanos". La población de Inglaterra en ese entonces era inferior a la de una ciudad de mediano tamaño de nuestros días. La solución para terminar con el problema de los "vagabundos" fue enviarlos a las colonias en Africa, Asia y América Latina: el problema no radicaba entonces en que la natalidad fuese superior a la deseada o la posible, sino a un cambio en el sistema de producción.

Siglos más tarde, ese mismo problema se trasladó a las ex colonias. Al transformar la agricultura tradicional de los países del Tercer Mundo (ver nota "Las transnacionales deciden lo que debe ser producido y consumido") mediante la introducción de una limitada variedad de cultivos, los intereses extranjeros provocaron la liberación de un gran contingente de mano de obra que tradicionalmente encontraba ocupación permanente en la agricultura diversificada y de autosubsistencia. La especialización en los cultivos trajo como consecuencia que solo una o dos veces al año y en periodos relativamente breves, hubiese necesidad de contar con un importante número de trabajadores en el campo.

En 1950 por ejemplo, más de medio millón de trabajadores cubanos solo contaba con trabajo una vez al año durante la zafra de caña de azúcar. El mismo fenómeno se da actualmente en Brasil con el surgimiento de millares de *bóias frias*, trabajadores rurales zafrales que emigran de una plantación a otra en busca de empleo.

La mecanización agrícola también provocó el desempleo de muchos campesinos. Un estudio realizado en 1975 por el gobierno de Pakistán reveló que la utilización de tractores en los establecimientos agrícolas medianos y grandes volcaría al mercado de trabajo entre 600 y 700 mil desocupados en un plazo de 15 años. En América Latina, cada tractor sustituye entre tres y cuatro trabajadores rurales: a esta altura, el continente latinoamericano ya cuenta con medio millón de desocupados como consecuencia de la mecanización de la actividad agrícola. En la India, la modernización de los equipos para la siembra y la cosecha determinó que en 1980 no fuera necesaria la utilización de trabajadores zafrales.

Los países ricos acuñaron la controvertida expresión "bomba demográfica", cuyo significado real adquirió matices apocalípticos en un discurso

pronunciado en 1966 por el entonces presidente norteamericano Lyndon Johnson: "Existen hoy en el mundo tres mil millones de seres humanos y nosotros (los norteamericanos) no sumamos más de 200 millones. Somos uno contra 15. Si prevaleciera la fuerza sobre el derecho, Estados Unidos será invadido y todo lo que poseemos será tomado por los hambrientos del resto del mundo". Para garantizar ese supuesto "derecho a ser rico", Johnson levantó el espantajo de la revolución universal de los pobres para justificar una campaña mundial por el control compulsivo de la natalidad en el Tercer Mundo. Usando un lenguaje más sofisticado, el Banco Mundial adoptó la misma estrategia y pasó a preconizar el control de la natalidad como una sugerencia para todos los países pobres que acudiesen a esa institución en procura de ayuda financiera.

Pero en el libro *The Food First* (Primero la comida) los autores Frances Moore Lappé y Joseph Collins recogieron evidencias de que ninguna de las campañas forzadas para hacer descender los índices de crecimiento demográfico resultaron exitosas. Por el contrario, demostraron que en los únicos países donde se detuvo la presión demográfica fueron aquellos que adoptaron políticas de incremento del poder adquisitivo de las clases más pobres: el control se produjo casi espontáneamente, sin traumas ni imposiciones.

El crecimiento de la producción agrícola *per cápita* en el mundo se mantuvo hasta 1982 un poco por encima de la tasa de crecimiento demográfico, contrariando la visión pesimista europea difundida a comienzos de la década de 70. En el Informe Alimentario Mundial de la FAO correspondiente a 1984, la producción *per cápita* a partir de 1974 está situada tres puntos por encima de los porcentajes de natalidad, con lo que se desmoronan las previsiones catastróficas respecto de una escasez generalizada de alimentos.

La dura realidad

Si existe comida en el mundo en cantidades suficientes como para alimentar a su población actual, y si hay tierra que teóricamente garantice ese abastecimiento para la humanidad, las razones para el hambre endémica deben ser buscadas en otro ámbito: el de la distribución. Lo que los mitos difundidos por las sociedades ricas no dicen es que tanto la comida como la tierra están desigualmente distribuidas en el mundo por razones políticas. Toda la estructura agraria existente en la mayor parte de los países del Tercer Mundo fue moldeada en el periodo colonial y posteriormente perfeccionada para atender a los centros consumidores de los países ricos de Occidente mediante el suministro de materia prima barata. En rigor, todo



La "revolución verde" fue concebida como una solución milagrosa para el Tercer Mundo

el sistema de producción de alimentos está organizado de esa manera en el mundo capitalista y ni siquiera los países socialistas del Tercer Mundo han logrado escapar a él, a pesar de los numerosos esfuerzos realizados en ese sentido.

La explotación depredatoria de los recursos naturales y humanos de África, Asia y América Latina se llevó a cabo impunemente hasta hace muy poco tiempo, cuando el incremento acelerado de la cantidad de hambrientos y de las muertes provocadas por desnutrición comenzó a preocupar a los propios bien alimentados europeos y norteamericanos. En 1966, durante el auge de la guerra en Vietnam, el entonces secretario de Defensa de Estados Unidos, Robert McNamara reconoció en un discurso pronunciado en Montreal, Canadá, que "el abismo que separa a los países ricos de los pobres aumenta sin cesar. A partir de la década del 70, más de la mitad de la población mundial vivirá en países independientes situados al sur del planeta: padecerán hambre y solo podrán disponer de menos de una décima parte de los bienes y servicios producidos por la humanidad... Nuestra seguridad (la de los ricos) estará directamente relacionada a la del mundo subdesarrollado. La seguridad es desarrollo y sin desarrollo no habrá seguridad".

La falsa "revolución verde"

En lugar de enfrentar el problema de la desigualdad, las naciones ricas prefirieron aferrarse a soluciones tecnológicas. La que más difusión tuvo fue la llamada "revolución verde", concebida como una solución milagrosa para el hambre del

tercer mundo - 21

Tercer Mundo y que permitió al especialista norteamericano en genética Norman Borlaug obtener el premio Nobel de la Paz en 1970.

Quince años después, ya nadie recuerda las pomposas promesas de terminar con la desnutrición a través de la intensificación y modernización del cultivo de variedades híbridas de cereales dotadas de altos índices de productividad. La "revolución verde" fue, en definitiva, un esfuerzo de las trasnacionales de la industria de alimentos para aumentar la productividad de aquellos países cuya agricultura ya registraba un buen nivel de desarrollo. No surgió del propósito de producir variedades vegetales adaptadas a las necesidades de las regiones más pobres del mundo, ni contemplaba la introducción de tecnologías con utilización intensiva de la mano de obra. Tampoco buscaba mejorar los cultivos tradicionales ni preconizaba su diversificación para compensar las contingencias adversas del clima. Y nunca prestó atención a una dieta alimentaria balanceada para los habitantes de las regiones menos productivas. El objetivo de la "revolución verde" se centró en lograr cosechas récord en el menor tiempo posible y con el menor número de variedades vegetales, por medio de la genética, la mecanización y la fertilización artificial.

Esa política terminó favoreciendo a los productores agrícolas más desarrollados, acentuó la especialización y, lo que es peor, hizo más dramática la dependencia de los campesinos del Tercer Mundo en relación a semillas, máquinas y fertilizantes, todos ellos insumos importados. En definitiva, la tan promocionada revolución de Borlaug no disminuyó el hambre sino que aumentó en forma considerable los beneficios de las grandes empresas que dominan la agricultura en el mundo. El aumento de la producción de algunos cereales como el maíz, soja, trigo y sorgo puso en manos de los países ricos un enorme excedente que fue utilizado como alimento para el ganado, con un gran desperdicio de energía proteica ya que la carne es mucho más pobre que los vegetales en materia de nutrientes esenciales.

La FAO, resolvió llevar el tema del hambre a una discusión a nivel mundial, en el marco de una conferencia realizada en Roma en noviembre de 1974. El encuentro tenía como objetivo procurar soluciones para la crónica y creciente escasez de alimentos en el mundo, pero la composición de las delegaciones, integradas en su mayoría por miembros del llamado *agribusiness*, terminó transformando la reunión en una sucesión de declaraciones grandilocuentes entre las que se destacó la de Henry Kissinger, quien sin ningún embarazo anunció en forma solemne que "dentro de 10 años, ningún niño dormirá con hambre y ninguna familia del mundo habrá de preocuparse por el pan del día siguiente"

22 - tercer mundo

La reunión sirvió como un alerta, y lanzó la llamada "década de la alimentación" durante la cual se deberían llevar a cabo los mayores esfuerzos para eliminar el hambre en el mundo. Diez años después, en noviembre de 1984, esa década se dio por terminada con un trágico balance: el pronóstico de Kissinger resultó ridículo frente a las dolorosas imágenes del hambre en Etiopía transmitidas a todo el mundo. Los participantes de la conferencia de 1974 callaron frente al fracaso evidente de sus promesas, y el aniversario de la reunión pasaría desapercibido si un grupo de organizaciones no gubernamentales no hubiera promovido por su cuenta la llamada Asamblea Mundial de la Alimentación, que se realizó en Roma en noviembre del año pasado.

Con el apoyo de la FAO, pero sin estar directamente vinculada a las políticas gubernamentales, la Asamblea marcó un cambio importante en la discusión del problema alimentario mundial gracias a la decisiva participación de las llamadas ONG (Organizaciones No Gubernamentales).

Los esfuerzos de las ONG

A mediados de 1970 cuando grupos religiosos europeos y norteamericanos comenzaron a sensibilizarse frente a la miseria en el Tercer Mundo surgieron las ONG. De una concepción inicial basada en el asistencialismo esos grupos evolucionaron hacia posiciones más avanzadas como consecuencia del contacto con la realidad del hambre y la miseria, y al comprobar que muchos gobiernos estaban más preocupados por actitudes personalistas que por esforzarse en distribuir alimentos. Casi 120 delegados participaron en la Asamblea Mundial de la Alimentación. Por primera vez, el número de los que pertenecían al Tercer Mundo era igual al enviado por Europa y Estados Unidos.

La Asamblea no se limitó a denunciar las desigualdades, sino que sus resoluciones procuraron ir más a fondo en el análisis de la estructura agrícola mundial. La declaración de la AMA fue especialmente dura con la política impuesta por el FMI en Asia, América Latina y África, al mismo tiempo que criticó a las agencias internacionales de desarrollo por preferir grandes planes en lugar de otorgar prioridad al apoyo a iniciativas básicas para terminar con el hambre.

La reducción de los incentivos a los cultivos para la exportación, poniendo énfasis en los destinados a la autosubsistencia fue una de sus exigencias a la vez que exhortaba a las organizaciones populares —en especial de las mujeres— a participar más activamente en la fijación de las políticas agrícolas en cada país.

Las ONG significan un fenómeno nuevo en la lucha mundial contra el hambre y su surgimiento



Hace diez años, Henry Kissinger anunció que ningún niño más dormiría con hambre...

se ubica principalmente en América Latina y África. Solo en Perú existen casi 300 grupos y se asegura que en Brasil los más activos ya superan los 200. Debido a que no están organizados, es imposible tener una idea de la cantidad de ONG que existen en el mundo, pero el periodista inglés Robin Sharp, uno de los impulsores de la Asamblea Mundial de la Alimentación, cree que las ONG se convertirán a finales de esta década en el principal instrumento de presión mundial para enfrentar el problema del hambre y la alimentación.

Cada día más, el problema abandona su perfil asistencial para centrarse en el tema de la agricultura. De acuerdo a Susan George, autora de varios libros sobre el tema, la producción de alimentos movilizará hasta el año 2000 la atención de la población de los países pobres y provocará cada vez más el incómodo *mea culpa* de los países industrializados. Los hechos y las verdades que hasta ahora habían sido deliberadamente ocultados por las grandes empresas transnacionales, comienzan a llegar al público merced a las denuncias e investigaciones de un número cada vez mayor de organismos no gubernamentales.

Ya no se trata más de administrar los excedentes agrícolas para resolver situaciones de emergencia y la redistribución de alimentos ya no pasa por la colocación de los *stocks*: la estructura de producción de alimentos a escala mundial está en jaque y, fundamentalmente, los sistemas de explotación de la tierra.

La expresión "carrera contra el tiempo" comenzó a ser usada con frecuencia por los especialistas para definir los esfuerzos por impedir el surgimiento de situaciones irreversibles a fines de este siglo. En su trabajo *Agricultura - Horizonte 2000*, la FAO no da mucho margen al optimismo y a la tranquilidad, en relación a la evolución del problema de la futura productividad de las tierras disponibles. Nada menos que 544 millones de hectáreas de tierras fértiles se volverán improductivas a fines de siglo si no se hace nada por detener la erosión y

el desgaste de los elementos nutritivos de la tierra: el área cultivable por habitante del Tercer Mundo habrá de descender de 0,37 hectáreas *per cápita* a 0,25 hectáreas.

De acuerdo con la FAO, la población de los países subdesarrollados aumentará 50% a fines de siglo pero la superficie agrícola disponible por parte de los 117 países del Tercer Mundo, descontadas las áreas destinadas a cultivos no alimentarios, solamente podrá dar sustento a una población 7% mayor de la prevista para el año 2000. De ahí en más, según la FAO, los pronósticos serán todavía peores. Se prevé para el año 2025 un nuevo crecimiento de 43% de la población del mundo subdesarrollado: según los técnicos de esa organización de las Naciones Unidas, si nada se hubiera hecho antes de ese fatídico año, la humanidad se encontrará al borde de una catástrofe alimentaria.

De los 64 países que a fines de este siglo se encontrarán en una situación particularmente crítica en materia de alimentos, 28 podrían quedar fuera de esa situación si en el año 2000 lograran aumentar el nivel medio de los insumos agrícolas: es el caso de Bután, Filipinas, Sri Lanka, Vietnam, Bahamas, Guadalupe, Guatemala, islas de Barlovento, Jamaica, República Dominicana, Trinidad-Tobago, Burkina Faso, Benín, Botswana, Comores, Etiopía, Malawi, Malí, Marruecos, Namibia, Nigeria, Senegal, Sierra Leona, Swazilandia, Togo, Túnez, Uganda y Zimbabue.

Otros 17 podrán salir de aquella nómina si comenzaran a utilizar un alto nivel de insumos (fertilizantes, técnicas de protección contra la erosión, etc.) como sería el caso de Bangladesh, Antigua, El Salvador, Haití, Martinica, Puerto Rico, Reunión, Irán, Siria, Irak, Argelia, Burundi, Kenia, Lesotho, Mauritania, Níger y Somalia. Quedarían 19 países que continuarán en situación crítica incluso contando con un alto nivel de insumos y solo podrán equilibrar su situación si redujeran el ritmo de crecimiento demográfico.



Desde la época colonial, europeos y norteamericanos cambiaron radicalmente la estructura de producción y consumo de alimentos en el Tercer Mundo. El resultado fue desnutrición y hambre con elevadas ganancias para los monopolios

Las trasnacionales deciden lo que debe ser producido y consumido

Alrededor del año 1850, el gobernador de la entonces Guayana inglesa y el secretario de las Colonias Earl Grey decidieron que la región comenzaría a producir azúcar en gran escala. El Imperio Británico se apropió de todas las tierras consideradas no aprovechadas, pero enfrentó inmediatamente el problema de la escasez de mano

de obra. La solución para los ingleses fue reducir drásticamente el precio de los alimentos importados, colocándolos en un nivel inferior al de los producidos en Guayana. De esta manera, provocaron la quiebra de los pequeños campesinos, que tradicionalmente se autoabastecían y suministraban alimentos a las ciudades. Los campesinos no solo perdieron sus compradores, a raíz de los bajos precios de los alimentos importados, sino que también se quedaron sin dinero para pagar los impuestos. Como resultado final, la mayoría de los campesinos tuvo que abandonar sus tierras y comenzó a buscar empleo en las grandes haciendas azucareras adminis-

tradas por los ingleses, que se ampliaron a su vez con la incorporación de las nuevas tierras abandonadas.

Idéntico proceso se desarrolló en Jamaica, que pasó a depender totalmente de la importación de alimentos, a partir de la destrucción de los cultivos locales. En el siglo XVIII, cuando las 13 co-



El secretario de las Colonias Earl Grey y el Gobernador de la entonces Guayana inglesa decidieron comenzar a producir azúcar en gran escala

lonias inglesas de América del Norte alcanzaron la independencia, todos los suministros de alimentos a los recién formados Estados Unidos fueron interrumpidos. Sólo en Jamaica, entre 1780 y 1787,

cerca de 15 mil campesinos murieron de hambre por no poder retornar a la agricultura de autosubsistencia.

En el antiguo Alto Volta, hoy Burkina Faso, los administradores coloniales quintuplicaron los impuestos cobrados por cabeza de ganado y por hectárea de tierra dedicada a la autosubsistencia, para obligar a los campesinos a trabajar en las grandes plantaciones de algodón destinadas a la exportación. En 1929, la Gran Depresión provocó el colapso del mercado de materias primas y decenas de algodones fueron desactivados en el país. Sin poder pagar los impuestos y sin tierra para cultivar, más de 80 mil trabajadores tuvieron que emigrar hacia la entonces Costa de Oro (hoy Ghana), donde trabaron una verdadera guerra con los habitantes locales por empleos en las plantaciones de cacao.

La destrucción sistemática de la estructura agrícola de los países del Tercer Mundo, durante el periodo colonial, ha sido registrada por diversos autores, como Walter Rodney y Alan Adamson, con miles de ejemplos. Cuando no era directa, la destrucción fue provocada a través de medidas comerciales, como en el caso de la India, que fue un exportador de granos desde el siglo pasado hasta los años 40 de este siglo. En 1943, los ingleses decidieron que todo el trigo producido en la India debía ser prioritariamente exportado para compensar la pérdida de los suministros de arroz desde Birmania, ocupada en ese momento por los japoneses. Las autoridades coloniales inglesas ordenaron la comercialización incluso de las reservas. Al año siguiente sobrevino una sequía y 1,5 millones de hindúes murieron de hambre, a pesar de que la India nunca tuvo falta de alimentos en la historia pre colonial, incluso durante las sequías prolongadas. En la gran sequía de los años 1876-77, la India exportó trigo en cantidades récord hacia Inglaterra.

Las falsas "vicisitudes"

En la época, los ingleses dijeron que la mortandad había sido provocada por las "vicisitudes del clima", omitiendo el hecho de que las reservas de granos, mantenidas anualmente por los hindúes a lo largo de siglos, habían evitado hasta entonces las hambrunas masivas en el país. Las "vicisitudes" climáticas habían sido peores aún en la vecina China, sin que los registros históricos indicaran la existencia de mortandad en masa por el hambre. Relatos que llegan hasta dos mil años atrás revelan que, en ese periodo, China sufrió 1.621 inundaciones y 1.392 sequías, confirmando las estadísticas realizadas por el inglés Walter Mallory, en 1928, según las cuales los chinos enfrentaron más de una catástrofe climática por año desde antes de la llamada era cristiana. Más recientemente, en los años 1972-73,

mientras 18 naciones con un tercio de la población del mundo enfrentaban una de las peores sequías del siglo, China vivía el tercer año consecutivo de falta de lluvias sin tener necesidad de recurrir siquiera a una tonelada de ayuda externa para alimentar a una población de casi mil millones de habitantes. La diferencia es que, para los chinos, la alimentación siempre estuvo en primer lugar, incluso durante el periodo colonial.

El desierto de Sahel, en Africa, es el caso más grave de destrucción de la agricultura a raíz de la influencia externa. En el siglo pasado, esta región fue severamente despoblada debido al tráfico de esclavos realizado por los europeos. Se estima que más de 15 millones de negros del Sahel fueron llevados a la fuerza hacia otras regiones, a lo largo de los 300 años en que las potencias europeas utiliza-



Las "vicisitudes" climáticas habían sido peores en China sin que se registraran mortandades masivas

ron esclavos africanos para implantar su sistema económico en América. Cuando los colonos franceses llegaron a la periferia del desierto, instalaron grandes plantaciones de algodón y cacahuate e impusieron el trabajo forzado a la población local, que hasta ese momento era autosuficiente en alimentos. El algodón alimentaba a las tejedurías francesas y el cacahuate suministraba el aceite comestible más vendido en Europa, pero la agricultura local fue totalmente destruida.

Los agricultores de la región del Sahel plantaban simultáneamente diferentes calidades de sorgo, de tal manera que una de las variedades siempre lograba sobrevivir cuando la lluvia escaseaba. En los periodos de buenas cosechas, los campesinos obtenían reservas suficientes para el consumo de dos años. La opción de los colonos franceses, en cambio, de limitar a una variedad la plantación de sorgo, demostró ser una alternativa catastrófica. Si bien se alcanzaba la productividad exigida por los intereses comerciales, los cultivos carecían de la resistencia necesaria para enfrentar el duro clima del Sahel.



Em Níger el acelerado aumento de los cultivos de exportación se hizo a expensas de la producción de autosubsistencia

La desertificación

La destrucción de la capa de humus, a raíz del uso de cultivos intensivos en áreas de escasa fertilidad, determinó la esterilidad de extensas regiones, no tanto por la falta de lluvias, que siempre fueron débiles e irregulares, sino debido al uso del suelo de manera totalmente depredatoria. El panorama es desolador hoy en la República de Malí (ver nota sobre África en esta edición), antes considerada uno de los graneros de África.

En el periodo pre colonial, la economía de Malí estaba formada básicamente por pequeñas explotaciones agrícolas y por pequeños rebaños, que convivían en armonía. Los productos eran canjeados y se mantenía el equilibrio alimentario. El desarrollo de las grandes plantaciones coloniales redujo drásticamente las áreas destinadas a las pequeñas explotaciones agrícolas y al pastoreo del ganado en la temporada de verano. Se interrumpió el trueque entre los campesinos y sobrevino la desnutrición, caracterizada en los agricultores por una dieta basada en el predominio casi exclusivo de las proteínas vegetales, en desmedro de las proteínas animales, mientras en los criadores de ganado la relación era la inversa.

Inmediatamente después de la II Guerra Mun-

dial, los franceses decidieron invertir en la cría de ganado bovino en Malí, dado que el algodón y el cacahuate atravesaban por una crisis en el mercado internacional. El pequeño rebaño del país se multiplicó varias veces rápidamente, pero después de cuatro a cinco años de buenos resultados llegó la sequía. Los animales que en el verano se concentraban en los oasis con agua y pasto, tuvieron que amontonarse en áreas muy pequeñas. Como consecuencia, miles de cabezas de ganado, agrupadas en un máximo de seis pozos de agua, se comieron todo el pasto y terminaron incluso con las raíces.

Cuando volvieron las lluvias, el suelo había quedado reducido a un arenal, las pasturas no se recuperaron y el rebaño decreció a un sexto del total anterior. En la actualidad, Malí tiene menos ganado que 50 años atrás, con una población diez veces mayor, que lógicamente está desnutrida. Los productores franceses cambiaron la ganadería por otras actividades, pero la población local permanece en una tierra que dejó de producir lo suficiente para su sustento.

Níger, otro país comprendido en la región del Sahel, tenía 73 mil hectáreas plantadas con cacahuate en 1934. Veinte años más tarde, esa área se había duplicado y llegó a ser, en 1961, cinco veces mayor. Durante la gran sequía de 1968, los sembrados de cacahuate alcanzaron un total de 432 mil hectáreas. Casi en el mismo periodo, Níger tenía además 300 mil hectáreas ocupadas por cultivos de algodón. Este acelerado aumento de los cultivos de exportación se hizo a expensas de la producción de autosubsistencia. En 1971, las exportaciones de algodón y de cacahuate sumaron 18 millones de dólares, pero el gobierno de Níger tuvo que gastar 20 millones en importaciones de alimentos y de vestimentas. En Senegal, la mitad de las divisas obtenidas en 1974, con la exportación de cacahuate, fue destinada a la compra de trigo norteamericano, para abastecer los molinos franceses en Dakar.

La "hacienda global"

A partir de la década del 50, la penetración de las transnacionales de alimentos agravó la destrucción de la agricultura en los países del Tercer Mundo. Para estas empresas gigantescas, cuyo número no supera una decena, el objetivo principal es constituir una "hacienda global" para abastecer a un "supermercado global". En otros términos, aprovechar al máximo las posibilidades agrícolas de los países con tierra y mano de obra baratas, para producir alimentos a ser vendidos en los mercados consumidores de Europa y Estados Unidos.

México fue uno de los primeros países latinoamericanos envuelto en la sofisticada y compleja cadena comercial de las transnacionales. Tradicional-



B. BISSO

mente, las frutas y hortalizas vendidas en Nueva York durante el invierno eran producidas en el clima cálido de California. En la actualidad, el abastecimiento de vegetales para los principales centros consumidores norteamericanos proviene de México. Hasta hace pocos años, los espárragos comprados en Manhattan venían de la región central de California, mientras que hoy proceden de una pequeña ciudad mexicana llamada Irapuato, 150 kilómetros al norte de Ciudad de México. Dos firmas norteamericanas, *Del Monte* y *General Foods*, controlan 90% de la producción mexicana de espárragos.

Las exportaciones realizadas por las trasnacionales hacia los mercados más ricos provocaron en México una gran evasión de alimentos producidos en el país. Las ventas de cebollas al exterior se quintuplicaron, hasta llegar a 47 mil toneladas en 1974. En la década del 70, en solo seis años, las exportaciones de pepinos se elevaron de cuatro mil a 66 mil toneladas. La mitad de los tomates, las fresas y las berenjenas consumidos en Estados Unidos son producidos por México. En solo 15 años, las exportaciones mexicanas de fresas hacia Estados Unidos alcanzaron un promedio anual de 75 mil toneladas. Siete firmas norteamericanas controlan toda la producción, utilizando variedades que no responden a las necesidades locales, sino al paladar de los consumidores estadounidenses de la costa este.

La especialización de los cultivos mexicanos destinados a la exportación solo fue posible mediante la reducción a un tercio del área plantada con los alimentos tradicionales del país, tales como los frijoles y el maíz, lo que trajo simultáneamente el encarecimiento de la oferta local de esos artículos, así como la caída de los padrones de nutrición de la población autóctona. En la actualidad, un campesino mexicano recibe un séptimo del salario de un trabajador rural en California y consume diez veces menos calorías diarias, mientras las firmas *Pet Milk*, *Ocean Garden*, *Imperial Frozen Foods*, *Griffin and Brand* y *Better Foods* registraron, en los últimos seis años, ganancias de hasta 250%.



Las exportaciones realizadas por las trasnacionales hacia los mercados ricos provocaron en México una gran evasión de alimentos producidos en el país

El "rebaño global"

Un proceso similar de alteración de la producción en los países del Tercer Mundo se desarrolla en el mercado de carne bovina. Entre 30 y 50% de la carne producida en América Central está siendo exportada. Costa Rica, por ejemplo, con una población de cerca de tres millones de habitantes, exportó 30 mil toneladas de carne bovina hacia Estados Unidos en 1975, mientras que el consumo de carne *per capita* en el país decreció de 25 kilos a menos de 17 kilos por año. Según el *Brookings Institute* de Estados Unidos, si Costa Rica hubiese consumido localmente la carne exportada, el índice *per capita* habría aumentado a 50 kilos por año y sería quizás de los más altos del mundo. Atraídos por las grandes ganancias obtenidas con la exportación, los hacendados centroamericanos abandonaron prácticamente la producción de leche que experimentó una elevación del precio en el mercado interno y se tornó inaccesible para los niños pobres.

Con la intensificación de la faena de ganado para la exportación, las trasnacionales aumentaron también su actividad en el sector de raciones. La soya brasileña, por ejemplo, es procesada por la *Cargill* norteamericana, para elaborar raciones destinadas al ganado de Costa Rica que, después de faenado, es industrializado en Filadelfia para ser finalmente consumido en Europa y Japón. He ahí la



Beatriz Bisso

Las trasnacionales de la Hacienda Global cambiaron los hábitos alimenticios de millones de habitantes del Tercer Mundo a través de la propaganda. Una niña indígena (foto) come helado en una región donde hay hambre, en Huancayo, Perú

“hacienda global”, produciendo para el “supermercado global”.

En Colombia, la empresa *Ralston Purina*, fabricante de raciones para aves, decidió crear desde cero una “industria de producción” de pollos contando como gran incentivo con facilidades fiscales y una mano de obra baratísima. La *Purina* comenzó dando créditos a los criadores para importar pollos; al poco tiempo, había tantos pollos que la *Purina* también dio créditos para las plantaciones de sorgo destinadas a elaborar raciones, que sustituyeron inmensas áreas tradicionalmente dedicadas al cultivo de maíz. En la década del 60, el área ocupada por los vegetales de consumo popular disminuyó, mientras la superficie de los sembrados de soya y sorgo se multiplicó por seis. Como resultado final, la producción de pollos, para la faena y posterior exportación, se elevó de 11 a 25 millones de cabezas, en menos de seis años. Para los pequeños campesinos colombianos, las transformaciones desencadenadas por la trasnacional *Ralston Purina* significaron una caída de dos tercios en el contenido promedio de proteínas de la dieta popular, ya que una hectárea de tierra cultivada para autoconsumo con frijoles o maíz, suministra 16 veces más proteínas que la carne del pollo alimentado con los mismos productos.

En Pakistán, el maíz siempre fue el alimento

tradicional de las familias más pobres de la población. El precio no solo era bajo, sino que el maíz también servía como medio de trueque con otros productos, tanto alimenticios como instrumentos de trabajo. Pero a partir de la década del 60, la trasnacional *CPC Internacional* asumió el control de la mayor compañía cerealera de Pakistán, la *Rafhan Maize Products*, y comenzó a estimular el cultivo de maíz en grandes extensiones. Con la industrialización de la producción por parte de la *CPC*, el precio del maíz se quintuplicó y se hizo inaccesible para el consumidor pobre. La dieta de la población se deterioró, al punto que el país figura hoy en la lista de los más desnutridos de Asia, a pesar de que hace menos de 30 años era autosuficiente en alimentos y presentaba un nivel de nutrición adecuado.

Helado para los hambrientos

Además de modificar radicalmente el sistema de producción de alimentos, las trasnacionales de la hacienda global cambiaron los hábitos alimenticios de millones de habitantes del Tercer Mundo a través del supermercado global. La propaganda fue el instrumento principal de ese cambio, que movilizó miles de millones de dólares para transformar las costumbres, presentando los nuevos productos industrializados como superiores a los tradicionales.

Una estadística del libro *Food First* revela que solo una décima parte del precio de los alimentos industrializados que se venden en los países pobres, corresponde al costo de la materia prima, mientras que el resto es consumido por la propaganda (casi 20%), la comercialización, el transporte y la administración. Por otra parte, el poder nutritivo promedio de los alimentos procesados por las trasnacionales es 40% menor que el del mismo alimento consumido en forma natural.

Para tener una idea de cómo actúan las trasnacionales, el mismo *Food First* reproduce una noticia publicada en el diario *Financial Times*, en marzo de 1973: “Nuevos mercados para helados, salchichas y comida congelada, fabricados en Inglaterra, están siendo abiertos por la *Unilever* en el interior de Liberia y de Sierra Leona. Actualmente, la empresa mantiene congeladores en las pequeñas aldeas con luz eléctrica, que reciben productos congelados directamente de Liverpool o de Londres. En Zaire, los mismos artículos están siendo desembarcados en el puerto de Matadi y de allí son transportados en vagones frigoríficos hacia el interior o por avión, en *containers* frigoríficos”.

A propósito, la *Unilever* controla 80% de las plantaciones de palmeras de Zaire, además de contar con enormes inversiones en Ghana, Nigeria, Camerún, Gabón y Congo. La *Unilever* es la mayor firma procesadora de alimentos del mundo.



El continente africano es el que está pagando el precio más alto por la herencia colonial y la desorganización de la producción agrícola provocada por los grandes complejos agroindustriales de los países ricos occidentales

Africa, la carga más pesada de la crisis

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), cerca de 160 de los 500 millones de habitantes de Africa tienen la supervivencia amenazada por el hambre y la desnutrición. Doce países del continente están al borde de una catástrofe alimentaria sin precedentes en su historia de acuerdo con estadísticas alarmantes elaboradas por la Organización Mundial para la Agricultura y la Alimentación (FAO) durante 1984 y divulgadas recientemente en Roma.

En Africa Occidental, seis países son los más afectados por la sequía y por el avance continuo del desierto del Sahel. En este grupo, la situación más grave corresponde a Malí, luego de diez años consecutivos de lluvias escasas y de reducción permanente de las áreas de cultivo y de cría de animales disponibles. Según la FAO, la población de Malí recibe en promedio menos de 75% del nivel mínimo de calorías necesario para la supervivencia de un ser humano. En 1984, las cosechas fueron 30% menores que en los cuatro años anteriores y obligaron a importar 410 mil toneladas de cereales, para evitar una gran mortandad por causa del hambre.

Dos países vecinos de Malí, Mauritania y Níger,

viven igualmente una situación dramática debido a la falta de alimentos. Las zafas del periodo 1979-83 no superaron la mitad de los niveles alcanzados en los años precedentes. De esta manera, el déficit de alimentos en Níger llegó a 465 mil toneladas y el de Mauritania a 155 mil toneladas. En Burkina Fasso, el antiguo Alto Volta, la población enfren-



160 millones de habitantes de Africa tienen la supervivencia amenazada por el hambre

ta la perspectiva de un tercer año consecutivo de bajas cosechas. La llegada de casi 100 mil refugiados provenientes de otros países agravó la escasez de comida en Burkina Fasso, que precisa hoy un mínimo de 185 mil toneladas de alimentos para atender las exigencias elementales de su población.

Mientras los gobiernos de Malí, Mauritania y

tercer mundo - 29

Níger enfrentan dificultades para aumentar la producción de alimentos en desmedro de los cultivos de exportación, el proyecto de reducir las *cash crops* está teniendo un éxito relativo en el antiguo Alto Volta, de acuerdo con los últimos informes de la FAO. En este país, varias plantaciones de algodón del sur fueron transformadas en cultivos de alimentos de autosubsistencia, aunque los resultados todavía son insuficientes para atender el enorme déficit alimentario.



La llegada de casi 100 mil refugiados provenientes de otros países agravó la escasez de comida en Burkina Fasso (ex Alto Volta)

En Senegal, las plantaciones de cacahuate destinadas a la exportación continúan dominando ampliamente la agricultura del país que, para cumplir con las exigencias del FMI, no realizó ningún esfuerzo para alterar su estructura de producción agrícola. El Fondo Monetario pretende que Senegal continúe exportando cacahuate en grandes cantidades, a fin de equilibrar la balanza de pagos, especialmente sobrecargada por la importación de arroz. Solo el millón de personas que habitan en Dakar consumen más arroz que el total producido por los sembradíos de Senegal. En este país, la escasez de lluvia de los dos últimos años generó un déficit de cereales estimado en 540 mil toneladas, a pesar del aumento de 35% registrado por las zafas agrícolas en ese periodo. Al revés de lo que sucede en Gambia, un país incrustado en el territorio de Senegal, que también depende de las exportaciones de cacahuate para sobrevivir, la población senegalesa alcanza los índices mínimos de consumo diario de calorías fijados por la FAO.

En Cabo Verde (ver nota anexa) hace 15 años que casi no llueve. La situación mejoró un poco a fines del año pasado, pero no fue posible recuperar las cosechas, que alcanzarán un máximo de tres mil toneladas, o sea solo 75% de los niveles registrados en los cinco años precedentes. Por este motivo, la FAO prevé que la ex colonia portuguesa, un pequeño archipiélago en el Atlántico, precisará reci-

bir del exterior 65 mil toneladas de cereales.

Costa de Marfil, Ghana, Togo y Benín no atraviesan una situación tan dramática como la de los restantes países de Africa Occidental. Después de las agudas sequías del periodo 1982-83, en estas naciones llovió razonablemente durante el segundo semestre de 1984. La agricultura de Costa de Marfil está dominada por los cultivos de exportación (café, cacao y maderas en bruto), pero la producción de alimentos para el consumo interno aumentó en los últimos meses en 7%, a pesar de que el país no es más autosuficiente en arroz.

Ghana comienza a recuperarse recién ahora de la crisis provocada por el fin de las enormes plantaciones de cacao, que desequilibró violentamente su balanza de pagos e hizo necesario reducir la importación de alimentos. A pesar de la sequía, el área destinada a la agricultura de consumo aumentó, pero los esfuerzos del presidente Jerry Rawlings para reducir la escasez de alimentos fueron anulados por el retorno de casi un millón de ghaneses expulsados de Nigeria en 1983.

El mismo fenómeno afectó también las reservas de alimentos en Togo y Benín, donde el aprovisionamiento no fue suficiente para atender a los inmigrantes expulsados de Nigeria en 1983. Las previsiones agrícolas para 1985 en Ghana, Togo y Benín son optimistas, por lo cual no se espera que la situación empeore, pero de cualquier manera será necesario importar mandioca y sorgo.

En Guinea, las buenas condiciones climáticas en el sur fueron neutralizadas por la caída de la zafra agrícola en el norte, por lo que 1985 será el sexto año consecutivo de declinación de la producción alimentaria *per capita* en el país. Desde 1969 hasta el presente, la producción *per capita* de Guinea se redujo en casi 15% y obligará a importar 65 mil toneladas de cereales para satisfacer las necesidades del país, acrecentadas por cerca de 150 mil exiliados que comenzaron a regresar después del golpe de estado de abril del año pasado. En compensación, la producción agrícola de la vecina Guinea-Bissau volvió a la normalidad, con el aumento del área destinada a la agricultura de autosubsistencia, si bien continúa la crisis en el sector exportador.

En Sierra Leona y Liberia no hubo sequía en los últimos dos años, aunque los dos países enfrentan igualmente problemas alimentarios, debido al cambio de los hábitos de consumo provocado por las grandes importaciones de arroz desde la década del 60. Ambos países importan un promedio de 100 mil toneladas de arroz por año para satisfacer las exigencias de un consumo estimulado desde afuera, a través de las facilidades ofrecidas en el pasado por exportadores asiáticos y por las transnacionales norteamericanas. Tanto en Sierra Leona como en Liberia se hicieron intentos de sembrar arroz para el consumo local, pero las malas condi-



Después de tres años de sequía llovió razonablemente en Africa Meridional a fines del año pasado

ciones del suelo, de la irrigación y del clima determinan un rendimiento de solo siete toneladas por hectárea, mientras en Asia el rendimiento es cuatro veces superior.

Siendo el país más rico de Africa Occidental, gracias a sus exportaciones de petróleo, Nigeria no está libre de problemas alimentarios. La producción de alimentos *per capita* decreció 8% desde 1981, según estadísticas de la FAO, y la sequía en la región norte contribuyó al desequilibrio de la producción interna, reduciendo las exportaciones de cereales y alimentos para los países vecinos. Al mismo tiempo, el flujo continuo de mano de obra del campo hacia las ciudades hizo bajar la productividad en las regiones más fértiles. Un importante desestímulo para la agricultura de autosubsistencia fueron las facilidades de créditos dadas por los bancos europeos y norteamericanos en la década del 70, que provocaron un aumento significativo de las grandes haciendas cuya producción está vinculada a la exportación.

Africa Austral

Después de casi tres años de sequía, los países de Africa meridional comenzaron a respirar aliviados, a partir de noviembre del año pasado, gracias a las lluvias que se prolongaron durante enero y febrero de 1985. Pero el alivio fue solo temporario y en algunos casos, como en Mozambique, se transformó rápidamente en una nueva tragedia, provocada por las inundaciones. Los seis países de Africa Austral con dificultades alimentarias, según la lista organizada por la FAO el año pasado, precisan dos millones de toneladas de alimentos para contrarrestar los efectos de la prolongada sequía,

a pesar de las recientes lluvias.

Mozambique enfrenta la situación más difícil, con cerca de 2,5 millones de personas subnutridas, 100 mil de las cuales murieron el año pasado por el hambre y las enfermedades. La larga sequía y el sabotaje de grupos terroristas, apoyados por Sudáfrica, agravaron las dificultades de autoabastecimiento del país (ver nota sobre Mozambique), que pasó a depender de la ayuda externa para alimentar a la mayoría de sus habitantes. El año pasado, los alimentos provenientes del exterior alcanzaron a cubrir solo 58% de las necesidades locales, aunque impidieron que el país enfrentase una catástrofe alimentaria de trágicas consecuencias.

Las previsiones de 1985 para Mozambique son más optimistas, pero todo dependerá de una evaluación de los efectos de las inundaciones que afectaron el sur del país en las primeras semanas de abril. Cuando llegaron las lluvias en diciembre, se plantaron más de mil toneladas de semillas en las zonas fértiles. Después de las últimas inundaciones, se estima que 20% de estos cultivos se hayan perdido, con lo que Mozambique precisaría de 350 mil toneladas de alimentos para el resto del año.

El segundo país afectado por la prolongada sequía en Africa Austral fue Zambia, cuya producción de cereales se redujo en 60 mil toneladas. Se prevé que en 1985 precisará importar 200 mil toneladas, 160 mil de las cuales ya están aseguradas. La producción agrícola *per capita* de este país cayó en 6% por el cuarto año consecutivo, agravando las dificultades económicas para destinar recursos a la agricultura de autosubsistencia. Zambia está renegociando su deuda externa a través del FMI, que solo acepta una fórmula de reescalona-



DORIMPLA

La sequía afectó también a Angola, cuya producción agrícola cayó en 7% el año pasado

miento de los pagos si el gobierno de Lusaka concentra sus esfuerzos en reorganizar la explotación del cobre, en lugar de atender a los serios problemas existentes en la agricultura.

Botswana, uno de los principales abastecedores de carne de Africa Austral, también sufrió una caída violenta en su producción agrícola. La zafra fue 30% menor que la de los años anteriores y obligó al gobierno a importar 150 mil toneladas de alimentos. Según las Naciones Unidas, 31% de los niños con menos de 5 años están subnutridos, lo que representa un incremento de casi 25% de los índices verificados en el país a comienzos de la década del 80 por la OMS.

La sequía afectó también a Angola, cuya producción agrícola cayó en 7% el año pasado. En algunos casos la reducción de las cosechas llegó a ser de 50% como sucedió con la mandioca, el arroz y el maíz, en las zonas más perjudicadas. Las dificultades climáticas se sumaron a la acción de los grupos armados apoyados por Sudáfrica, que pasaron a sabotear sistemáticamente los esfuerzos del gobierno de Luanda para garantizar el abastecimiento de alimentos a las poblaciones más afectadas por la escasez de lluvias. Las exportaciones de petróleo posibilitarán que Angola financie hasta dos tercios de sus importaciones de alimentos previstas para 1985, pero el país precisará de la donación de 83 mil toneladas de alimentos, 71 mil de las cuales ya están aseguradas.

El pequeño reino de Lesotho, incrustado dentro de Sudáfrica, vio reducida en 8% la producción agrícola de los años normales. Las cosechas alcanzaron un total de 140 mil toneladas y las necesidades de ayuda alimentaria se elevaron a 60 mil toneladas. Para 1985, se prevé que la zafra vuelva a crecer, aunque no se sabe todavía si alcanzará los índices habituales. Los primeros relevamientos realizados inmediatamente después de las recientes llu-

vias, seguidas por inundaciones, indicaron pérdidas de hasta 50% de los cultivos en las zonas más bajas del reino.

En marzo, la FAO retiró a Zimbabwe, Malawi y Suazilandia de la lista de los países más afectados por la sequía. El retorno de las lluvias revirtió las dificultades en la agricultura, permitiendo que Zimbabwe y Malawi obtuviesen incluso excedentes exportables en su producción. Malawi no sufrió mucho con la sequía y los índices de subnutrición se agravaron solo marginalmente por la escasez de lluvias. El mayor problema de este país continúa siendo la pobreza estructural generada por las desigualdades en la distribución de la renta y en las perspectivas económicas. El caso de Zimbabwe, en cambio, fue considerado como un verdadero viraje en la situación económica del país que, con el retorno de las lluvias en 1985, pasó de un déficit de cerca de 200 mil toneladas de alimentos a un superávit de aproximadamente 800 mil toneladas.

El año pasado, todavía bajo el efecto de la sequía, el gobierno de Harare fue sorprendido por la comercialización de casi 400 mil toneladas de cereales producidos por pequeños agricultores, cuyas zafras no habían sido previstas por el Ministerio de Agricultura por falta de relevamientos estadísticos. La mayor parte de estos pequeños agricultores son ex guerrilleros y refugiados que volvieron a cultivar la tierra después de cerca de ocho años de guerra por la independencia, hasta que en 1980 el país pasó a ser gobernado por un régimen de mayoría negra comprometido con un proyecto socialista.

Los hacendados blancos que continuaron en el país después de la independencia garantizaban hasta entonces una zafra de poco más de un millón de toneladas, mientras que la agricultura comunal solo aseguraba unas 500 mil toneladas. Con el retorno de los refugiados y ex guerrilleros a sus tie-



Los problemas agrícolas son comunes a todos los países del continente africano afectados por las inclemencias del clima y por la herencia de un modo de producción distorcionado

rras de origen la producción familiar registró un aumento de casi un millón de toneladas el año pasado. Se prevé que la producción familiar llegará a dos millones de toneladas en 1985.

La rápida recuperación de la agricultura comunal y familiar fue un resultado de la política de incentivos fijada por el gobierno y de la distribución de tierras, que todavía se encuentra en sus primeras etapas de desarrollo. Con la reorganización del sector agrícola, se calcula que actualmente existen en Zimbabwe cerca de 900 mil pequeñas unidades rurales, cuya producción de cereales era dominada hasta ahora por cuatro mil hacendados blancos poseedores de grandes extensiones de tierra en las zonas más fértiles. Si los pronósticos de 1985 se confirman, la zafra de maíz será utilizada de la siguiente manera: 1/3 para consumo local, 1/3 para exportación y 1/3 para creación de una reserva estratégica, en previsión de posibles caídas de la producción. De esta manera, Zimbabwe será el primer país de África Austral con una reserva de alimentos.

A pesar de ser considerado el país más rico del continente, Sudáfrica enfrentó graves problemas de hambre en los dos últimos años. Desde 1981, la producción agrícola sudafricana se redujo en 35%, lo que obligó a importar 2,7 millones de toneladas el año pasado. Para 1985, se prevé un déficit del orden de 500 mil toneladas. El costo mayor de la sequía recayó en la población negra sudafricana, víctima principal de la política de discriminación racial existente en el país. Según datos de la Fundación Carnegie, de Nueva York, uno de cada tres negros sudafricanos con menos de 13 años está subalimentado, una deficiencia que afecta a cerca de tres millones de personas. En 1984, 600 mil negros sudafricanos amenazados por el hambre recibieron ayuda de las organizaciones asistencia-

R. Fajita



les no gubernamentales. Aunque ese número representa un incremento de 30% con relación a 1983, unas 200 mil personas no recibieron ninguna ayuda por falta de recursos.

África Oriental

Siete de las 13 naciones de África Oriental están en la lista de "países hambrientos" elaborada por la FAO. El déficit alimentario global de Burundi, Kenia, Ruanda, Somalia, Sudán, Tanzania y Etiopía es del orden de 1,5 millones de toneladas, o sea tres veces mayor que el registrado el año pasado.



El norte de Somalia enfrentó sucesivas sequías

En estos países, la producción de alimentos se redujo a menos de 2,6 millones de toneladas en 1984, lo que obligó a importar cerca de 3,4 millones de toneladas en 1985, el doble de las importaciones del año anterior.

En Etiopía, Sudán y Somalia, la sequía provocó la reducción de la producción agrícola *per capita* por el décimo año consecutivo. Etiopía, por ejemplo, que importaba 118 mil toneladas de alimentos en 1974, pasó a requerir 273 mil toneladas en 1982. En el mismo periodo, Sudán tuvo que cuadruplicar las importaciones de alimentos, llegando a 611 mil toneladas en 1982. Pero Somalia fue el país que registró el aumento más espectacular, pasando de 42 mil toneladas de alimentos importados, en 1974, a 406 mil toneladas en 1982.

La cosecha de Etiopía en 1984, con cinco millones de toneladas, fue 1,3 millones de toneladas menor que la de 1983 y 20% por debajo del promedio del periodo 1979-82. El hambre en Etiopía, que enfrentó un déficit alimentario de unas 917 mil toneladas, agravó el precario equilibrio de Sudán, al recibir cerca de 350 mil refugiados, provenientes también de Chad e incluso de Zaire. Fuertemente influenciada por la política del Banco Mundial, dirigida a estimular cultivos de exportación como el algodón, la agricultura sudanesa experimentó una reducción del orden de 40% el año pasado. Por esa razón, Sudán deberá importar 1,15 millones de toneladas de alimentos en 1985, cuatro quintos de los cuales tendrán que ser donados, ya que la población no tiene recursos para adqui-

rirlos a través del mercado interno.

En Somalia, la región norte del país enfrentó sucesivos periodos de sequía en la última década que redujeron a la mitad los rebaños de camellos y de ovejas. La irregularidad de las lluvias perjudicó violentamente también las plantaciones de banano en la región de Shebele. El clima no fue tan duro con los agricultores de la región sur, pero los cultivos que escaparon de la sequía fueron destruidos parcialmente por continuas plagas de orugas. No obstante, la cosecha de 1984 fue superior a la de 1983, llegando a 418 mil toneladas, aunque Somalia tendrá que importar unas 220 mil toneladas de alimentos en 1985, para poder alimentar a cerca de un millón de refugiados de la guerra de Oga-dén, que huyeron del desierto hacia el sur.

Mientras Somalia no resolvió todavía el problema de los refugiados, la pequeña ex colonia francesa de Djibuti consiguió hacerlos volver a Etiopía y alivió de esta manera su déficit alimentario en 1984, si bien el país sufre aún los efectos de la sequía que mató gran parte de su ganado entre 1981 y 1983. Otro país de Africa Oriental que mejoró sus condiciones alimentarias fue Uganda, donde se registraron casos dramáticos de hambrunas masivas, entre fines de la década del 70 y comienzos de la del 80. En aquella oportunidad no fueron consecuencia de la sequía, sino de las guerras y de las persecuciones políticas. Probablemente, el caso ugandés sea el único ejemplo africano de desnutrición masiva, como en la región de Karamoja, donde la causa inmediata fue la imposibilidad de acceso a los alimentos y no la falta de los mismos. En 1984, Uganda registró excedentes agrícolas que, siendo suficientes para alimentar a la población local, no rindieron buenos lucros al país solo debido a la imposibilidad de transportarlos, en forma rápida y segura, hacia los mercados consumidores externos.

En Ruanda, las lluvias de 1983 se interrumpieron antes de tiempo y casi determinaron la pérdida de la zafra. El mismo fenómeno se repitió en 1984, cuando la cosecha llegó a un total de 250 mil toneladas, 50% menor que la del año precedente. El drama es similar en la vecina República de Burundi, cuya zafra actual fue estimada en 323 mil toneladas, muy por debajo de las necesidades del país.

En Tanzania, la distribución irregular de las lluvias provocó un fenómeno curioso. Mientras la cosecha llegó a 2,5 millones de toneladas en el sur, la devastación producida por la sequía destruyó la cosecha en el norte del país, que registró un déficit alimentario de unas 430 mil toneladas y fue colocado por la FAO en la lista de países con una situación crítica (ver nota sobre Tanzania).

Kenia, la nación más rica de Africa Oriental, tampoco escapó de la catástrofe agrícola que afectó a sus vecinos. En 1983, Kenia era uno de los po-

cos países de África autosuficiente en alimentos, pero la escasez de lluvias redujo las cosechas de 1984 a un nivel inédito en los últimos 50 años. El retorno de las lluvias, en octubre del año pasado, restableció el optimismo en las estimaciones para la zafra de 1985, con previsiones de que pueda llegar a 1,85 millones de toneladas. Incluso si tales previsiones se cumplen, Kenia tendrá un déficit de 900 mil toneladas de cereales, según los últimos cálculos de la FAO.

Para los países situados en islas del Océano Índico, como Comores, Mauricio, Seychelles y Madagascar, la escasez de lluvias no trajo consecuencias drásticas sobre la falta de alimentos. Tradicionalmente importadoras de alimentos, especialmente el arroz, el deterioro de la situación alimentaria de estas cuatro naciones se debe prioritariamente a los desequilibrios en el comercio exterior, o sea a la caída de los precios de los productos que exportan y al aumento simultáneo de los precios de sus importaciones en el mercado internacional. Madagascar y Seychelles sufrieron también las consecuencias de por lo menos dos ciclones, en 1984, que destruyeron gran parte de las plantaciones de banana en las dos islas.

África Central y del Norte

Al finalizar una visita de tres semanas a Chad, uno de los directores de la UNICEF no vaciló en afirmar: "El hambre en esta ex colonia francesa es la peor de África. No hay nada que se pueda comparar con el drama de los chadianos, que presentan un índice de mortalidad por subalimentación mayor que el de Etiopía y no ganaron los titulares de los diarios en el resto del mundo sólo porque la cantidad de personas afectadas por la falta de alimentos es menor que en el Cuerno de África".

Chad es ciertamente el caso extremo de hambre en un continente que está pagando el precio de la explotación colonial y de la herencia neocolonialista dejada por las antiguas metrópolis. Este país reúne todas las condiciones capaces de provocar hambrunas masivas: localizado en pleno desierto del Sahel (que crece en promedio de tres a cinco kilómetros por año), Chad vive en guerra civil desde hace 18 años. La agricultura está paralizada por los conflictos políticos y no hay transporte para distribuir la escasa producción de las pequeñas unidades agrícolas familiares. Como consecuencia de todo ello, la mitad de los 4,5 millones de habitantes de Chad tienen dificultades para conseguir alimentos. Entre 200 mil y un millón de personas reciben diariamente apenas 23% del mínimo de calorías indispensables para la supervivencia establecido por la FAO.

Chad cosechó 335 mil toneladas de cereales en 1984, casi 155 mil toneladas menos que en 1983,

1985 - Junio - no. 76



La caída de la producción agrícola en Etiopía provocó una reducción drástica de las cosechas

estimándose que necesitará una ayuda alimentaria del orden de 320 mil toneladas en 1985. Muy difícilmente el país recibirá, en cantidad suficiente y a tiempo, los alimentos que requiere, ya que los mismos deben recorrer una distancia media superior a tres mil kilómetros, con carreteras en pésimo estado y no siempre seguras, para llegar a las zonas de hambre crítica. Chad no tiene acceso al mar y las previsiones más optimistas aseguran que llegará a su destino solo la mitad de la ayuda necesaria.

La situación de los restantes países de África Central no es tan difícil como la de Chad. Después de sufrir un periodo de sequía aguda en 1983, la República Centroafricana se recuperó y la producción agrícola volvió a crecer el año pasado. El problema es que el gobierno centroafricano, en lugar de favorecer a la agricultura de consumo local, invirtió más de 70 millones de dólares —recién recibidos de bancos extranjeros— en la ampliación de los cultivos de exportación, como el café y el algodón.

En Camerún, Zaire y Gabón, las reservas de petróleo garantizaron el pago de las importaciones

DEFICIENCIAS ALIMENTARIAS EN LOS PAISES MAS AFECTADOS POR LA SEQUIA
(números en millares de toneladas)

Países	Producción de cereales		Ayuda necesaria	Ayuda garantida	Déficit
	1984	% de los años anteriores			
Etiopía	5000	80	1500	583	917
Sudán	1650	55	950	566	384
Níger	780	58	475	140	335
Malí	700	73	410	92	318
Burkina Fasso	1100	96	185	17	168
Chad	315	57	280	113	167
Tanzania	2450	100	256	123	133
Mauritania	20	41	155	52	103
Mozambique	378	85	500	425	75
Marruecos	3715	96	400	334	66
Kenia	1850	72	425	364	61
Senegal	680	92	120	68	52
Burundi	323	80	65	16	49
Zambia	920	95	206	163	43
Ruanda	249	83	63	25	38
Cabo Verde	3	75	60	26	34
Botswana	8	30	33	19	14
Somalia	418	111	150	137	13
Angola	335	93	83	76	7
Zimbabwe	1628	80	212	210	2
Lesotho	140	82	61	61	0

Observaciones:

- 1) Datos suministrados por la FAO, en enero de 1985.
- 2) En la columna % de los años anteriores se puede evaluar la caída de la producción. En el caso de Etiopía, por ejemplo, la producción llegó apenas a 80% de la zafra de 1983, o sea que registró una caída de 20%.

de alimentos para la población. Al mismo tiempo, un nivel razonable de lluvias le proporcionó a la agricultura familiar las condiciones mínimas necesarias para la autosubsistencia de las poblaciones del interior. Pero los tres países, quizás con la excepción de Camerún, pueden volver a tener dificultades alimentarias en cualquier momento, porque el equilibrio en el abastecimiento de alimentos depende del comportamiento de los precios de los productos exportados, principalmente el petróleo y los diamantes. En estos casos, la falta de condiciones para llegar al autoabastecimiento en alimentos se origina en la política oficial de favorecer las importaciones de cereales.

En el Norte de Africa, solo Libia y Túnez aumentaron la producción *per capita* de alimentos desde los años 70, en un porcentaje situado alrededor de 27% por la FAO. En Egipto y en Marruecos, la producción cayó 15%, mientras que en Argelia la reducción fue de 25% en relación a los índices de 1975. El consumo diario promedio de la población de Egipto, Marruecos y Túnez posee un contenido energético 16% por encima del mí-

nimo fijado por la FAO. Mientras en Libia ese índice se sitúa 47% arriba del mínimo, el consumo promedio en Argelia no llega a superarlo. Sin embargo, ninguno de estos países registra problemas de hambre, porque la renta proveniente de las exportaciones es suficiente para pagar la importación de alimentos.

La agricultura familiar, especialmente la de los nómades o la de los pequeños campesinos, constituye una contribución importante para el autoabastecimiento de las regiones rurales, si bien los cinco países de Africa del Norte no son autosuficientes alimentariamente en términos globales. Más allá de la dependencia externa en materia de alimentos, los problemas más serios a mediano plazo para mantener un equilibrio mínimo en el abastecimiento de alimentos son la alta tasa de crecimiento demográfico de la región (entre 2,7 y 3,1% anual) y el acelerado ritmo de urbanización (entre 2,9, en Egipto, y 8,1%, en Libia), que pueden generar serias deficiencias a partir del año 2000. (Este artículo está basado en un informe de *Africa News*, febrero/85)



La introducción de un sistema productivo en la agricultura, basado en el socialismo, es una experiencia difícil e inconclusa. Partiendo de distintos puntos, tanzanianos y mozambicanos han llegado a la misma conclusión: no hay otro método que el de error y acierto

Dos experiencias socializantes con campesinos

La pesada herencia dejada por el colonialismo europeo en Africa no se reduce a la destrucción de la agricultura tradicional y de la fertilidad o equilibrio natural de la tierra. Después de la independencia, en aquellos países donde se instauró un régimen revolucionario de tendencia socialista, las opciones de los nuevos gobernantes han sido en general extremadamente difíciles.

La experiencia mozambicana es representativa del tipo de alternativas que debieron enfrentar los gobiernos nacionalistas africanos después de la conquista del poder.

La agricultura de Mozambique quedó totalmente desorganizada con la fuga en masa de los antiguos colonos portugueses a partir de 1975. En los años posteriores a la independencia, los colonos de origen europeo se redu-

jeron de 250 mil a apenas 20 mil. La mayoría de los latifundios fueron abandonados, las agroindustrias de capital transnacional quedaron paralizadas y el flujo de comercialización de la producción agrícola se interrumpió con la fuga de los *cantineiros*, los portugueses que realizaban el comercio mino-

rista en las aldeas y villas. En rigor, la única estructura que sobrevivió fue la agricultura familiar de auto-subsistencia, pero su diseminación por un inmenso territorio imposibilitaba una reorganización rápida de la producción. El sector social que sintió más los efectos de la falta de estructuras agrícolas fue el urbano, en la medida que el abas-



En los años posteriores a la independencia, con la fuga en masa de los colonos portugueses, la única estructura que sobrevivió fue la agricultura de subsistencia

tecimiento alimentario de las ciudades provenía en su totalidad de las granjas controladas por los colonos portugueses. En el momento de su fuga, los colonos destruyeron todo lo que era imposible de llevar consigo, llegando hasta grados extremos como el de ametrallar 20 mil gallinas.

La gran mayoría de los nuevos cuadros dirigentes de Mozambique se había formado políticamente en la guerrilla y conocía teóricamente los modelos económicos de China, Unión Soviética y otros países socialistas que organizaron su agricultura basándose en la hacienda estatal. Debido a la afinidad ideológica y a las alianzas políticas forjadas en la dura lucha contra el colonialismo, el *know how* y la tecnología agrícola soviética, china, coreana o búlgara eran los más accesibles. Estos factores, sumados a la necesidad de alimentar una numerosa población urbana, llevaron a los dirigentes del FRELIMO a optar prioritariamente por la estrategia de la *machamba* estatal (*machamba* es la denominación mozambicana de hacienda) y por la importación de alimentos para cubrir el déficit de las ciudades.

Sin embargo, las *machambas* estatales no permitieron solucionar el problema agrícola y, en consecuencia no resolvieron el déficit alimentario. Más allá del complicado mecanismo burocrático de gestión, las *machambas* estatales chocaron con la falta de mano de obra, en los periodos de siembra y de cosecha, así como con los problemas de comercialización. En el periodo colonial no faltaba mano de obra, porque los colonos y las trasnacionales utilizaban el régimen de trabajo forzado, el *chibalo*, para satisfacer sus necesidades zafrales, mientras que la comercialización estaba garantizada a través de las conexiones internacionales del sistema colonial. Como el *chibalo* y la explotación externa fueron eliminados a partir de la independencia del país, la gran unidad agrícola estatal pagó el precio de la urgencia en la búsqueda de solución a los problemas económicos más agudos.

A partir de 1978, el FRELIMO decidió mantener solo las haciendas estatales de probada productividad (pocas, en realidad) y comenzó a poner énfasis en la media y pequeña propiedad, así como en las pequeñas cooperativas. En condiciones normales, el cambio de orientación podría haber obtenido resultados positivos, pero el país atravesaba una coyuntura especialmente difícil. El clima de guerra generado por los ataques sudafricanos y el sabotaje de los grupos contrarrevolucionarios financiados por Pretoria comenzaban a influir de manera preponderante.

Si el sistema de comercialización ya era precario, con la acción de las bandas armadas apoyadas por Sudáfrica, el flujo de bienes y productos agrícolas llegó al borde del colapso. Si bien la situación alimentaria en el interior no era crítica, ya que la estructura de producción familiar continuaba funcionando, los sabotajes afectaron el abastecimiento de las ciudades.

El problema del campesino era el sistema de comercialización que, con la desaparición del *canti-neiro* portugués, dificultó el trueque del excedente

de la producción agrícola familiar, generalmente compuesta por alimentos para el consumo por otros bienes como sal, ropas y equipos de trabajo agrícola como arados, azadas o palas. El gobierno intentó comprar con dinero el excedente de producción, pero las dificultades del campesino para obtener los productos que necesitaba, lo llevaron a rechazar cualquier transacción que no fuese directamente un trueque.

No obstante, una parte de la producción agrícola familiar llegaba al mercado consumidor urbano a través de la *candongga* (mercado negro), por medio de la cual el campesino canjeaba verduras, carne y huevos por harina, sal y telas o recibía moneda extranjera para comprar productos importados en las tiendas francas. Esta situación empeoró con la sequía que comenzó en 1981 y que se prolongó hasta fines del año pasado. La agricultura familiar, que hasta entonces había sobrevivido a la guerra, al boicot extranjero y a los desequilibrios económicos internos, fue afectada en forma drástica y el hambre adquirió proporciones dramáticas que obligaron al gobierno a adoptar medidas heroicas.

Las "ujamaa"

En Tanzania, una ex colonia inglesa de Africa oriental, la búsqueda de un equilibrio alimentario tampoco fue fácil en el periodo posterior a la independencia. Al igual que Mozambique, Tanzania tenía su agricultura dividida en dos sectores en la época colonial: el familiar y el volcado al comercio exterior, dominado por los intereses extranjeros. La ganancia de las exportaciones estaba asegurada por la bajísima remuneración de la mano de obra, mientras los trabajadores soportaban los ínfimos salarios porque eran dueños de la pequeña porción de tierra donde cultivaban sus alimentos. Al sobrevenir la independencia en 1961, y con el agravamiento de los conflictos entre el gobierno nacionalista y las empresas extranjeras, el presidente Julius Nyerere lanzó la idea de las aldeas comunales, las *ujamaa*, como la solución para los problemas agrícolas del país.

La opción por la agricultura comunal fue institucionalizada en enero de 1961 por la Declaración de Arusha, con la que el gobierno proclamó su decisión de llegar a una organización socialista de la producción agrícola, mediante el agrupamiento en pequeñas cooperativas de los campesinos dispersos. Ochenta y tres por ciento de las *shambas* (propiedades agrícolas) tienen una superficie menor de tres hectáreas y son cultivadas básicamente por una sola familia. Estos minifundios reúnen 80% de la población del país y producen 75% del total de las exportaciones nacionales.

Al lanzar el movimiento de las *ujamaa*, el go-



Al lanzar el movimiento de las *ujamaa*, el gobierno de Tanzania buscaba esencialmente lograr la autosuficiencia alimentaria

bierno buscaba esencialmente lograr la auto-suficiencia alimentaria y la racionalización de las actividades agrícolas. El ideal comunitario, una vieja tradición africana, podía ser rápidamente complementado con beneficios tales como la ampliación de las instalaciones sanitarias, escolares y asistenciales, cuya realización era imposible mientras los campesinos se mantuvieran dispersos en un territorio muy extenso.

Además de las ventajas prácticas, las *ujamaa* tenían un objetivo ideológico, el de crear una sociedad comunitaria, pero el proyecto de Nyerere tuvo que ser implantado de arriba hacia abajo, mediante una amplia movilización de los cuadros políticos del partido único TANU (Unión Nacional Africana de Tanganika). No había otra opción, en la medida que el país solo tenía cinco años de vida independiente y la masa campesina no había sido aún incorporada al esfuerzo de reconstrucción nacional, ya que en las *shambas* familiares predominaba el individualismo.

La acción gubernamental terminó chocando con la tradicional resistencia de los campesinos a las interferencias externas, muy comunes en la época colonial cuando, los alemanes primero y los ingleses después, imponían por la fuerza el tipo de cultivos y los precios. Más allá de la resistencia individualista de los campesinos, el proyecto de las *ujamaa* generó un aumento acelerado de la burocracia urbana, en un país donde el atraso económico no daba muchas oportunidades de empleo y el rápido crecimiento demográfico lanzó al mercado de trabajo una gran cantidad de jóvenes. La suma de los dos factores mencionados hizo que, entre enero de 1967 y mayo de 1969, solo fueran creadas 400 aldeas *ujamaa*.

El gobierno intentó acelerar el proceso, usando

presiones para obligar a los campesinos a agruparse en aldeas comunales. A fines de 1971, el número de *ujamaa* creció a casi 4.500, pero la producción agrícola no aumentó en la misma proporción y la escasez de alimentos se agravó, tanto por el comienzo de una prolongada sequía como por la acentuada reducción de las divisas necesarias para importar cereales.

En 1973, el gobierno de Tanzania tornó obligatoria la formación de unidades agrícolas, ampliando aún más la extensión de las *ujamaa*. Simultáneamente, inició un programa de traslado masivo de los campesinos hacia las nuevas villas, en un movimiento que abarcó unos diez millones de personas. Fue uno de los más grandes traslados de población registrados en Africa, que paradójicamente no provocó las rebeliones o levantamientos habituales en otros países. Fue también la experiencia más profunda tendiente a cambiar la forma de organización de la producción campesina.

Sin embargo, el nuevo proyecto coincidió con el agravamiento de la sequía y con una profunda desorganización del comercio exterior de Tanzania, como consecuencia del alza de los precios del petróleo. Estas dificultades adicionales redujeron las inversiones en la agricultura de 15% a 12,5% y los créditos a los pequeños agricultores cayeron de 6,7% a 5,2%, en el presupuesto del Banco de Desarrollo de Tanzania (*Tanzania Rural Development Bank*).

En el mismo periodo, el gobierno comenzó a dar mayor énfasis a las haciendas estatales, cuya área fue duplicada entre 1979 y 1981, como parte del esfuerzo para garantizar cultivos de exportación y volver a equilibrar la debilitada balanza de pagos. De cierta manera, el gobierno encabezado por Julius Nyerere recorrió el camino inverso de



En Mozambique el cambio de rumbo en la agricultura podría haber logrado resultados en condiciones normales

Mozambique, pasando de la propiedad comunal a la *shamba* estatal.

La experiencia de reorganización de la producción agrícola en Tanzania lleva 19 años y todavía no logró resolver los problemas alimentarios del país, que continúa en la lista de casos críticos de la FAO. Tampoco apartó definitivamente el fantasma del hambre masiva. En términos económicos, el proyecto de las *ujamaa* no colmó las expectativas de Nyerere, pero en términos sociales obtuvo resultados muy significativos. La concentración del esfuerzo educacional en las aldeas permitió elevar el índice de alfabetización a 70%, uno de los tres más altos de Africa. Al mismo tiempo, 45% de la población tiene hoy acceso al suministro de agua potable; existe una enfermera por cada 3.080 personas (antes de la independencia, la proporción era de una por cada 10.330 habitantes) y se ha puesto en funcionamiento un sistema completo de asistencia a la vejez.

La opción socialista

En mayor o menor escala, países como Angola, Etiopía, Benín, Congo, Guinea-Bissau, Cabo Verde, São Tomé y Príncipe, Ghana, Burkina Fasso, Madagascar y Zimbabwé, vivieron o viven todavía



La experiencia de Tanzania lleva 19 años y en términos sociales obtuvo logros significativos

experiencias semejantes a las de Mozambique y Tanzania. En realidad, la herencia dejada por el colonialismo hizo imposible en muchos casos el mantenimiento del sistema capitalista de explotación en la agricultura, ya que los europeos montaron una estructura que solo podía funcionar sobre la base de la dependencia externa y en una determinada etapa de las relaciones comerciales de Occidente.

De esta manera, la opción por una vía no capitalista fue, en casi todos los casos, una necesidad determinada por la existencia de enormes contingentes de población sin alimentos, sin trabajo y marginados de la actividad económica. Pero la opción socialista trajo consigo la necesidad de crear modelos propios, porque las experiencias del resto del mundo se desarrollaron en realidades específicas muy diferentes de las africanas.

Cuando los países africanos se vieron en la necesidad de transformar prioritariamente la estructura agraria, la búsqueda de soluciones originales adquirió características dramáticas. En todas las experiencias socialistas del mundo, los cambios en el sector agrícola siempre fueron los más difíciles, porque afectan directamente a la alimentación de la población y chocan con los hábitos seculares del campesinado. La cultura y las tradiciones individualistas de la población campesina no son fácilmente alterables, aun cuando el objetivo perseguido sea mejorar el nivel de vida y de educación de ese sector social, así como su incorporación a un proceso de cambios del cual será uno de sus principales beneficiarios.

De esta forma, la ausencia de industrialización, el crecimiento demográfico acelerado y el deterioro de las relaciones de intercambio con el exterior, acompañado muchas veces por bloqueos y maniobras desestabilizadoras, convirtieron a la agricultura en el nudo gordiano de los gobiernos nacionalistas africanos que se definieron por el socialismo.

(Carlos Castilho)



Cabo Verde es uno de los países del Sahel que más ha sufrido con la sequía. Sin embargo, ha logrado elevar el nivel de vida de su población y evitar el hambre. El secreto radica en la reorganización de la agricultura

Construir un país, piedra sobre piedra

Carlos Pinto Santos

Pocos países africanos alcanzaron la independencia tan desprovistos de recursos naturales y con un medio ambiente tan deteriorado como Cabo Verde. En 1975, según confesó el ministro y poeta Corsino Fontes, el abandono en que la administración colonial había dejado sumergidas a las nueve agrestes islas perdidas en medio del Océano Atlántico asumió dimensiones tales que la antigua colonia portuguesa corría el riesgo de tornarse inhabitable para los seres humanos si la independencia hubiera demorado 20 años más.

Ubicado en una prolongación del desierto del Sahel, Cabo Verde es uno de los países de la región que más ha sufrido los devastadores efectos de la gran sequía. Las lluvias que ocasionalmente interrumpen el estiaje suelen ser violentas y provocar correntadas que arrasan cosechas, ganado, casas y gente dejando tras de sí un rastro de destrucción y muerte que causa enormes perjuicios materiales.

Sin embargo, pese a formar parte del grupo de 36 naciones más pobres del mundo, Cabo Verde

es una excepción entre los países africanos no exportadores de petróleo, si se analizan la evolución de su producto bruto *per capita* y el incremento del nivel de vida de su población.

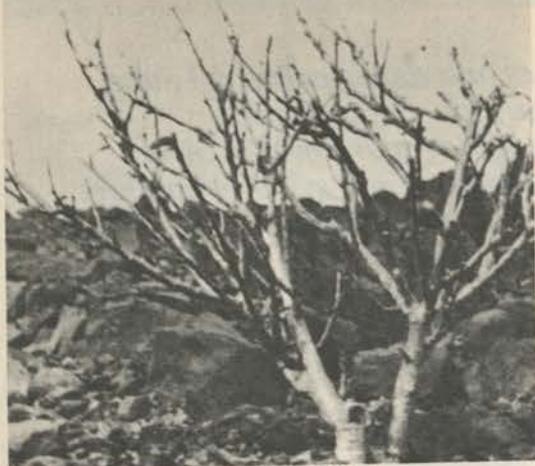
Ocho años después de su independencia, la tasa de mortalidad infantil había descendido de 108 por mil a 60 por mil, y está prevista la eliminación



Pese al flagelo de la sequía, en Cabo Verde no se registran muertes por hambre, aunque subsiste la desnutrición

total del analfabetismo para fines de este siglo. A pesar del flagelo de la sequía, en Cabo Verde no se registran muertes por hambre, aunque subsiste la desnutrición.

Son varios los factores que explican esta situación: estabilidad política, inconformismo y tena-



Enfrentar el avance del desierto y combatir la erosión implica orientar recursos en infraestructura que posibiliten la agricultura

ciudad intrínseca de su pueblo, capacidad de gestión estatal, la práctica de una correcta política económica interna y externa y una administración criteriosa de los escasos recursos financieros.

El pragmatismo de los gobernantes de Cabo Verde va desde el mantenimiento de la autorización para el uso de la isla de Sal por parte de la aviación sudafricana (como ocurría en la época colonial) hasta el establecimiento de relaciones políticas y de cooperación económica con todo tipo de regímenes y gobiernos.¹

El gobierno de Praia no puede prescindir de la ayuda internacional y afirma que pretende ser un país modelo en el destino que le da a la misma. Los recursos que obtiene los canaliza a atender las situaciones de emergencia que se le presentan año a año y, fundamentalmente, a crear las condiciones para una política de desarrollo que, en primera instancia, haga "viable" un territorio con apenas 36.800 hectáreas cultivables en una superficie total de 400.000.

Enfrentar el avance del desierto, combatir la erosión, utilizar las aguas subterráneas, evitar el arrastre de las tierras y aprovechar las lluvias, implica orientar una extensa gama de trabajos y de recursos hacia la creación de infraestructuras que posibiliten proyectos rigurosamente definidos en la agricultura, la industria y el área social.

¹ La decisión de mantener esa autorización levantó severas críticas en el continente africano pero, además de las ventajas económicas que eso representó para este país, el régimen de Praia consiguió colocarse como intermediario entre Luanda y Pretoria cuando comenzaron las conversaciones que llevaron a los acuerdos de Lusaka entre Angola y Sudáfrica, con participación de delegaciones de los Estados Unidos.

Millones de acacias plantadas

Luego de una década de vida independiente y pese al agravamiento de la sequía, los resultados de ese esfuerzo comienzan a dar sus frutos. En un territorio donde casi no existe la vegetación, Cabo Verde tiene ahora más de siete millones de árboles. El objetivo de las campañas de forestación, que no siempre puede ser alcanzado por la ausencia total de lluvias, es plantar anualmente 3.500 hectáreas de acacias americanas (una especie elegida por resistencia frente a la aridez y de un rendimiento de 85%), lo que equivale a un millón y medio de nuevos árboles.

Bajo la consigna "Vestir a Cabo Verde de verde", el gobierno moviliza a la población para esa forestación y, al mismo tiempo, la concientiza sobre la necesidad de proteger los árboles. Los cabo-verdianos son un pueblo habituado desde hace siglos a utilizar la madera como única fuente de energía doméstica. A pesar de esa campaña el consumo de leña alcanza las 200 toneladas diarias a un precio por kilogramo igual al de la carne y tres veces superior al del arroz.

Muros de contención de tierras y diques de retención de aguas se suman a los pequeños bosques, en una lenta pero persistente transformación del paisaje de Cabo Verde. Construidos sin medios mecánicos, kilómetros de esos muros de pedregullo llevado a hombro hasta la cima de las colinas, forman en todas las islas verdaderas terrazas que impiden que la tierra y las semillas se escurran por los declives.

En busca de agua

La captación de aguas subterráneas, la desalinización del agua del mar, el tratamiento de las aguas servidas o provenientes del consumo doméstico, son otros de los objetivos prioritarios del Plan Nacional de Desarrollo. En todo el archipiélago, ya se realizaron, o están en vías de ejecución, obras para extraer agua a partir de pozos artesianos o de galerías subterráneas excavadas en las rocas.

En islas como S. Vicente, centro de la incipiente industria del país, o en la de Sal, el agua se obtiene a través de costosos procesos de desalinización, y es canalizada a los poblados (la agricultura es virtualmente imposible) por medio de tuberías enterradas en el suelo rocoso. En otras islas, como las de S. Nicolau, Brava y Fogo, el agua proviene de capas subterráneas detectadas por medio de estudios geológicos.

En la isla de Fogo, para citar un ejemplo entre tantos, el agua del subsuelo es bombeada a 300 metros de altura para irrigar 17 hectáreas en una zona de aridez total y abastecer a pequeñas poblaciones situadas a 800 metros de altitud.



La sequía obliga a la población a modificar sus estilos de vida y hábitos alimentarios

Con 40% de los campesinos sin tierra propia, una tasa de subutilización de la fuerza de trabajo (entre desempleo y subempleo) del orden de 45%, Cabo Verde inicia ahora una reforma agraria cuidadosamente estudiada, que limita a una hectárea de regadío y a cinco hectáreas de secano las propiedades explotadas indirectamente, con exclusión de las que pertenecen a los emigrantes.

Junto al sector industrial, considerado el "futuro motor del desarrollo económico" y que hoy contribuye con menos de 10% al Producto Bruto Interno, la agricultura y la pesca (22% del PIB) representan la casi totalidad de las exportaciones del país (pescado fresco, banana, langosta viva y atún en conserva) que sin embargo no llegan a cubrir 10% de las importaciones. Este enorme déficit de la balanza comercial está compensado por las divisas enviadas por casi medio millón de emigrantes y por la ayuda externa, que han permitido que la balanza de pagos tenga un saldo positivo.

El deterioro del ecosistema rural causado por largos años de sequía obliga a la población a modificar sus estilos de vida y hábitos alimentarios. Debido al permanente e irreversible déficit del maíz —alimento básico de la población— el gobierno y los técnicos agrícolas procuran lentamente persuadir al campesino para que siembre otros productos —en particular frijoles, que se adaptan mejor al clima— para aliviar la excesiva incidencia de ese cereal en las importaciones. Pero mientras no se procese ese cambio en los hábitos alimentarios, Cabo Verde se verá obligado a importar todos los años 30 mil toneladas de maíz, o a apelar a la ayuda de países y organizaciones internacionales.

Energía renovable

Por carecer de reservas minerales en el subsuelo, Cabo Verde comenzó en los últimos años a explotar fuentes de energía renovables como la eólica

y la solar para tareas de bombeo, desalinización de aguas y producción de electricidad. Por otro lado, en la isla de Santiago funciona desde hace dos años un centro de biogás integrado a una comunidad pecuaria estatal de cría de cerdos. La materia orgánica recogida produce suficiente gas metano para bombear agua destinada al riego de una plantación de bananos, iluminar la porqueriza y proporcionar electricidad para el matadero y la charcutería, integrados a esa unidad agropecuaria pública.

Cooperación internacional diversificada

"Un pequeño país que no tuvo lucha armada de liberación tenía que imponerse por la honestidad, prudencia y sentido común". La afirmación del primer ministro Pedro Pires, pronunciada en una entrevista a *cuadernos*, traduce las prácticas del gobierno de Cabo Verde en el campo de la cooperación internacional.

Por ser un país pequeño cuyas necesidades en valores absolutos son mínimas, Cabo Verde utiliza el prestigio internacional conquistado en la obtención de financiamiento para proyectos de desarrollo. La cooperación procede de todas partes del mundo y de gobiernos de todas las tendencias políticas. Basta leer la prensa de Praia a lo largo de 1984 para advertir que, por ejemplo, Cabo Verde recibió medicamentos y equipo farmacéutico de Japón, un barco atunero de Islandia, herramientas agrícolas de la República Popular de Corea, ayuda alimentaria de emergencia de los Estados Unidos y de la Unión Soviética, construyó el Palacio de la Asamblea Popular con ayuda china, una central de desalinización con Holanda y una fábrica de biogás con los belgas, fue obsequiada con material y equipamiento escolar por la fundación portuguesa Calouste Gulbenkian y recibió alimentos de la organización sueca SIDA, etc.

PROMOCIÓN ESPECIAL

cuadernos del tercer mundo

Una publicación independiente
con circulación de más de 100.000
ejemplares en 70 países

Suscripciones

A.C.U. S/A
Avda. 18 de Julio 1263, 3er. piso, oficina 10
Montevideo - Uruguay

Editora Terceiro Mundo Ltda.
Rua da Glória, 122 / 105-106
Rio de Janeiro (RJ) - Brasil
CEP 20241



Tarifas de suscripción	TRES MESES	SEIS MESES	UN AÑO
Uruguay	N\$ 250	N\$ 450	N\$ 800
Argentina	—	US\$ 7	US\$ 13
Chile, Bolivia, Perú	—	US\$ 10	US\$ 18

Estos precios son promocionales, como oferta de lanzamiento de la edición del Río de la Plata. Serán modificados en los próximos meses.



Baptista da Silva

Diez años de independencia

Pese a las dificultades del presente, a lo largo de esta década se edificaron las bases que permiten encarar con optimismo el futuro del país

El presidente Manuel Pinto da Costa concedió una entrevista exclusiva a nuestro enviado especial en la que evalúa el primer decenio de independencia y las perspectivas de futuro.

El próximo 12 de julio se cumplen 10 años de la independencia de la República Democrática de São Tomé y Príncipe, que coinciden con una difícil situación económica y alimentaria debida a una acentuada caída de la producción de cacao, principal fuente de divisas del país. ¿Cuál es su balance de ese periodo?

—Fueron 10 años de aprendizaje en el ejercicio del poder y

un periodo durante el cual alcanzamos algunos objetivos que creemos constituyen las bases del futuro desarrollo del país. No oculto que hemos enfrentado muchas dificultades y que no siempre pudieron concretarse nuestros deseos y planes. Para tener una idea de nuestras limitaciones, basta señalar que en 1975, año de la independencia, los cuadros superiores podían contarse con los dedos de la mano. Fue a partir de ese momento que empezamos a formar cuadros en el exterior, los que ahora comenzamos a integrar a la vida del país.

Pero además nos enfrentába-

mos al problema financiero: prácticamente toda la infraestructura de nuestras empresas agropecuarias databa del siglo pasado y como no disponíamos ni disponemos aún de medios para modernizarlas, tenemos que utilizar máquinas de la época de los molinos de viento. Necesitamos sin embargo de la cooperación internacional para que nuestras empresas se vuelvan rentables.

Bases sólidas para el futuro

¿Cuáles son las principales conquistas en el plano social?

—Debe recordarse que durante la época colonial la mayor

parte de nuestra población trabajadora no tenía ningún apoyo después de superar la edad productiva. Nuestro gobierno creó el sistema de seguridad social al que están afiliados hoy todos los trabajadores, que asegura a cada hombre o mujer de este país, una vez llegada la edad de jubilarse, los recursos mínimos para vivir.

Antes, si el trabajador sufría un accidente de trabajo estaba prácticamente condenado: hoy

forma ya que estamos viviendo una situación coyuntural: lo fundamental son los principios.

Lo mismo sucede en el campo de la educación que es gratuita desde el nivel pre primario al secundario (en São Tomé aún no tenemos universidades). Son conquistas implantadas después de la independencia, que para nosotros constituyen bases sólidas para encarar con optimismo la segunda década que ahora se inicia.



Baptista da Silva

“Desde el nivel pre primario al secundario, todo niño y joven tiene derecho a educación gratuita”

se le protege e inclusive se le da la oportunidad de cambiar de actividad en caso de que quede imposibilitado para el desempeño de la que venía desarrollando. Son conquistas que consideramos de gran importancia para nuestro pueblo.

Hubo cambios también en el sistema de salud pero aún existe una gran carencia de medicamentos...

—Actualmente tenemos asistencia médica gratuita para todos, que incluye los medicamentos. Hay quien especula diciendo que si bien eso existe, no tenemos medicamentos. Que tenemos dificultades es un hecho, debido sobre todo a nuestra carencia de divisas, pero el problema no puede ser analizado de esa

Sociedades mixtas y el nuevo código de inversiones

Usted señalaba que su país por sí solo no tiene medios necesarios y que requiere de la cooperación exterior para modernizar sus empresas agropecuarias, ¿piensa crear sociedades mixtas? Es notorio que con la “Caisse Centrale” —el banco francés de Cooperación— ya se constituyó una sociedad de ese tipo que explotará un antiguo establecimiento y llegará, en el futuro, a hacer producir otros, en la isla de Príncipe...

—Cuando se habla de sociedades mixtas es necesario precisar bien las cosas. En el área agropecuaria no solo vamos a establecer una cooperación con Francia sino también con el Ban-

co Mundial, con el Banco Africano de Desarrollo (BAD) y con otras instituciones internacionales.

En el caso de Francia, hablar de una sociedad mixta no es muy correcto. Efectivamente, existe una participación francesa pero 95% de las ganancias nos pertenecen y los restantes 5% serán destinados al pago de la ayuda al organismo o la empresa que nos presta asistencia para mejorar la gestión de las empresas agropecuarias que pertenecen a la sociedad mixta. De esta manera, Francia nos ayuda a formar los cuadros necesarios para poder dar continuidad a la futura gestión de las empresas sin la presencia de los técnicos de ese país. Así también se procederá con el Banco Mundial y con el BAD.

¿No está prevista la creación de sociedades mixtas con empresas privadas extranjeras?

—No tenemos prejuicios respecto de las empresas privadas y podemos cooperar con ellas siempre que nuestros intereses estén debidamente salvaguardados.¹

Se habla de la promulgación en breve de un nuevo código de inversiones extranjeras. ¿Qué nos puede decir al respecto?

—Es verdad. Tenemos que revisar nuestro código actual de inversiones que ya está superado.

¿Usted cree que la difícil situación cambiaría del país, como consecuencia de la caída de la producción de cacao, podría llevar a que São Tomé y Príncipe negociara con el Fondo Monetario Internacional?

—No estamos analizando esa hipótesis.

¹ Poco después de esta entrevista, el Estado de São Tomé constituiría una sociedad mixta con la empresa portuguesa “Ramalho Rosa”.

Los "cinco": "Somos un grupo sólido"

Entre el 15 y 16 de febrero pasado se realizó en la capital de su país la V reunión cumbre de jefes de Estado de los "cinco" (Angola, Cabo Verde, Guinea-Bissau, Mozambique y São Tomé y Príncipe). A su país le correspondió la presidencia de los "cinco" hasta la próxima cumbre que se realizará en Luanda. ¿Cuál es su balance de esa reunión? ¿Piensa que hubo progresos significativos en el campo de la cooperación mutua?

—El balance es muy positivo. Hemos dado pasos significativos en el sentido de consolidar aún más las relaciones entre nuestros países. Somos un grupo cohesionado tras objetivos comunes y trabajamos unidos para alcanzarlos. Enfrentamos una lucha común contra el colonialismo portugués y hemos convivido muy íntimamente. Nuestra relación no se limita a la que existe entre nuestros Estados, sino, por el contrario, se asienta sobre una relación personal a partir de una identidad política.

Concretamente, durante la última reunión cumbre pudimos evaluar las acciones llevadas a cabo durante 1984 para reforzar la cooperación mutua y aprobamos las que van a ser instrumentadas próximamente. Por otro lado, analizamos profundamente la situación en la parte austral del continente reiterando, una vez más, nuestro apoyo a Angola y Mozambique en la lucha contra los grupos armados apoyados por Sudáfrica.

A partir del documento aprobado sobre este tema en la última reunión cumbre, los "cinco" reafirmaron ante el mundo que están decididos a hacer todo lo que esté a su alcance para que Sudáfrica cumpla rigurosamente el acuerdo de Nkomati establecido con Mozambique y los com-

Baptista da Silva



Presidente Pinto da Costa: "Reiteramos nuestro apoyo a Angola y Mozambique en la lucha contra los grupos armados"

promisos de Lusaka asumidos con Angola.

No obstante, usted señalaba, al comenzar los trabajos de esa reunión cumbre, que la cooperación entre los "cinco" no había alcanzado el dinamismo necesario...

—Angola y Mozambique constituyen los "dos gigantes" entre los "cinco". Estamos convencidos de que la cooperación entre nuestros países adquirirá un nuevo dinamismo cuando esos dos Estados logren la paz y dediquen todas sus energías a los problemas del desarrollo económico, lo que se reflejará de manera muy positiva en la cooperación entre los "cinco". Fue por esa razón que afirmé que la cooperación entre nuestros países aún no había alcanzado el dinamismo que se pretende.

Las relaciones de vecindad

Entre los dirigentes de los "cinco" parece haber quien, pese a defender la cooperación política, diplomática y en el terreno de las acciones concretas —como

la formación profesional, por ejemplo— privilegia la integración económica en los espacios en que cada país se inserta, sea a nivel de la SADCC, en Africa Austral, de la Comunidad Económica de Africa Occidental (CEAO) o de Africa Central (CEAC).

—Privilegiamos la cooperación entre los "cinco", pero sucede que nuestros países están insertos en regiones geográficas muy concretas y no podemos cerrar los ojos a esa realidad. En lo que tiene que ver con São Tomé y Príncipe, por estar ubicado en la región ecuatorial del continente, el país procurará cooperar con todas las organizaciones de carácter económico existentes en Africa Austral.

¿Esa es la razón por la que la República Democrática de São Tomé y Príncipe adhirió el año pasado a la Comunidad Económica de Africa Central (CEAC)?

—Sí. La CEAC es una organización económica que se creó teniendo en cuenta las orientaciones de la OUA (Organización de

tercer mundo - 47



"El factor esencial es el incremento de nuestra capacidad colectiva de producción"

Unidad Africana), en particular las recomendaciones de la Conferencia de Lagos. La adhesión de nuestro país a esa organización será también una contribución para reforzar la unidad africana en esta región.

¿Cuáles son las ventajas que su país piensa obtener de la adhesión a la CEAC?

—En primer lugar la CEAC nos proporciona un espacio mucho más vasto, que permitirá encarar el problema del desarrollo de una forma más realista, potenciando los recursos internos. Esto es válido no solo para nuestro país sino para casi todos los que adhirieron a esa organización.

Por otra parte, a medida que esa cooperación se desarrolle, el intercambio cultural también habrá de profundizarse, permitiendo que los habitantes de nuestros países se muevan más libremente. El contacto entre los hombres es decisivo para el desarrollo. Cuando el intercambio cultural se intensifica, se incrementa la cooperación política, se consolida el espacio económico creado y cada uno de nuestros países saca provecho de esa relación.

Defensa y no alineamiento

Las relaciones con su vecino Gabón no siempre fueron fáciles.

48 - tercer mundo

les después de la independencia. Se llegó a insinuar que el régimen de Libreville estaría detrás de las supuestas maniobras de desestabilización denunciadas en 1978. ¿Cómo se vincula ese hecho con los esfuerzos de cooperación regionales y con la política de no alineamiento defendida por su gobierno?

—El factor fundamental para la defensa del país es el aumento de la capacidad colectiva de producción y la mejora de las condiciones de vida de nuestro pueblo. Durante algún tiempo se orquestó una propaganda que sostenía que en nuestro país existían bases navales, aéreas y de misiles soviéticas. El objetivo era aislar a São Tomé y Príncipe a nivel del golfo de Guinea, creando dificultades en las relaciones de nuestro país con los demás, e incluso con nuestros propios vecinos.

Nuestra política de no alineamiento —que no es de ahora sino que fue reafirmada en 1978 durante la Asamblea Ordinaria del MLSTP— pone énfasis en que nuestro país nunca aceptará entrar en ese juego de "intereses de potencias". São Tomé y Príncipe nunca será punta de lanza de nadie, ni significará un peligro para ninguno de sus vecinos. Queremos establecer con ellos una estrecha cooperación que nos per-

mita aprovechar las mutuas enseñanzas.

Lomé III

Su país es uno de los 65 países ACP² de África, Caribe y Pacífico) que mantiene una relación privilegiada con la Comunidad Económica Europea (CEE). El 8 de diciembre pasado, se firmó en la capital de Togo la nueva convención que establece la cooperación futura entre los ACP y la CEE. ¿Qué piensa de esta nueva versión de la convención, conocida como Lomé III?

—En términos de beneficios financieros no arrojó importantes ventajas pero en términos de filosofía subyacente, Lomé III es cualitativamente diferente a Lomé II. En la medida que la acción de la CEE ha sido más o menos puntual (financiamiento de éste o aquel proyecto, etc.) no ha contribuido al desarrollo de los países que cooperan con ella. No nos interesan tanto las inversiones específicas sino las que están enmarcadas en una política de desarrollo. A nivel de la CEE hay quienes entienden este punto de vista. Es el caso del antiguo comisario Edgar Pisani, un hombre que defiende esta filosofía.

En lugar de una cooperación puntual, se pretende que exista una cooperación en el marco de las políticas de desarrollo de cada uno de los países ACP firmantes de la Convención de Lomé. De lo contrario, continuaremos teniendo pequeños "islotés" de prosperidad, aislados de los procesos de desarrollo de nuestros países, en lugar de proyectos encuadrados en una propuesta económica globalizante.

² La Convención de Lomé es un acuerdo entre la CEE y 65 países de África, Caribe y el Pacífico (llamados ACP) para establecer un nuevo tipo de relación entre ellos.

Sudáfrica

Pretoria clausura dos universidades

Los estudiantes negros, rebelados contra la aplicación del *apartheid* en la enseñanza, sabotean los cursos y salen a la calle

De las más viejas universidades negras de Sudáfrica fueron cerradas la segunda semana de mayo tras una protesta estudiantil y un boicot de las clases decidido por profesores y alumnos. Las universidades clausuradas son Port Hare, en Alice, en la conflictiva región oriental del Cabo, y Turnfloop, aproximadamente a 50 kilómetros al norte de Pretoria.

En Port Hare, los estudiantes sabotearon las clases en gesto de solidaridad por la detención de siete de sus líderes. Estos fueron detenidos luego de organizar protestas contra el líder del bantustán de Ciskei, Lennox Sebe, a comienzos del mes de mayo. Debido a la protesta, Sebe canceló su proyectada visita al campus, donde debía asistir a una ceremonia de graduación. Evitar su presencia en la universidad era justamente el objetivo de los estudiantes.

Sebe dirige uno de los bantustanes —regiones de extrema pobreza dentro de las reservas sudafricanas para los negros— donde la mayoría de los habitantes recibe pases temporales que le permiten emplearse como mano de obra barata en minas y grandes de propiedad de los blancos.

Las organizaciones anti-*apartheid* en Sudáfrica se oponen al sistema de bantustanes y consideran a los negros que aceptan digir esas zonas como "colaboradores" del régimen racista.

La universidad de Transkei,



Los estudiantes sabotearon las clases

en el bantustán del mismo nombre, también es escenario de agitaciones, provocadas por la decisión que adoptó a principios de mayo la asamblea estudiantil de boicotear una ceremonia de graduación en que el huésped de honor sería el líder de ese bantustán Kaizer Matanzima.

El presidente de la Organización de Estudiantes Azanios¹ (Azaso), Simpiwe Magodusho, declaró que la agitación estudiantil en los tres campus era resultado directo de la insatisfacción con el concepto de la "educación en los bantustanes".

La agitación también se ha extendido a otras universidades.

¹Azania es el nombre que los negros dan a Sudáfrica.

Bajo el sistema de bantustanes, los alumnos negros reciben una educación inferior a la de los blancos. El dirigente estudiantil anunció que este mes de junio se realizará una reunión en la Universidad de Turnfloop para discutir toda la cuestión de la educación universitaria de los negros.

La organización de los estudiantes también quiere llevar adelante un "proyecto de vasto alcance que subraye el fracaso del sistema de universidades separadas por raza".

También en Estados Unidos

En los centros educativos de Estados Unidos también crece un sentimiento contrario a la política de discriminación racial sudafricana, en un movimiento sólo igualado por el originado por las manifestaciones contrarias a la guerra de Vietnam.

El activismo pretende obligar a los administradores de las universidades a retirar las inversiones de las compañías norteamericanas que tengan negocios con el gobierno de minoría blanca de Sudáfrica.

En semanas recientes fueron arrestados cientos de estudiantes norteamericanos que protestaban contra Sudáfrica. "Algunos fueron expulsados de los campus pero éste es un precio mínimo comparado con la disposición de los negros sudafricanos a morir por su libertad", expresó Joshua Nessen, del "Comité Americano para Africa", con sede en Nueva York.

Según Pedro Moguepa, del *Steve Biko Sit-In Committee* de la universidad de California, en Berkeley, los estudiantes relacionan el *apartheid* en Sudáfrica con el racismo en Estados Unidos.

Al menos 40 universidades tienen alguna forma de restricción a las compañías que realizan negocios con Sudáfrica, según informó la oficina de Washington para Africa.



Un
sabor
a libertad

CAFÉ DE ANGOLA

av. 4 de fevereiro No. 107 Luanda

tel. 73671/2
"IN CAFE"



El estadio de Beirut, minutos después del primer bombardeo del día 4 de junio de 1982, que dio inicio a la invasión

La debacle israelí

El fracaso de la invasión amenaza el futuro de los falangistas y promueve entre los judíos una reflexión profunda

Con la retirada de las tropas israelíes del Líbano se cumple un ciclo, caracterizado por la intransigencia de los dirigentes judíos del *Likud* —en particular Menahem Beguin, Ariel Sharon y Yitzhak Shamir— que al deflagrar la operación “Paz para Galilea” estaban iniciando una aventura destinada a cambiar profundamente la correlación de fuerzas regional e interna, pero no a su favor sino en contra.

Antes de la invasión había una sólida presencia militar y política de la OLP en el Líbano, aliada a las fuerzas progresistas drusas y musulmanas, éstas compuestas por organizaciones mayoritariamente integradas por sunitas. Y había también una

poderosa fuerza político-militar cristiana maronita, cuya expresión eran el partido Kataeb y las Falanges.

Estábamos en Beirut el fatídico 4 de junio de 1982, cuando dió inicio la invasión con los bombardeos a la capital y el avance de las columnas de tanques a través de la frontera *de facto* entre Israel y el Líbano, que era en verdad el río Litani controlado por las fuerzas de la ONU, barridas en la ofensiva.

Una elección estaba prevista para los meses siguientes y se articulaba una alianza para imponer la candidatura y asegurar la victoria de Bashir Gemayel la estrella ascendente de los maronitas, hijo del fundador del Kataeb

y las Falanges, comandante militar de las fuerzas cristianas y un líder carismático de la línea más dura, abiertamente favorable a Israel. No era fácil lograrlo.

Aunque en el tradicional reparto del poder la presidencia le correspondía a un maronita (y el primer ministro era siempre un musulmán sunita) el nombre de Bashir Gemayel era unánimemente rechazado por las otras comunidades, por considerarlo un extremista incapaz de dominar las sutilezas del arte de la política, sin mencionar sus lazos con los servicios secretos israelíes.

Bashir llegó a la presidencia no a través de aquella elección, que nunca se realizó, sino en los

brazos de los ocupantes israelíes. Arafat y sus combatientes fueron expulsados de Beirut así como civiles palestinos que trabajaban en diferentes órganos políticos de la OLP. Con el apoyo de las tropas israelíes los falangistas cometieron los crímenes de Sabra y Shatila, y otras atrocidades similares contra sus propios compatriotas drusos y musulmanes. Los combates fueron encarnizados tanto en Beirut como en el resto del país.

Cuando Amin Gemayel, siempre ofuscado por el brillo y la preferencia de su padre por su hermano Bashir, fue designado para sustituirlo en la presidencia después que una bomba lo destruyó en un atentado nunca aclarado, el Líbano vivía una pesadilla peor que los peores días de la guerra civil.

Poco después se instaló un Gobierno de Unidad Nacional que fue construido pieza a pieza, con muchas dificultades, distribuyendo los cargos del gabinete entre las diferentes facciones, pero asegurando los puestos claves a los maronitas. La mayor victoria de Amin, fue lograr incorporar al ministerio a los líderes de las comunidades drusa (Walid Jumblatt) y chiíta (Nabih Berri). Precisamente, a sus mayores adversarios.

La comunidad chiíta siempre había sido la más marginada, económicamente la más explotada y política y militarmente, la menos significativa. Mientras que las familias Jumblatt, Gemayel y de otros líderes libaneses tienen décadas de actuación en la vida pública y una participación significativa antes y durante la guerra civil iniciada en 1975, Nabih Berri era un desconocido hasta hace poco más de cuatro años y los chiítas poco contaban en el contexto de la resistencia musulmana, llevada adelante principalmente por los sunitas.

Con la revolución islámica del ayatollá Jomeini en Irán, las comunidades chiítas comienzan a tomar fuerza en los diferentes países de la región. Después de Irán, donde los chiítas constituyen el 98% de la población, es en Bahrein (70%), Irak (51%), Afganistán (35%), Kuwait (25%) y Líbano (22%) donde son más numerosos. Pero es en el Líbano donde irrumpen con mayor fuerza en la vida del país, pues a la inspiración ideológico-religiosa de la revolución del ayatollá se agregaba la presencia del ocupante israelí principalmente en el sur del país, donde se registra la mayor concentración de población chiíta. Su entrada en escena está caracterizada por los mis-

mos rasgos extremistas que los definen en lo religioso, pasando en poco tiempo a desarrollar audaces atentados suicidas contra las tropas norteamericanas y francesas que, más que asegurar la paz, estaban de hecho interviniendo en los asuntos internos libaneses. Tras su retirada, se concentran en blancos israelíes, y las bajas sufridas por el ejército de ocupación empiezan a aumentar en forma vertiginosa, llevando con los cuerpos de los muertos un debate de vuelta a Israel: "¿qué es lo que estamos buscando con nuestra presencia en el Líbano?"

La crisis de identidad judía

La consecuencia interna más grave de la invasión al Líbano es la que nunca pasó por la cabeza de Ariel Sharon, quien mejor personifica a los "halcones" del *Likud*. Es una consecuencia psicológica, destinada a tener desdoblamientos en muy diferentes niveles de la vida del país. Cuando estuvimos en Israel el año pasado pudimos comprobar que existe un cuestionamiento creciente —que comenzó en los sectores más progresistas pero llegó a otras capas sociales y políticas, sobre todo a través de los parientes de los muertos, heridos y mu-



Bashir Gemayel: línea dura

Lochon-Gamma / L'Espresso



Nabih Berri: la irrupción chiíta



Walid Jumblatt: liderazgo druso

tilados en el Líbano— no sólo de los objetivos de la invasión en sí misma sino, a partir de ahí, y como extrapolación, sobre el proyecto político-militar de los que fomentaron esa aventura.

Equivocados o no, todos los judíos con los que conversamos, justificaban las guerras anteriores con los vecinos árabes de Israel como “una guerra para la autodefensa”, “una necesidad para su supervivencia”. Y eso justificaba una alta moral en la tropa, que junto al gran poderío en armamento y logística, y con la superioridad numérica, tuvo los resultados conocidos.

Eso no sucede en el Líbano. Los jefes militares israelíes están preocupados con un índice sin precedentes de manifestaciones de miedo entre los soldados que servían en el Líbano que, según los sicólogos, se debe principalmente a la convicción de estar arriesgando la vida en una guerra a la que no encuentran sentido.

La expresión política del rechazo a la guerra y a quienes la provocaron son los movimientos pacifistas israelíes, que junto a los grupos favorables a una alianza con la OLP, a las organizaciones de padres de combatientes en el Líbano, a las de los propios ex combatientes, comienzan a formar un significativo polo de opinión pública. Algunos de los dirigentes de estos grupos fueron electos para el *Knesset* en las elecciones parlamentarias de julio del año pasado, como Mordejai Bar-On y Matti Peled.

Las consecuencias en el Líbano

Una de las piezas claves del plan de invasión del Líbano era asegurar el establecimiento en Beirut de un gobierno aliado de Israel: el de los cristianos maronitas falangistas. Formalmente, el gobierno actual está encabezado por un maronita, pero sería apresurado sacar como conclusión que al menos en este sentido la invasión logró su objetivo.

1985 — Junio — no. 76



Tanque israelí abandonando Nabatiyeh, otro paso hacia la retirada total del Líbano

En el Líbano el poder real no está en el Poder Ejecutivo sino en el control territorial por parte de los diferentes ejércitos, y en el terreno económico. La cuota de poder del Ejecutivo es mínima, frente a un país dividido, con un ejército nacional débil y en el cual la influencia siria es significativa. Amin Gemayel pudo permanecer al frente de la presidencia porque paulatinamente se fue aproximando al régimen sirio y aceptó sus indicaciones, principalmente la que llevó a la ruptura unilateral por parte del gobierno libanés del acuerdo firmado con Israel después de la invasión.

Siria no tiene interés en una partición del Líbano en cantones confesionales (el proyecto maronita, en caso de no poder controlar todo el territorio y de los israelíes, que así podrían debilitar aún más a su vecino, y reducir el poder de los musulmanes y drusos). Una partición en el Líbano podría reactivar luchas rivales entre las diferentes comunidades sirias y de otros países de la región, iniciando un proceso de balcanización opuesto completamente a los ideales de unidad del mundo árabe de todos sus grandes líderes y personificado en Gamal Abdel Nasser.



Milicianos chiítas

Evitar la cantonización implica fortalecer el gobierno de Beirut, y como Amin Gemayel se mostró sensible a una apertura hacia Siria, el régimen de Damasco optó por la solución más accesible: apoyar a Gemayel y, simultáneamente, tratar de ir obteniendo de él concesiones para las comunidades musulmanas y drusas. Con ese compromiso se estableció el Gobierno de Unidad Nacional.

No era ésta la situación ideal concebida por Israel cuando pla-

neó colocar un maronita en la presidencia del Líbano. Pero es más, el despertar de la resistencia chiíta y sus consecuencias militares en la región sur del Líbano —además de las propias alteraciones producidas por la invasión israelí— hizo que por primera vez en la historia moderna del país los maronitas fueran expulsados de la faja costera, desde Beirut hacia el sur. Los pocos bolsones maronitas que subsisten están aislados por la presencia de las milicias drusas y chiítas, y los cristianos, para desplazarse desde el sur hacia el norte del Líbano o hacia Beirut tienen que hacerlo por mar, a través de Israel.

Los altos oficiales israelíes confirman que la pérdida de poder militar de los maronitas pone en riesgo sus posiciones políticas. Ese cambio en la situación

privilegiada que siempre tuvieron los cristianos en el Líbano se refleja en el testimonio de Antoine Curi, un abogado de Sidón, que huyó hacia el sur con su familia tras la toma de la ciudad por las fuerzas musulmanas. "Durante muchas décadas —dice Antoine— nosotros, los cristianos libaneses, tuvimos miedo de perder nuestras posiciones tradicionales de predominio político, social y económico en nuestro país. Ahora, más rápido de lo que pensamos, se materializan nuestros peores temores y los maronitas se transforman en ciudadanos de segunda clase dentro de su propia patria".

Pero la pérdida de poder no es sólo militar. Israel también tenía objetivos económicos en su invasión al Líbano. Simcha Erlich, el ministro de Finanzas del gobierno de Begin había decla-

rado que Israel tenía que "sustituir a Beirut como el más fuerte sector bancario en la región del Mediterráneo oriental, delegando ese papel a Tel Aviv y Jerusalén".

En 1983, la revista *Hotam* de Tel Aviv afirmaba que el comercio con el Líbano —que implica varios rubros— cubre una red de actividades que "no tiene ninguna definición escrita, salvo tal vez un acuerdo oficial o implícito entre ambos gobiernos. Si la guerra tuvo alguna consecuencia positiva, es en el campo de las relaciones comerciales".

Pero esa inyección de capitales y productos israelíes en la economía del Líbano —impuesta por la vía militar y también con subsidios y *dumping*— determinó el casi total aniquilamiento de la estructura productiva libanesa. Aunque la evolución de los hechos desde 1983 hizo que las ve-

LA MUERTE DE KARIM HALAF

El 30 de marzo pasado un ataque cardíaco mató a Karim Halaf, el alcalde de la ciudad de Ramallah, en Cisjordania ocupada, expulsado por las autoridades israelíes. Al igual que Fahed Kawasme, asesinado a fines del año pasado en su exilio en Ammán, Halaf era uno de los alcaldes palestinos victoriosos en las elecciones municipales de 1976 —las únicas realizadas en los territorios árabes ocupados— que convirtieron esos órganos del poder local en centros de resistencia a la ocupación israelí.

Esa militancia nacionalista les costó caro. Tal como ocurrió con el también electo alcalde de Nablus, Bassam Sháaka (ver entrevista en cuadernos del tercer mundo nº 70) Halaf fue víctima de un atentado terrorista. Ambos escaparon con vida, pero Sháaka perdió sus dos piernas y Halaf, un pie. En el caso de Halaf, el tipo de amputación sufrida lo obligaba a someterse periódicamente a nuevas operaciones.

Inicialmente Karim Halaf estuvo vinculado al Frente Democrático de Liberación de Palestina (FDLP), liderado por Naif Hawatme, pero desde hace tiempo tenía una relación muy estrecha con Arafat, a la que se mantuvo fiel, y había llegado a desarrollar contactos con los movimientos pacifistas y de derechos humanos de Israel.



Karim Halaf (izq.) y Bassam Sháaka (centro) con un periodista palestino



Beatriz Bissio



Las carrocerías de automóviles abandonados y miles de bombas y cartuchos son usados por los libaneses para venderlos como hierro viejo

leidades de control del mercado de consumo libanés por parte de Israel se fueran por tierra porque el propio mercado entró en crisis, la verdad es que las consecuencias fueron nefastas no solo para las aspiraciones de Tel Aviv sino, principalmente, para la burguesía libanesa.

Quien perdió con la crisis de la estructura productiva fue la comunidad maronita, que era la que tenía el poder económico. Una doble derrota para Israel, que perdió el mercado y arrastró a la quiebra a sus aliados cristianos.

Una de las pocas actividades económicas rentables actualmente en el Líbano es la venta de hierro viejo. Tal como los vietnamitas, que aún hoy utilizan los despojos del material bélico norteamericano abandonado o los restos de los cientos de miles de bombas que cayeron en su territorio como materia prima para su industria pesada, los libaneses juntan las balas detonadas, las ametralladoras inservibles, los postes de hierro, los cartuchos, y los miles de carrocerías de automóviles abandonados en las calles y carreteras para venderlas como hierro viejo a las

aceras de Alemania Occidental, Japón e Italia. Unas 400 familias libanesas viven de eso, ganando 200 dólares por tonelada. Sólo el año pasado, 24 barcos partieron de Beirut con esa carga, que para ser recolectada exige mucha pericia y habilidad de los libaneses, algunos de los cuales perdieron la vida al arriesgarse demasiado en su trabajo o al encontrarse con minas no detonadas.

Un balance trágico

Israel sale del Líbano dejando atrás una estela de destrucción, muerte y odio.

La OLP no está más en el Castelo Beaufort, desde donde dominaba el valle del río Litani. Sin embargo las autoridades judías tuvieron que gastar cuatro millones de dólares para construir nuevos puestos de observación a lo largo de la frontera israelí-libanesa, equipados con reflectores y alarmas electrónicas. Temen, ahora, principalmente los ataques suicidas de los chiítas. "El mundo verá que podemos alcanzar el corazón de Israel y destruir el mito de la superioridad militar israelí", afirmó recientemente un portavoz del gru-

po *Jihad* (Guerra Santa), después de consumado uno de los ataques contra las tropas israelíes estacionadas en el sur libanés.

Amin Gemayel ocupa la presidencia, pero se inclina hacia Siria y además tiene su base de sustentación maronita minada por la crisis económica y la pérdida de importantes posiciones militares. Y dentro de Israel, la invasión del Líbano amenaza acabar con el único factor de unidad entre los judíos emigrantes de tantas partes del mundo, la idealización de un Estado-modelo en el cual pudieran vivir de acuerdo con los dictados de su fe. Del idealismo de los *kibutzim* a la frustración de saberse responsables por la muerte de millares de inocentes libaneses y de casi 700 jóvenes judíos —muchos de los cuales rebelados contra la guerra— hay un abismo.

Sin embargo, tal vez las consecuencias más profundas de esta debacle israelí en el Líbano no se sientan a corto plazo sino cuando los destinos del país estén en las manos de esa nueva generación que reniega de la guerra y siente lo que significa ser verdugo de un pueblo hermano. (Beatriz Bissio)

LA CARTA DE MATTI PELED*

□ Esta carta fue enviada por M. K. Matti Peled a sus colegas miembros del *Knesset* (Parlamento israelí) y divulgada por todos los medios de comunicación de Israel. Los *raids*, como los que describe el ex militar y hoy diputado, continúan siendo llevados a cabo por las tropas israelíes en el Líbano.

Estimados colegas:

El pasado 15 de febrero los medios de comunicación (israelíes) publicaron un relato del enfrentamiento entre una unidad de las Fuerzas Israelíes de Defensa (*Israeli Defense Forces, IDF*) y un grupo descrito como "escuadrón terrorista". El relato estaba acompañado de una foto tomada por el vocero de las IDF y mencionaba que 11 miembros del escuadrón habían muerto en tanto las Fuerzas israelíes no habían sufrido bajas.

Simultáneamente se daba gran destaque a la cobertura de la política de "mano dura" (*Iron Fist*) llevada adelante por Israel en los territorios ocupados del Líbano.

Ahora daré a conocer el relato del mismo "enfrentamiento" que nos hizo llegar un grupo de padres de soldados (israelíes) que se formó después del regreso de sus hijos y tras haber oído sus testimonios. Esta es la información, tal cual nos fue brindada por esos padres:

"La mañana del jueves 14 de febrero una unidad de la Brigada Golani (*Golani Brigade*), estacionada en la cima de una colina, descubrió un grupo de 20 árabes armados que marchaba en un desfiladero, en dirección a Sidón.¹ Los soldados contactaron al comandante del batallón (yo tengo su nombre) quien ordenó 'acabar con ellos'.

"Los soldados hicieron cinco disparos con el cañón de un tanque hiriendo a varios árabes. Después abrieron fuego con armas cortas. Los árabes intentaron resistir, pero se rindieron enseguida. De acuerdo con los testimonios, ninguno de ellos tenía prácticamente entrenamiento. Cuando los soldados israelíes alcanzaron el desfiladero, el médico que iba con ellos intentó socorrer a los

* El general Mattityahu Peled ("Matti", en su vida pública) fue uno de los más destacados comandantes israelíes en la guerra de 1967. Poco después pidió su pase a retiro y se dedicó a la actividad política, en defensa de los derechos palestinos y contra la guerra en el Líbano.

¹Esto indicaría que los árabes intentaban juntarse a la resistencia en Sidón y no atacar a las fuerzas israelíes.



Matti Peled: "Acabar con los horrores del *Iron Fist*"

heridos. Se lo impidieron y algunos soldados mataron a los heridos, disparando contra los otros, hiriéndolos también. Más tarde los cuerpos fueron mutilados.

"El médico (tenemos su nombre) amenazó a los soldados con hacerles pagar las consecuencias si le impedían atender a los nuevos heridos. A uno de los soldados le gritó, 'si interfieres te reviento los testículos'. Fue autorizado a desarrollar su trabajo.

"De los 20 árabes, sólo 8 sobrevivieron. Cuando el comandante del batallón recibió el informe de la misión, preguntó: por qué esos ocho no intentaron escapar²?

"De acuerdo con el relato de los soldados el comandante de la brigada estaba presente cuando el informe fue dado al comandante del batallón y escuchó sus órdenes.

"Poco tiempo más tarde los soldados recibieron una circular en la que se afirmaba que existen normas y normas. Esta norma vale para el Líbano, pero no vale para Israel..."

"Pocos días después la unidad abandonó el Líbano y todo el batallón le ofreció una fiesta. Uno de los oficiales hizo un discurso en el cual afirmó: 'Ustedes no tienen la culpa (por lo que había sucedido). La situación es la culpable'.

"Tanto los 8 sobrevivientes como los 12 muertos tenían, de acuerdo con los soldados, entre 14 y 15 años de edad (...)."

Yo los exhorto, estimados colegas, a trabajar por todos los medios posibles, para acabar con los horrores de esta "mano dura".

Atentamente,

Matti Peled (M. K.).

²En los comunicados militares sobre operaciones israelíes realizadas en las aldeas libanesas, en general se menciona que los árabes fueron muertos "cuando intentaban escapar". (Estas notas pertenecen al autor de la carta).



El ejército japonés: la tentación de ayudar a los norteamericanos

El eje Washington-Tokio-Seúl

El aumento del presupuesto militar de Japón, el apoyo al régimen surcoreano y el mantenimiento de la tensión en la antigua Indochina son las principales líneas estratégicas de los Estados Unidos en el Pacífico

El gobierno japonés propuso oficialmente a los Estados Unidos la creación de un comité mixto para coordinar la "asistencia estratégica" a algunos regímenes de Africa, Asia y América Latina.

La situación en el sudeste asiático y en todo el Pacífico se ha caracterizado por una creciente militarización y por el agravamiento de las tensiones en la región, en gran medida por el fortalecimiento del eje Washington, Tokio, Seúl.

En ese contexto de un agravamiento de la situación regional, con crecientes tensiones en el sudeste asiático, el ministro de Relaciones Exteriores de Vietnam, Nguyen Co Thach, rei-

teró sus denuncias de una "nueva doctrina Monroe que pretende poner a todo el mundo dentro del círculo de sus intereses vitales".

"La situación continúa siendo grave en Asia, y en el Pacífico", denunció Nguyen Co Thach al intervenir en la Asamblea General de las Naciones Unidas en octubre del año pasado. Y agregó: "Pese a las reiteradas derrotas que experimentaron, los imperialistas y los reaccionarios no han renunciado a sus objetivos expansionistas y hegemónicos".

Teatro de las tres mayores y más prolongadas guerras desde la II Guerra Mundial, la región continúa siendo codiciada por su valor geopolítico. La administra-

ción Reagan no oculta su intención de construir en Asia un bloque militar similar al de la OTAN.

Vuelven a repetirse las tesis militares de Washington. En 1983, William Kennedy, antiguo funcionario del Pentágono, afirmó a la revista norteamericana *National Defense* que era necesario que Estados Unidos adoptara "una estrategia para el Pacífico norte" y reforzara su fuerza aérea y anfibia.

Los objetivos militaristas de la Casa Blanca están definidos por la terminología empleada por la administración Reagan. Así, por ejemplo, en el lenguaje de Washington, Corea del Sur pasó de la categoría de "zona de

significativo interés" a la de "zona de interés vital".

El papel de Japón

La alianza entre Estados Unidos y Japón se concretó hace 25 años a través de un acuerdo secreto de carácter militar que contraría la propia Constitución japonesa, y que solo adquirió notoriedad pública por la "infidencia" de un ex diplomático norteamericano. En mayo de 1981, Edwin Reinschauer, ex embajador de los Estados Unidos en Tokio, afirmó en una entrevista

dentro de su estrategia. Cuando a fines de 1983 realizó una visita de cuatro días a Tokio, Ronald Reagan exhortó al primer ministro Yasuhiro Nakasone a "compartir el peso que impone la defensa de la libertad" y a "garantizar la paz por medio de la fuerza". Pero el presidente norteamericano fue más lejos. Al dirigirse a los parlamentarios japoneses afirmó: "podemos convertirnos para siempre en aliados poderosos y, digámoslo de paso, no solo en nuestros países ni tan solo en el Pacífico, sino también en todo el mundo".



Nakasone y Reagan: una alianza de 25 años para una estrategia militar y económica común

concedida al diario *Mainichi* que los Estados Unidos y Japón habían sellado un acuerdo secreto en 1960, que autorizaba a los navíos norteamericanos con armas nucleares a atracar en puertos japoneses.

Tokio lamentó la revelación del acuerdo, mientras que el Departamento de Estado norteamericano, a través del entonces portavoz Dean Fisher, se limitó a decir que los Estados Unidos "no discuten públicamente la localización de sus armas nucleares".

Washington concede a Japón una fundamental importancia

58 - tercer mundo

El llamado de Reagan no quedó sin respuesta. Nakasone reafirmó la alianza con Washington y prometió que "Japón seguirá orientando sus esfuerzos en pro de un incremento de la estabilidad de las relaciones nipo-norteamericanas en el área de seguridad. En relación con nuestras propias posibilidades de defensa, estoy dispuesto a hacer un esfuerzo complementario".

No se trataba de falsas promesas. El presupuesto militar de Japón fue significativamente elevado. Aumentan constantemente los gastos en la investigación de nuevas tecnologías militares.

Casi dos mil empresas japonesas integran hoy el complejo militar e industrial del país que produce material bélico, desde piezas de artillería hasta aviones y misiles. La *Mitsubishi*, por ejemplo, está construyendo actualmente un nuevo tipo de avión caza con una estructura externa que le permite no ser detectado por los radares. El proyecto prevé que 100 de estos aparatos sean puestos en operación a partir de 1993.

La fuerza aérea japonesa dispone de por lo menos 220 aviones de fabricación norteamericana de los tipos F-104, F-4 EJ, F-15, además de 76 aviones F-17 construidos en Japón.

Bases

Las llamadas "Fuerzas de Autodefensa" de Japón fueron integradas a las bases norteamericanas. Estados Unidos tiene diseminadas en las islas japonesas más de 120 bases y 30 depósitos de municiones, cuatro de ellos con armamento nuclear en una clara violación del artículo noveno de la Constitución japonesa que prohíbe el estacionamiento o tránsito de armas nucleares. En los aeropuertos militares japoneses normalmente se encuentran estacionados 150 aviones con armas nucleares.

De acuerdo con los planes del Pentágono, en el curso de este año 48 aviones F-16 —los más modernos portadores de armas nucleares— serán estacionados en la isla de Honshu. Desde la II Guerra Mundial, los Estados Unidos construyeron más de 300 bases y diversas instalaciones en el Pacífico y Asia. Reviste especial importancia el complejo naval Yokosuka-Yokohama y la base aérea de Kadena (isla de Okinawa) en Japón; la base aérea de Taegu en Corea del Sur; las bases de Anderson y Harbor en la isla de Guam y las bases navales y aéreas de Subic y de Clark en Filipinas. Los efectivos militares de



Chun Doo-hwan: el presidente surcoreano se mantiene en el poder gracias al apoyo norteamericano

los Estados Unidos en el Pacífico superan los 150 mil hombres.

También han sido instaladas en territorio japonés bases Omega de C-31 y sistemas Loran C de C-31, que constituyen centros de comando, detención y espionaje. Son frecuentes las maniobras conjuntas entre unidades militares de los Estados Unidos y las "Fuerzas de Autodefensa" de Japón. Navíos de guerra de ambos países patrullan constantemente los estrechos del mar del Japón.

La situación geográfica del archipiélago japonés constituye una base importante para el control naval de vastas áreas del Pacífico. Un papel similar es asignado por Washington a sus aliados de Seúl. La Casa Blanca y el Pentágono consideran vital para sus intereses "controlar" el territorio soviético de Siberia oriental, las islas Curiles, la isla Sakalina¹ y la península de Kamchatka.

¹Recuérdese que fue un desvío de la ruta habitual para pasar sobre territorio soviético cerca de la isla Sakalina que provocó la tragedia del avión surcoreano derribado por la URSS. Evidencias que fueron presentadas posteriormente indicaban que el avión comercial habría estado desempeñando una sigilosa misión de espionaje.

Es un viejo objetivo norteamericano "cerrar" el mar del Japón a la flota soviética. Los navíos soviéticos, provenientes de los puertos de Siberia oriental o de la península de Kamchatka, al dirigirse al Pacífico o al Índico, normalmente atraviesan los estrechos de Tshushima, entre Corea del Sur y Japón, o el estrecho de La Perouse, entre la isla Sakalina y la isla japonesa de Hokkaido.

A principios de 1985, el primer ministro japonés volvió a encontrarse con el presidente Reagan en Los Angeles, en la quinta reunión cumbre en poco más de dos años de mandato de Nakasone. Mas allá de temas económicos y de algunas concesiones japonesas al respecto —en particular la aceptación de la reducción de las exportaciones japonesas de acero hacia los Estados Unidos— Nakasone y Reagan firmaron un protocolo sobre operaciones militares conjuntas en caso que se produzcan "circunstancias extraordinarias". Por su parte, el jefe de gobierno de Tokio garantizó un aumento de los gastos militares para este año de 6,9% en lugar de 6,5% del año pasado.

De Corea del Sur a Tailandia y Kampuchea

Además del constante refuerzo de su dispositivo militar, la estrategia norteamericana en Asia pasa por el fomento de las tensiones entre los países de la región y por el refuerzo de los aparatos represivos de los regímenes aliados de Washington.

El apoyo de la administración Reagan ha sido decisivo para mantener en el poder al presidente surcoreano Chun Doo-hwan, enfrentado a una oposición cada vez mayor. El régimen de Chun Doo-hwan ha estado siempre al servicio de los intereses de las grandes transnacionales y del complejo militar e industrial norteamericano. La localización geográfica de Corea del Sur, su vecindad con la República Popular Democrática de Corea y su situación en la región, han llevado a que la Casa Blanca aumente constantemente su inversión militar en ese país consolidando de esta forma el eje Washington-Tokio-Seúl.

En ese sentido, la revista norteamericana *Aviation Week and Space Technology* reveló que el Pentágono planeaba instalar en Corea del Sur un sistema de mi-

siles tierra-mar (*Glass*), con el objetivo de "bloquear a las fuerzas navales soviéticas" en el mar del Japón. En la terminología del Pentágono, también Corea del Sur pasó de ser considerada una "zona de significativo interés" a una "zona de interés vital".

Anualmente, millares de soldados norteamericanos y surcoreanos participan en grandes maniobras militares bajo el nombre cifrado de *Team Spirit*.

Durante una conferencia de prensa realizada el año pasado en Seúl, el embajador de los Estados Unidos en Corea del Sur, Richard Walker, confirmó la política de eje militar, afirmando que el "nordeste asiático tiene necesidad de cooperar en la contención del armamentismo soviético en la región". En el mismo sentido se pronunció Ronald Reagan durante su visita a Corea del Sur en noviembre de 1983.

Al mismo tiempo que aumenta la militarización de Corea del Sur, Washington y el régimen de Seúl practican una política de fricciones sistemáticas contra la República Popular Democrática de Corea, procurando inviabilizar los esfuerzos diplomáticos desarrollados por el gobierno de Pyongyang con vistas a la reunificación de la península coreana.

De la política de aliento de las tensiones a la de enfrentamiento, media un paso. El sudeste asiático, y más concretamente Indochina, ha sido escenario de las más sangrientas guerras desde que finalizó la II Guerra Mundial. Pese a la derrota sufrida en Vietnam, Estados Unidos no desiste de su intento de impedir la consolidación y el desarrollo de regímenes socialistas y progresistas en la región.

Estados Unidos insiste en la política de agresión contra Vietnam, Laos y Kampuchea, utilizando para ese fin al régimen militar de Tailandia y a los *Khmers rojos* de Pol Pot afincados en territorio tailandés. Hace más de

60 - tercer mundo



Vietnam se retira
progressivamente de Kampuchea
con la consolidación del poder
de Phnom Penh

seis años que Kampuchea y Laos son blanco constante de agresiones por parte de las Fuerzas Armadas tailandesas. China Popular también tiene su cuota parte de responsabilidad en la situación de enfrentamiento que vive esa región. Desde el apoyo abierto a los guerrilleros de Pol Pot a la agresión directa contra Vietnam, han sido empleados todos los medios de desestabilización. En diversas oportunidades, la administración norteamericana ha manifestado públicamente su beneplácito por la política seguida por Pekín en relación al sudeste asiático.

Propuesta de paz

En octubre del año pasado, el diario vietnamita *Nhan Dan* escribía: "La alianza Estados Unidos-Japón-Corea del Sur, el refuerzo de la coalición China-Estados Unidos y China-Japón, así como el inocultable propósito de Washington de construir en Asia un bloque militar semejante al de la OTAN, son pesadas amenazas para la paz en la región y en el mundo".

En forma reiterada, el gobierno de Hanoi manifestó que está dispuesto a dialogar junto a Laos

y Kampuchea con los restantes países del sudeste asiático. "En interés de la paz —dijo Nguyen Co Thach— pedimos a las autoridades tailandesas que modifiquen su política hostil hacia los tres países de Indochina, que pongan fin a su intervención en Kampuchea y que devuelvan a Laos las tres aldeas que ocupan ilegalmente".

El ministro vietnamita afirmó que la intención de reinstalar en el poder en Kampuchea a los partidarios de Pol Pot "no pasa de una quimera" y recordó que las tropas vietnamitas vienen retirándose progresivamente de ese país, a medida que se consolida el poder de Phnom Penh.

Los ministros de Relaciones Exteriores de Vietnam, Laos y Kampuchea, reunidos en la ciudad Ho Chi Minh, propusieron la realización de una "conferencia internacional sobre el sudeste asiático" como primer paso para la defensa de la paz en la región, en la cual podrían participar otros Estados interesados además de los países de la ASEAN.

La retirada de los vietnamitas de Kampuchea, junto a la simultánea liquidación política de la guerrilla de Pol Pot, el respeto al derecho del pueblo de ese país a su soberanía y la realización de elecciones generales y libres controladas por observadores internacionales, serían los temas a discutir en esa conferencia.

Ya habían sido formuladas propuestas en el mismo sentido por parte de Mongolia y Malasia. La situación de tensión y enfrentamiento se mantiene. Pero la estrategia norteamericana que apunta a mantener los países progresistas del sudeste asiático relativamente aislados de los demás países de la ASEAN ha fracasado. Ya es evidente la mejora de las relaciones diplomáticas y económicas entre Vietnam y Laos, por una parte, e Indonesia, Malasia y Filipinas, por otra. (A. Prado)



Un plan para invadir Uruguay

Testigo privilegiado de los acontecimientos, el coronel Dickson Graef relata los pormenores de la invasión planeada en Brasil, en 1971, para la eventualidad de un triunfo electoral del Frente Amplio

“ Los planes para invadir Uruguay constituyeron la mayor aventura política del régimen militar que pudo haber tenido trágicas consecuencias para la nación brasileña y para los países hermanos del Cono Sur”.

Esta es la conclusión del coronel Dickson M. Graef confiada a **cuadernos del tercer mundo** en entrevista exclusiva, luego de revelar públicamente la operación de intervención militar brasileña concebida en 1971 para ser puesta en práctica en caso que el Frente Amplio triunfara en las elecciones generales uruguayas que se realizaron ese año.

El coronel Graef, un testigo privilegiado de los acontecimientos que pudieron haber colocado a la región en el centro de un conflicto bélico de imprevisibles consecuencias, participó directa-

mente en los entretelones políticos y en los preparativos castrenses de la eventual intervención de Brasil en los asuntos internos uruguayos.

En su calidad de oficial del Estado Mayor del Cuartel General de la 2ª División de Caballería y luego como comandante del 22º Grupo de Artillería de Campaña, en la órbita del III Ejército con sede en Uruguayana (en el estado fronterizo de Rio Grande do Sul), Graef fue designado a comienzos de 1971 para efectuar un primer estudio de las directivas a seguir por su División con vistas a una invasión al territorio uruguayo. Para el hoy coronel en situación de retiro, los planes se gestaron a nivel del gobierno del general Emilio Garrastazú Médici. “Durante su mandato —afirmó— la represión

contra las izquierdas llegó a su apogeo, porque prevalecían ante todo los conceptos de la doctrina de la seguridad nacional, que hacía de la existencia de movimientos guerrilleros en los países limítrofes a Brasil una de sus mayores preocupaciones”.

“En esa época, Uruguay vivía momentos de perturbación. Existía una gran liberalidad para que los partidos políticos se organizaran y actuaran, como era tradicional en ese país. Las elecciones previstas para el 28 de noviembre de 1971 llegan entonces en medio de un clima de expectativa y el gobierno de Brasil seguía con aprensión la posibilidad de que el Frente Amplio, una coalición de izquierdistas, conquistara el poder y exportara el terrorismo hacia Brasil. A ello debe agregarse la preocupación



El coronel Dickson M. Graef: "una aventura inconcebible"

por la posición que podrían asumir los numerosos exiliados brasileños que residían en Uruguay, y que realizaban constantes actos y concentraciones a lo largo de la frontera", afirma Graef.

¿Cuál fue su actitud cuando estuvo en conocimiento de ese plan?

—Por respeto a Uruguay y a las tradiciones de mi país en materia internacional, al recibir el documento con esas instrucciones y luego de analizarlo extensamente, entendí que era mi deber presentar al general João Pellegrini (al frente de la 2ª División de Caballería, subordinado al general Breno Borges Fortes, comandante del III Ejército, con sede en Porto Alegre), mis impresiones sobre lo que consideraba como inconvenientes respecto de una misión de esa naturaleza. Había también otras reservas, de índole estrictamente geopolítica y, sobre todo, militar.

¿Por ejemplo...?

—En primer lugar, no podíamos contar para el plan con el asentimiento de una Argentina por entonces presidida por el general Alejandro Lanusse, quien se había comprometido ante su

país a convocar a elecciones sin proscripciones políticas, incluso admitiendo la eventualidad de un factible triunfo del peronismo. La aventura inaudita que significaban esos preparativos se veía confirmada, además, por el hecho de que otras armas aparentemente no estaban al tanto de la operación. Digo aparentemente porque no puedo asegurar que en su planificación, en el debido momento, no hubieran participado las fuerzas armadas como un todo, como debe ser. Pero lo cierto es que algunos hechos me habían llamado la atención poderosamente. En primer lugar, la inesperada visita de tres oficiales superiores de la Fuerza Aérea Brasileña que venían de parte del ministro de Aeronáutica y del comandante de la 3ª Zona Aérea a recoger información sobre los rumores que habían llegado a esa fuerza acerca de ciertos planes de invasión a Uruguay. Me pregunté por qué la Fuerza Aérea era mantenida al margen si, de atenernos a las normas dictadas por la doctrina militar, su participación era fundamental para la cobertura de las tropas de tierra y para el éxito de la operación. Tampoco la Marina parecía saber mucho más: a

través de un contacto que mantuve con el almirante José da Silva Sá Earp, comandante del 5º Distrito Naval con sede en Florianópolis, pude deducir que la Armada tampoco estaría al tanto de los preparativos del III Ejército. O sea, la operación no solo era un crimen increíble, sino una aventura inconcebible desde su misma planificación.

¿Qué pasó después de que usted formuló observaciones al plan?

—La operación fue organizada en oportunidad de la visita del general Breno y su Estado Mayor a las guarniciones de la División a mi cargo, sin que yo participara. El general Pellegrini me había separado de la planificación de las operaciones, las que pasaron a la órbita del Estado Mayor. Posteriormente, sin embargo, se me impuso estar enterado de ciertas determinaciones, inclusive de los reconocimientos en la futura zona de acción, ya que me estaba destinada una importante función al mando de la Brigada de Caballería Mecanizada. Eso en verdad fue una distinción honrosa, dada mi posición lealmente expresada en sentido contrario a la operación. Pasaban a un segundo plano los principios éticos: yo era un oficial superior del Ejército con una misión ordenada y mi deber era prepararme para ejecutarla con el máximo de eficiencia de que era capaz. Todo estaba pronto a esa altura del mes de noviembre, con las unidades listas para dirigirse hacia la frontera uruguaya. Sólo faltaba aguardar el desarrollo de los acontecimientos políticos en Uruguay.

Brasil interviene internamente

El resultado electoral en Uruguay ya al primer día del escrutinio, mostraba la derrota del Frente Amplio. La operación fue automáticamente desactivada. Sin embargo, Brasil no dejó de



Las unidades brasileñas estaban prontas en la frontera para entrar en acción en caso de que el Frente Amplio triunfara en las elecciones de 1971

seguir mostrando preocupación por los acontecimientos en el país vecino. Según reveló Graef, el Agregado Militar brasileño en Montevideo, el coronel de la Aeronáutica Leuzinger Marques Lima, tuvo una decisiva participación en el apoyo logístico a organizaciones anticomunistas uruguayas.

“Existe un informe de Leuzinger —comenta el coronel— dirigido al SISA (Servicio de Información y Seguridad de la Aeronáutica) que fue, posteriormente cursado al SNI (Servicio Nacional de Información), en el que el Agregado Militar sugería apoyar a los grupos de ultraderecha que en Uruguay enfrentaban al Movimiento de Liberación Nacional —Tupamaros. La ayuda se canalizó fundamentalmente a la organización TFP (Tradicción, Familia y Propiedad), a la Juventud Uruguaya de Pie (JUP) y a sectores de la policía y de las Fuerzas Armadas. Leuzinger, con quien hablé el año pasado poco antes de que falleciera, me confió que había recibido instrucciones del Jefe del SISA, brigadier Carlos Afonso Delamora, de llevar ex-

plosivos que luego fueron utilizados por la policía uruguaya para ataques contra el Partido Comunista. También supe, por versión del comandante de la Fuerza Aerotáctica con sede en Cumbica (São Paulo), brigadier Paulo Costa, que el III Ejército había solicitado determinado número de helicópteros para una eventual misión en Uruguay cuyos detalles no me fueron transmitidos.”

Es improbable que todos estos operativos pudieran haber sido mantenidos en secreto y que los servicios de información de otros países no conocieran, aún cuando parcialmente, lo que se estaba planificando.

—En efecto, me consta que los militares argentinos estaban al tanto de aquellos acontecimientos, porque años después así me lo confirmó personalmente el general Roberto Viola que luego fue presidente de la República. Sin embargo, no sé si las Fuerzas Armadas uruguayas tenían conocimiento de lo que Brasil estaba organizando. Pienso, de todas mane-



Graef reunió sus vivencias en un libro, “A la sombra de la impunidad”

ras, que sí: nuestras fronteras son muy abiertas... Pero quienes sí estaban al tanto eran los norteamericanos. En mi libro (‘A la sombra de la impunidad’) relato que el gobierno de Estados Unidos acompañaba la preocupación brasileña ante la perturbada situación que se vivía en Uruguay y, consecuentemente, conocía los preparativos brasileños, como no podía ser de otra manera, porque dispone de todos los medios para ello. El

entonces Agregado Militar de ese país, general Arthur Moura me acompañó a una visita a las guarniciones de la División a mi cargo y junto con el representante del Estado Mayor del III Ejército descendimos el río Uruguay en un barco que transportaba troncos. A la altura de Bella Unión, en el departamento de Artigas, le mostré —y le invité a que sacara fotografías— un campamento de militantes de izquierda, integrantes del Frente Amplio y tupamaros.

¿Cómo sabían que eran tupamaros?: no creo que encima de las carpas tuvieran la bandera con la estrella de cinco puntas...

—Todo el mundo sabía que eran tupamaros.

El coronel Graef, que se autodefine como “un revolucionario¹ de la primera hora en 1964”,



Médico: la doctrina de la “Seguridad Nacional” ante todo

pasó a retiro en 1979 cuando según afirma, se opuso a una nueva sucesión presidencial militar en la figura del general João Figueiredo. “Eso me costó el generalato”, se lamenta. Su preocupación por dar a luz hoy los acontecimientos en los que tuvo activa participación, parte de su con-

vicción de la necesidad de identificar las responsabilidades políticas y militares que concibieron la operación. “Brasil se expuso a riesgos enormes, máxime considerando la eventualidad de que Argentina hubiera podido tomar partido en favor de Uruguay. No estábamos preparados para enfrentar el poderío bélico argentino.”

La reflexión de Graef es terminante: “aventuras de esa naturaleza no suelen terminar bien. Es hora de que una comisión investigadora parlamentaria tome cartas en el asunto e indague a fondo. A los más altos niveles del gobierno y de las Fuerzas Armadas se encuentra toda la documentación sobre la invasión”. (Eduardo Varela)

¹La Revolución de 1964 es el nombre que las Fuerzas Armadas brasileñas dieron al golpe que depuso al presidente João Goulart.

BARRICADA

INTERNACIONAL

Inglés

Español



Suscripción Semestral

Estados Unidos	
Caribe	
Panamá	
Sur América	
México	
Centro América	US\$9.60
Europa, Canadá	19.20
Resto del Mundo	24.00
Nicaragua	C\$72.00

Organo de difusión al exterior del Frente Sandinista de Liberación Nacional - FSLN

Nombre
 Dirección CEP:
 Barrio Ciudad
 Estado País

Vale postal
 Cheque No. a nombre del diario BARRICADA
 Dirección: BARRICADA Internacional
 Apdo. No. 576 - Managua
 Nicaragua
 Télex: 1705 BARR Tel.: 748:85

Tupamaros: una nueva etapa

La opinión de tres integrantes de la dirección del MLN-T sobre el pasado reciente y las perspectivas futuras

El 14 de marzo último, en cumplimiento de los términos de la ley de "amnistía procesal" aprobada días antes por una amplia mayoría parlamentaria, recuperaron su libertad los últimos 47 presos políticos uruguayos. Entre ellos, se encontraban seis de los dirigentes históricos del Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros, retenidos por más de una década como "rehenes" en condiciones particularmente inhumanas.

A poco de su liberación, el MLN-T conformó su nueva dirección que definió como "provisoria" integrada por Raúl Sendic, Eleuterio Fernández Huidobro, Julio Marenales y Jorge Manera. En una carta que fue leída por uno de sus compañeros de dirección, el máximo líder tupamaro delineó las bases de un plan "elaborado entre unos pocos y viejos luchadores sociales presos" que dio en llamar *Por la tierra y contra la pobreza*, del cual destacó tres puntos esenciales: a) expropiación de toda la tierra en poder de particulares que excedan de 2.500 hectáreas; b) expropiación de toda la banca que maneja el ahorro de los uruguayos, y c) no pago de la deuda externa contraída por la dictadura entre los años 1973-1985. En la oportunidad, Sendic anunció que dicho plan será llevado a la consideración del Frente Amplio, del Partido Nacional y de algunos sectores del Partido Co-



Sendic (en campamento cañero, 1962): "aumentó la concientización popular"

lorado "que se jugaron en esta lucha por los presos para que le agreguen sugerencias". La carta de Sendic terminaba con una intención y una expresión de deseos: "ahí vamos nosotros y todo el que quiera acompañarnos".

A diferencia del resto de los miembros de la dirección provisoria, Sendic rehuyó todo contacto personal con la prensa o con organizaciones y dirigentes de sectores políticos y sociales. "Es notorio que por la herida en la cara estoy imposibilitado de hablar en público", afirmó a **cuadernos**, aventando al mismo tiempo las versiones de que su actitud podría obedecer a discrepancias en el seno del MLN-T: "todas las declaraciones públicas de la dirección provisoria han sido firmadas por sus cuatro integrantes, lo cual despeja cualquier sospecha de discrepancias", enfatizó.

Por primera vez en más de 20 años, los tupamaros han dejado la clandestinidad y desarrollan hoy una intensa actividad pública, pautada por incesantes contactos con organizaciones políticas, sociales y sindicales, y a nivel de las bases de ellas, asisten a un permanente intercambio de experiencias y cotejo de las opiniones que expresan las distintas tendencias que inciden en la escena uruguaya. Respirando esa doble condición de ex liberados viviendo en la legalidad, decenas de tupamaros —aun con el pelo ralo y la figura magra que recuerdan su reciente cautiverio— se reúnen diariamente en una vieja casona de la calle Cebollatí en pleno Barrio Sur, almuerzan en una especie de "olla popular", atienden los requerimientos de los más necesitados y comienzan a echar las bases de un nuevo proyecto político. Raúl Sendic, Eleuterio Fernández Huidobro y Julio Marenales sintetizan para **cuadernos** su visión respecto de algunos episodios trascendentes del acontecer uruguayo.

Sobre la autocrítica

Sendic —“Hay muchas cosas que no debieran suceder por segunda vez por falta de un análisis crítico de lo que pasó por primera vez. Por orden cronológico: un movimiento popular triunfa en las elecciones de Brasil hace más de 20 años e inicia una serie de cambios sin más armas que su mayoría popular pero, enfrentado a otras armas más reales en manos de una minoría militar, ello resultó inútil. En Argentina sucedió lo mismo. Los

dirán' de los mandos militares. Hay que hacer un balance crítico de todo esto pero ya podríamos adelantar una conclusión que nos llena de responsabilidades a los luchadores sociales: la evolución, la concientización lograda por los pueblos del Cono Sur en los últimos 20 años va mil leguas por delante de los cambios sociales producidos en el mismo periodo. En este cuadro general, ya surgen responsabilidades que nos obligan a la autocrítica no solo a nosotros sino a todos los movimientos populares de la región”.



Fernández Huidobro—Marenales: la autocrítica de la nueva dirección

interregnos de democracia no mostraron gobiernos plenamente soberanos sino muy condicionados por la actitud que tomarían los militares, sobre todo para adoptar medidas que impliquen cambios radicales en favor del pueblo. En Uruguay y en Chile se produjeron grandes avances de la izquierda en las elecciones de principios de la década del 70, que fueron contrarrestados por sendos golpes militares. Los actuales gobiernos de Argentina, Uruguay y Brasil muestran a las claras ese condicionamiento: antes de adoptar medidas de fondo o que conduzcan a una democratización de las Fuerzas Armadas, hay que tener en cuenta el 'qué

Fernández Huidobro —“Uno de los capítulos del proceso de discusión interna que iniciamos ahora en esta etapa es precisamente el de la autocrítica y la crítica del pasado. Creo que hubo, en el fondo, un problema de carácter ideológico, una carencia ideológica. El MLN tuvo esa carencia a determinada altura de su desarrollo y debió haber hecho un trabajo de discusión interna que le diera la solidez ideológica que estaba necesitando. Omitimos eso, y esa omisión fue uno de nuestros principales errores. Y después, en el plano de la cuestión estrictamente militar cometimos un error garrafal: el crecimiento torrencial de la or-

ganización, que inició la lucha a partir de un pequeño núcleo de compañeros, no pudo a cierta altura ser controlado y llegó un momento en que incluso no teníamos ya ni interés ni capacidad dentro de la organización para incorporar todo ese crecimiento”.

Marenales —“Carecimos de una estrategia de crecimiento. Había que pasar —hablo a título personal— a la estrategia de la toma del poder. No era demasiado pretencioso: era lo que cabía en ese momento. Potencialmente había elementos que nos permitían encarar eso como algo posible y nos hubiera habilitado para regularizar el encuadre, porque llegué a la conclusión de que para esa concepción de la toma del poder nos iba a faltar una enormidad de gente. Vino el “cortoplacismo” y eso nos arruinó. Y ahora nos puede pasar lo mismo, toda esa presión de la gente puede hacernos equivocar el camino. No tenemos que dejarnos llevar por ella”.

El MLN y el Frente Amplio

Sendic —“Por ahora somos un movimiento de lucha por el plan *Por la tierra y contra la pobreza*. Como instrumento para llevarlo a cabo vemos la necesidad de un frente más amplio que el Frente Amplio actual porque creemos que existen condiciones para ello. Los tupamaros fuimos cofundadores del FA, tenemos la mayoría de nuestra militancia allí y no pensamos retirarla. Considero que ello no está reñido con la búsqueda de una coalición más amplia a la cual hemos dado en llamar el Frente Grande”.

Fernández Huidobro —“Los tupamaros no somos algo ajeno al Frente Amplio: impulsamos su crecimiento incluso antes de que hubiera nacido formalmente. El Frente Amplio también fue posible por la sangre y el sacrificio de esa misma muchachada del Penal de Libertad: sin ese sa-

crificio y ese dolor y sin esa lucha, el Frente Amplio no hubiera sido posible. El FA heredó también una parte de la lucha del MLN. Nosotros, como organización, nunca hemos estado en el Frente Amplio, pero por razones obvias que toda la izquierda comprendía y comprende”.

Marenales — “En este momento, la relación con el Frente Amplio es un problema, como es un problema la relación con ‘los 26’¹ que existen. Vamos a conversar con el FA y con ‘los 26’ y veremos cómo ellos ven la cosa respecto de nosotros. Entonces vamos a poder ajustar nuestras ideas y vamos a sacar alguna conclusión que nos ayude a ubicarnos. No podemos desconocer a todos aquellos que tienen una íntima relación con nosotros”.

La lucha armada y la lucha política

Sendic — “Nuestra lucha armada tuvo características muy singulares ya que se hicieron proezas para reducir al mínimo el derramamiento de sangre. Así, por ejemplo, se llevaron a cabo cuatro fugas masivas de los principales penales de Montevideo (dos desde Punta Carretas y dos desde la Cárcel de Mujeres) y la toma del Cuartel de la Marina sin derramar una gota de sangre. Aunque en 1974 ya hacía varios años que funcionaban la tortura y los ‘escuadrones de la muerte’ y habían recrudecido los enfrentamientos sangrientos, el enemigo solamente nos imputó 46 muertes en 20 años, de las cuales muchas de ellas no fueron cometidas por nosotros. Si se comparan con los varios centenares de muertos caídos en manos de los militares, muchos de ellos en me-

¹ Varios grupos se disputan la denominación del Movimiento “26 de Marzo”, originalmente una agrupación de independientes integrada al Frente Amplio y en cierta medida próxima a los planteos del MLN-T.



14 de marzo: los últimos presos políticos se reencuentran con sus familiares

dio de torturas, se comprenderá que aquella cifra es mínima. Ello sin dejar de considerar que fue una especie de autodefensa del pueblo frente a la casta militar que está trabando el proceso histórico en esta parte del continente”.

Fernández Huidobro — “Nuestro papel fue concientizador, creador de conciencia. A través de acciones, de una conducta y de un ejemplo, contribuimos a acelerar el proceso de creación de las condiciones subjetivas del proceso revolucionario. Precipitamos un avance de la clase obrera y de los sectores explotados del país, como también de ciertas capas medias que a través de nuestro accionar se acercaron a la revolución y a la conciencia de los problemas del país. Este es un Uruguay distinto no solo al

del ‘72 sino al del ‘62, cuando dio origen nuestra lucha. Hay que repensarlo todo de nuevo porque los problemas que ahora tenemos son de otra índole. Vamos a trabajar fundamentalmente en el terreno político y mucho más en el terreno de masas. Los desafíos que tenemos planteados para este momento histórico radican allí. El problema de la lucha armada lo podemos tratar como una cuestión teórica, porque ningún pueblo puede renunciar al uso de la violencia y a la lucha armada para defenderse. Ahora hay una realidad que rompe los ojos: el pueblo fue el que nos sacó de la cárcel. Y el pueblo, y las condiciones del país, en este momento no plantean la necesidad de hacer una política con armas”. (Carlos Núñez y Eduardo Varela) ●

Uruguay

La batalla por una información independiente

El oligopolio que domina la televisión uruguaya abortó el proyecto de un nuevo informativo en el canal del Estado

La decisión del presidente Julio María Sanguinetti en el sentido de que la programación del canal estatal de televisión no incluirá un noticioso informativo revela el poder de presión del oligopolio que domina la televisión uruguaya y de ciertos productores privados, y plantea el debate sobre cómo una sociedad debe administrar sus medios de comunicación de masas.

El nuevo Consejo Directivo del SODRE (servicio de radio y televisión de Uruguay) había sido designado por el Poder Ejecutivo a mediados de marzo para, entre otros cometidos, reor-

ganizar y modernizar el medio de comunicación estatal más importante del país. Pero las maniobras de los grupos que monopolizan la televisión uruguaya acabaron llevando a la renuncia del Consejo Directivo. Todo indica que, salvo nuevas derivaciones del caso, el Canal 5 no podrá competir en el manejo de la información con los canales privados.

Democracia e información

En los últimos años, los uruguayos se habían rebelado contra la arbitrariedad del periodo autoritario, cuando se invocaban

argumentos basados en la razón de Estado o en la doctrina de la "Seguridad Nacional" para amordazar a la opinión pública. En esta instancia, la arbitrariedad viene de los particulares y se procesa en momentos en que la instalación de un régimen democrático auguraba para el pueblo la vigencia del derecho a una información plural como elemento esencial para una democracia participativa.

Es posible que a partir de este episodio comience en el país un replanteo a fondo de la política informativa y, más genéricamente, hacia los medios de comunicación. Así parece anunciarlo la reacción de muchos sectores políticos, que incluye la del propio partido de gobierno. El senador del Partido Colorado Manuel Flores Silva —que expresa sus corrientes renovadoras y cuenta con una fuerte presencia en distintos escalones de la administración de Sanguinetti— afirmó que el tema no demorará en ser tratado por el Parlamento: "¿Cómo va a administrar esta sociedad sus medios de comunicación de masas? Por nuestra parte, la experiencia nos ha convencido de la necesidad de legislar sobre la materia. Porque la divulgación de la cultura y de la información es, tal vez, uno de los temas más importantes de la nación".

Un informativo que no salió al aire

Con la mordacidad característica de los uruguayos, alimentada en los últimos once años por el recelo ante cualquier medida del régimen autoritario, el nombre que había sido acuñado para el informativo central del canal estatal (*5 Acción*) admitió otra lectura oral: "sin coacción". De alguna manera, a ello apuntaban los que habían asumido la tarea de estructurar una programación para el alicaído Canal 5, que durante la dictadura había



El caso del canal estatal puede obligar a replantear la política informativa oficial en una sociedad democrática

sido transformado en un vocero del régimen castrense.

El nuevo Consejo Directivo encabezado por el dramaturgo y ensayista Carlos Maggi, una de las figuras consulares de la llamada "generación del 45" que marcó el escenario cultural uruguayo y latinoamericano de las últimas cuatro décadas, no se planteaba otra cosa que cumplir cabalmente con la misión que el propio presidente Sanguinetti le había encomendado: entregarle a la ciudadanía una buena televisión, nutrida por creatividad y talentos nacionales. Para conducir el informativo 5 Acción fue convocado el periodista Neber Araujo, un profesional que en los últimos años peleó por imponer un enfoque objetivo y pluralista a la información. Para él, "la información es una pieza fundamental en la construcción de la cultura, en el esclarecimiento para el buen juicio de la ciudadanía y para la convencida defensa de nuestros valores permanentes".

"Colcha de retazos"

Esos valores nunca habían estado en la preocupación de anteriores administraciones del SODRE. La televisión estatal uruguaya, desde que comenzaron sus emisiones a principios de la década del 60, había sido objeto de duras críticas por parte de todos los sectores. En particular, se le recriminaba su escaso nivel técnico y una programación marcada por la mediocridad que había redundado en bajísimos niveles de audiencia. Durante los años de gobierno militar, además, se produjo una privatización de hecho de sus espacios, vendidos a precios irrisorios a productores particulares que incluso llegaron a acumular deudas multimillonarias con el SODRE porque ni siquiera los pagaron.

Calificada de "colcha de retazos", la programación de Canal



Maggi: "Yo entiendo al canal 5 de otro modo, con información"

5 había caído en manos de elementos vinculados a "los intereses de la extrema derecha económica", según definió Roberto Rius, un productor de programas infantiles en el propio Canal 5. Rius, mucho antes de la salida de Maggi y sus colaboradores, ya temía que esos empresarios pudieran frustrar los hasta ese momento incipientes proyectos de reorganización.

Sin embargo, sería atribuirle demasiado peso político a los productores privados adjudicándoles el fracaso de las propuestas que el nuevo Consejo Directivo estaba a punto de elevar al gobierno. Detrás estaban jugando su partido los propietarios de los tres canales privados, que controlan además una constelación de medios, que incluye emisoras periodísticas (dos diarios); varias radios; una empresa común de espectáculos y programaciones artísticas (Coloso S.A.); además de la red de televisión para el resto del país que es compartida entre todos y son dueños de canales en varios departamentos del interior uruguayo.

El grupo económico liderado por la familia Romay de Canal 4 (además, grandes latifundistas, cabañeros, representantes de Hitachi y dueños de varias empresas importadoras), los Scheck de



Castillo: "por una televisión para la comunidad"

Canal 12 (representantes de Sony) y la trilogía del Canal 10 (De Feo-Inchausti-Villar), se reparte el mercado casi en tercios, alternando mes a mes la primacía en los ratings de audiencia. Así deciden en conjunto cómo y por cuánto comprar los tapes en el extranjero y, lo más importante, la fijación de las tarifas de venta de sus espacios de publicidad. A ese negocio se suman las agencias publicitarias que dominan el mercado (de las cinco primeras colocadas por facturación, cuatro están asociadas a transnacionales norteamericanas), cuyos sociólogos con aspiraciones de "analistas de medios" (o viceversa) diseñan complicadas políticas de compra de espacios para sus clientes, como si la mejor compra fuera el resultado de diferente calidad de programación o de audiencias significativamente distintas en tipo y cantidad de consumidores objetivos.

¿Un nuevo sistema?

Cuando voceros del Consejo Directivo del SODRE insinuaron el enfoque que privaría en su programación (su asesor técnico, Ruben Castillo había anunciado que "Canal 5 no saldrá del aire para competir en son de guerra con nadie pero sí ofrecerá un cri-

terio informativo y programático que responda a su calidad de canal del Estado y de la comunidad”), las presiones se intensificaron y fueron frecuentes los contactos de ejecutivos de los canales privados con jefes del gobierno. El detonante que hizo arreciar la campaña contra Maggi y sus colaboradores fue la estructuración del informativo central a cargo de Néber Araújo. No faltaron las acusaciones de ser (los periodistas que iban a integrar 5 Acción), “figuras de filiación política izquierdista”, frase que figuró en un memorandum atribuido a la Prosecretaría de la República.

El titular de la misma, Walter Nessi, desmintió que hubiera redactado el documento, pero de hecho aceptó que un memorandum de ese tenor fuera canalizado oficialmente hacia niveles superiores de decisión. Nessi, un hombre que en el pasado estuvo vinculado a los canales privados, fue ejecutivo de empresas transnacionales (*Swedish Matches* y *Kolynos*) y tiene desde entonces una relación personal con Miguel Angel Olivencia que pretendía asumir la gerencia de Canal 5. Olivencia, por su parte, está vinculado al sector comercial del diario *El País* propiedad de los Scheck, y es gerente de *Radio-mundo* del mismo grupo.

El abanico de adversarios se había ampliado: por un lado, el poder económico del oligopolio y, por otro, el nuevo macartismo, curiosamente desplegado desde esferas del nuevo gobierno democrático. Finalmente, el presidente Sanguinetti resuelve que Canal 5 no tendrá informativo y sobreviene la renuncia de Maggi y de todo su equipo de colaboradores. Para Ruben Castillo, “es el modelo de canal que habíamos diseñado lo que no pudieron aceptar, lo del informativo fue un pretexto”.

Un apesadumbado Maggi admitió su derrota: “yo entiendo al Canal 5 de otro modo, con

una importante participación y, por supuesto, con información. Renuncié porque tengo diferencias sustanciales con el presidente de la República respecto del modelo de canal que debe desarrollarse. Quería servir a mi amigo, pero lamentablemente no siempre se piensa del mismo modo”.

Información: ¿para qué y por quiénes?

Si el Parlamento uruguayo toma cartas en el asunto, como parecería indicarlo entre otros elementos la intención del senador Flores Silva, tendrá ante sí un tema muy vasto que viene siendo intensamente debatido por los países del Tercer Mundo a nivel del Movimiento de Países No Alineados y en conferencias de las Naciones Unidas, en especial de la UNESCO. El derecho a la información y a estar informado no es un enunciado demasiado novedoso: ya lo consagraba hace más de tres décadas el artículo 19 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Pero de lo que se trata ahora es de establecer los principios y valores necesarios para darle contenido a aquella declaración.

El debate generado en torno a un Nuevo Orden Informativo Internacional (NOII) apunta precisamente a hacer explícita la función social de la información y a que los medios de comunicación estén a disposición de todos los sectores de la sociedad y no controlados exclusivamente por el poder económico.

Ello significa un análisis del papel de las estructuras de comunicación en función de sus implicancias sociales como, por ejemplo, el impacto de los cambios tecnológicos, el creciente papel e influencia de la publicidad, la responsabilidad de los comunicadores profesionales, la interacción entre cultura e información y el poder cada vez mayor de los medios de comunicación privados

en el control de la opinión pública.

El concepto tradicional de libertad en el mundo desarrollado occidental establece que la única obligación del Estado es garantizar el *laissez faire*. Como consecuencia de esa filosofía, la libertad de información está hoy concentrada en oligarquías de la comunicación e información, para las que la libertad existe en una sola dirección: del informador al que recibe. La televisión norteamericana es el modelo que calcan escrupulosamente los dueños de los canales en el mundo dependiente y naturalmente también en Uruguay.

Los países del Tercer Mundo procuran protegerse de la distorsión de sus culturas y eludir la dependencia de los centros informativos tanto de las metrópolis como de los que localmente detentan los medios de comunicación. En 1976, la Asamblea General de la UNESCO celebrada en Nairobi (Kenia) identificó actividades específicas para los países miembros. Algunas de las recomendaciones allí aprobadas tienen mucho que ver con los temas que quedaron pendientes tras ese abortado intento de transformación de un medio de comunicación uruguayo que debía estar al servicio de la comunidad.

Uruguay, representado en UNESCO, fue uno de los países que en Nairobi admitió instrumentar acciones tendientes a “mejorar la calidad cultural de las emisiones dirigidas a la población, asignar gran importancia a la información y a la educación más que a la propaganda y la publicidad y tener especial cuidado en proteger la cultura nacional contra la influencia perniciosa de ciertos tipos de producción masiva”.

La larga lucha del pueblo uruguayo por liberarse de la dictadura merece hoy algo más que una libertad informativa meramente formal. (Eduardo Varela)

El problema de la legitimidad del poder

El nuevo gobierno necesita respaldo popular y parlamentario y eso solo se obtiene a través de elecciones

La muerte de Tancredo Neves priva a Brasil de un líder de proyección histórica. No es fácil en este país actuar en la vida pública a lo largo de medio siglo, ya sea en el gobierno o en la oposición como lo hizo Tancredo, y lograr mantenerse íntegro y fiel a sus ideas al mismo tiempo que respetado por todos. El presidente Neves no fue un revolucionario, su visión del proceso político no era la de un marxista ni siquiera la de un socialista.

Sus posiciones, muchas de ellas conservadoras, estaban sin embargo lejos de ser las de un reaccionario. El fallecido presidente no compartía los principios de la lucha de clases, porque chocaban con su interpretación de la solidaridad religiosa, e intentaba llevar los conflictos sociales hacia soluciones negociadas como expresión de su espíritu conciliador.

Lo fundamental dentro de su filosofía era que cuando recurría a la conciliación, sus decisiones tenían como punto de partida los intereses nacionales y populares.

Durante el efímero periodo del Parlamentarismo (1961-1962) que él presidió y que acompañó muy de cerca como diputado, pude comprobar la forma cómo procedía. Cuando a raíz del fragor de las posiciones encontradas nuestras actitudes se radicalizaban, Tancredo tenía

una palabra conciliadora, pero en el momento de decidir se inclinaba siempre hacia los intereses de Brasil y de su pueblo.

Tancredo Neves tenía su propio método de acción que estaba íntimamente consustanciado con el estilo de la gente de su Minas Gerais natal, pero siempre con la atención atenta a los movimientos sociales y abierto a los nuevos tiempos. Cuando decía que "la reanudación de las relaciones con Cuba escapa a la esfera política y es un problema de seguridad nacional", estaba frustrando las esperanzas del país que esperaba que ese tema fuese planteado en otros términos. Pero los sectores políticos, casi unánimemente a favor de la normaliza-

ción de las relaciones con La Habana, comprendían que —en el fondo— Tancredo ya estaba trabajando en ese sentido, a su modo, aplacando las resistencias sectarias cuando invocaba los intereses económicos de Brasil o la tesis de que la seguridad nacional debe partir de la independencia diplomática.

La pérdida de un liderazgo

Lo mismo sucedía con el pacto social. Tancredo lo defendía pero en la práctica lo condicionaba cuando afirmaba que no se podía exigir más sacrificios a los trabajadores. Todos sabemos que los grandes empresarios quieren una "paz social" pero fundamentada en el aumento de sus ganancias.

Esas posiciones que podrían ser consideradas como democráticas, populares y nacionalistas, crearon en torno a Tancredo Neves una justa aureola de credibilidad que era un factor importantísimo para un país que —como con justeza afirmara el diputado federal José Eudes— "hoy vive una enorme crisis política de legitimidad".

El mayor problema que se produjo en Brasil con la muerte



Las honras fúnebres en memoria del presidente Tancredo Neves (Brasilia)

de Tancredo Neves es que el pueblo de pronto se vio desamparado y envuelto en un profundo escepticismo respecto de su futuro. No solo por las posiciones asumidas a lo largo de su extensa vida política por el presidente fallecido sino por otro hecho evidente: se pierde un líder importante y el pueblo siente que Brasil cae en el vacío.

En un país donde las instituciones políticas son históricamente débiles, el carisma, la simpatía humana, la biografía, la coherencia de Tancredo Neves, suplían en la confianza popular la carencia de partidos fuertes y de una organización popular y sindical más amplia.

José Sarney en cambio era, hasta hace poco, el líder más reputado del régimen autoritario en el terreno político. Durante la dictadura ejerció las posiciones políticas más importantes —governador, senador, presidente del partido Arena, del Partido Democrático Social (PDS), ambos creados por el régimen militar— y fue un influyente miembro del alto comando político del sistema dominante.

En la dictadura

José Sarney ocupó posiciones de tal confianza del régimen autoritario que, una de dos, o lo hacía por oportunismo o por adhesión sincera. En ambas hipótesis el saldo es negativo. Durante todos los años de dictadura, las acciones, declaraciones y los silencios de Sarney sirvieron para modelar una imagen política que, a juicio del pueblo, era la de un dirigente identificado con el sistema dominante y con toda la carga negativa que ello significa. Su lucha contra las elecciones directas fue el momento culminante de esa fidelidad política al autoritarismo.

No hay dudas de que la ruptura de Sarney y de otros dirigentes de la Alianza Democrática con el gobierno, al final del



Sarney, hasta hace poco el líder más reputado del régimen militar

mandato del general Figueiredo, y su adhesión a Tancredo Neves fue un hecho importante que influyó en la victoria de la oposición en el Colegio Electoral. También la correcta posición asumida por Sarney durante su interinato como presidente evitando que la carrera por los puestos públicos se desencadenase con mayor fuerza en momentos en que aún vivía el presidente Tancredo Neves fue importante.

La solución electoral

Pero los desafíos institucionales y los que plantea el ejercicio del gobierno serán duros y decisivos en el corto plazo. El más importante será la convocatoria al pueblo para una elección directa por voto universal y secreto que incluya desde los cargos de presidente y vice presidente, a los parlamentarios con poderes constituyentes, además de los alcaldes de las capitales y, posiblemente, de los municipios, así como de los ediles.

La fecha más indicada para la realización de ese pleito sería la del 15 de noviembre de 1986. Así se aseguraría —además de la legitimidad democrática de to-

dos los poderes de la República— otra conquista fundamental para la estabilidad política de Brasil: la coincidencia de mandatos.

Si ello se logra, el actual gobierno —presidente, ministros y el propio Congreso— ganarán una nueva autoridad que les permitirá enfrentar los gravísimos problemas coyunturales con respaldo popular y político.

La falta de una coordinación política y administrativa sólida que muchos reclaman (incluido el líder del gobierno en el Congreso, el senador Fernando Henrique Cardoso) las divisiones en el seno de la coalición Alianza Democrática, las resistencias en el Parlamento, las huelgas que se multiplican, todo hace prever momentos más difíciles para el futuro inmediato.

El gobierno entrará en el torbellino cuando pase a tomar decisiones sobre política financiera, o cuando defina cómo va a encarar el problema de la deuda externa e interna, enfrentar el desorden administrativo y fiscal, la discriminación regional, la inflación y el desempleo. Con su legitimidad cuestionada, incluso si actúa de buena fe, le faltarán fuerzas para dominar la crisis.

En estos últimos años, el pueblo brasileño avanzó mucho en materia de politización y en la toma de conciencia sobre los problemas nacionales. También en capacidad de movilización. Su presencia será un factor importante para los decisivos días que vive Brasil.

Solo con un programa de salvación nacional y de democracia asentada en el voto popular, el gobierno podrá superar la terrible herencia de la dictadura. Y comenzar a construir junto al pueblo las bases de una democracia estable que no sea una fachada para la dominación de los ricos y los privilegios de siempre, sino un instrumento de las transformaciones de la sociedad brasileña sobre la base de la igualdad y la justicia. (Neiva Moreira)

“La izquierda latinoamericana debe unirse”

La deuda externa y la necesidad de superar la injusticia social llevan al virtual presidente Alan García a plantear la unidad continental, vieja reivindicación del APRA, como el mayor desafío del momento

La abrumadora victoria que obtuvo el candidato aprista Alan García —casi 49% de los votos emitidos— en la elección realizada el domingo 15 de marzo lo convierte en virtual presidente del Perú, cuya toma de posesión será el próximo 28 de julio. Su más inmediato contendor, el actual alcalde de Lima Alfonso Barrantes, anunció 10 días después de los comicios su decisión de no disputar la segunda vuelta electoral que prevé la constitución peruana cuando ninguna de las candidaturas supera 50% de los sufragios.

La iniciativa de Barrantes (que como candidato de izquierda obtuvo 22% de los votos) se tornó viable con la aprobación de una enmienda constitucional para obviar esa segunda instancia electoral en casos como éste, en que la diferencia de votos entre el primero y el segundo de los candidatos más votados supera los 100%.

Al anunciar su decisión de renunciar a su candidatura en favor del candidato aprista victorioso, Barrantes afirmó: “A partir de ahora el Perú tiene un nuevo presidente y la Izquierda Unida es la nueva oposición”.

Una de las consecuencias más significativas de la reciente elec-

ción es la casi total desaparición de la derecha del escenario político peruano. El oficialismo sufrió una derrota estruendosa, perdiendo casi 40% del electorado entre 1980, cuando ganó Fernando Belaúnde, y los comicios del pasado mes de marzo, cuando obtuvo un escaso 5% de la votación, apenas suficiente para mantener el registro electoral del partido.

En cuanto al APRA (Alianza Popular Revolucionaria Americana), nunca había ganado una elección desde que fue fundada en México en la década del 20

por Víctor Raúl Haya de la Torre,¹ el principal ideólogo del partido. Concebido inicialmente como movimiento continental, su plataforma planteaba la ruptura del estado oligárquico, el control del capital extranjero y el aliento al desarrollo industrial. El partido fue derrotado sucesivamente en las urnas en las décadas del 30 y del 40, cuando la tumultuada vida política peruana alternaba breves momentos de democracia con largos periodos dictatoriales durante los cuales el APRA era condenado a la clandestinidad.

El carisma de Alan García

En los recientes comicios el APRA venció por un amplio margen, en gran medida por la atractiva candidatura de Alan García, un abogado de 35 años que desde la secretaría general le imprimió al partido un rumbo renovador, encauzándolo en la línea social demócrata, con una plataforma que enfatiza la necesidad de consolidar la reforma agraria iniciada por el general Velasco Alvarado (1968-1975), priorizando la producción de alimentos.

¹Víctor Raúl Haya de la Torre fue el fundador y líder del partido aprista.



El presidente electo, Alan García

Al obtener la mayoría en las dos cámaras del Congreso, el APRA está en una posición privilegiada para impulsar su plataforma de gobierno, más aún si se tiene en cuenta que podrán concretarse acuerdos puntuales con la bancada de la IU, a partir de coincidencias programáticas. Será posible así imprimirle un cambio de rumbo a la política peruana, atendiendo la opción clara del electorado que se volcó masivamente hacia los candidatos de la oposición.

Alan García concedió en Lima una entrevista exclusiva a *Cuadernos del tercer mundo*, realizada por nuestro colaborador César Arias Quincot, pocas horas



Haya de la Torre: una línea independiente a nivel internacional

después de la realización de los comicios, cuando su victoria se perfilaba como la tendencia preponderante de las urnas. Estas son sus principales declaraciones, marcadas sin duda por los momentos especiales que se vivían cuando la entrevista fue realizada.

¿Cuáles son los problemas más urgentes que el próximo gobierno tendrá que enfrentar?

—Hay dos tipos de problemas: los económicos, entre los que se destacan el empleo y la alimentación; y, los sociales como la violencia y la corrupción. Hemos insistido en que nuestros problemas son históricos y estructurales, pero hemos señalado también que en los últimos cinco años esta situación ha empeorado. La agricultura es cada vez menos productiva y los migrantes no encuentran empleo en la ciudad. Frente a ello hay que volver al capítulo primero de la historia económica: la agricultura. También es necesario reforzar la industria. A pesar de sus vicios y limitaciones esa industria daba empleo y generaba riqueza. La política del régimen la ha hecho entrar en colapso ante la competencia de un mar de importaciones que reciben todas los incentivos del gobierno.

Un problema que agobia al Perú, a México, a Brasil y a la mayor parte de América Latina es la deuda. ¿Qué plantea el APRA para superar este desafío continental?

—Ningún país por sí solo podrá enfrentar ese problema; es necesaria la unión, la solidaridad, tal y como lo están entendiendo los pueblos latinoamericanos, a veces con más lucidez que sus gobernantes. Estoy convencido que en los próximos años la realidad nos obligará a actuar solidariamente para dar solución al endeudamiento externo.

Impulsar el no alineamiento

La unidad continental es un tema viejo del APRA, ¿Qué piensa hacer el aprismo en ese campo?, ¿cuál será su política hacia América Latina y el Tercer Mundo?

—El aprismo puede ser considerado como precursor del no alineamiento. En 1927, año del congreso anti-imperialista de Bruselas, Haya de la Torre planteó una línea independiente de la III Internacional y su óptica euroasiática.

Debemos impulsar la política tercermundista y no alineada y darle especial vigor a la integración latinoamericana, renovando



El candidato aprista realizó uno de los mayores mitines de la campaña en la Plaza de Armas, en el Cuzco



Belaúnde Terry y Alfonso Barrantes (arriba): dos proyectos opuestos. Para el primero, la destrucción del legado de Velasco Alvarado (der.); para el líder de la IU dar continuidad a su obra



El Perú sufre la violencia. Por un lado, la de Sendero Luminoso por otro, las violaciones de los Derechos Humanos por parte del gobierno, alegando la necesidad de dar una respuesta al desafío guerrillero. ¿Cómo piensa usted enfrentar este problema?

—Nosotros hemos condenado el terrorismo, pero creemos que debe ser enfrentado con mesura, sin caer en la “argentinización”. También hemos afirmado que es necesario cambiar el Perú, porque no tiene sentido enfrentar a Sendero mientras se mantiene una situación de injusticia social que nutre la lucha de los senderistas.

Existe una situación de bloqueo institucional: el aparato formal del Perú salta, parece que hubiera, por momentos, un “sálvese quien pueda”. La legitimidad de un poder popular que nace de las urnas puede ser un punto de partida para restaurar un correcto y democrático sentido de la autoridad. ●

tercer mundo - 75

la diplomacia presidencial, agilizándolo nuestros contactos mutuos, buscando tratar cosas concretas que marquen una solidaridad, un espíritu de acción común frente a nuestros graves y comunes problemas.

El APRA se presentó como una opción progresista y popular, frente a la derecha. Pero también hubo otra candidatura, la del Dr. Barrantes de la IU, que ocupaba ese espacio. ¿Qué semejanzas y diferencias había entre esas candidaturas?

—El aprismo tuvo inspiración marxista, pero supo entender las particularidades de esta región, en especial los problemas generados por la acción imperialista. Nuestra tarea era nacional y de democracia avanzada.

No hemos querido seguir las mismas concepciones de la realidad europea. Aquí hay que enfrentar al imperialismo convocando a vastos sectores sociales. A ello hay que sumar la necesidad de integración de América y el impulso al cooperativismo.

Ahora bien, durante largas décadas la lucha del aprismo ha sido casi solitaria, defendiendo

este marxismo “heterodoxo”. Poco a poco el eurocomunismo, la social democracia, las experiencias revolucionarias del Tercer Mundo han ido superando las primitivas y rígidas concepciones socialistas. Sin embargo, pesa todavía en los marxistas-leninistas, una carga del siglo XIX y una epistemología que niega la libertad, valor que nosotros consideramos fundamental.

La izquierda latinoamericana debe unirse

¿En el marxismo peruano, no hay intentos de mostrar caminos propios?

—Creo que en los años 30 Haya de la Torre fue el marxista más importante del Perú. Ahora bien, solo Dios y las bestias no cambian, y ante la realidad, ante los hechos, muchos marxistas-leninistas están viviendo las cosas con una perspectiva más creativa. Pienso que a partir de allí podemos coincidir. Las izquierdas latinoamericanas deben unirse en favor de grandes proyectos; y creo que el más importante y el más temido por el imperialismo es nuestra unidad.

Honduras

La economía en fase crítica

La renegociación de la deuda es vital para evitar el colapso del país más pobre de Centroamérica

Con una deuda externa global de tres mil millones de dólares, un índice de inflación de 6,9% en 1984 y un desempleo de 25%, Honduras enfrenta una severa crisis económica, y se apresta a renegociar el pago de 227 millones de dólares que adeuda a 41 bancos extranjeros, los que deben ser cancelados en 1985.

Pese al hecho de haberse convertido en el más firme aliado político y militar de Estados Unidos en la región, las relaciones de Honduras con la banca internacional controlada por Washington están bastante deterioradas.

El último convenio firmado con el Fondo Monetario Internacional (FMI) data de diciembre de 1983 y, de acuerdo con fuentes de ambas partes, Honduras no ha aplicado las sugerencias de ese organismo. El presidente del Banco Central hondureño, Gonzalo Carías, dijo a mediados de enero pasado que este año no se firmará ningún convenio con el FMI y reconoció que las relaciones de su gobierno con la entidad internacional son "frías".

No obstante, según el director para Tegucigalpa de la Agencia Internacional para el Desarrollo (AID), Honduras recibirá 72 millones de dólares de Estados Unidos en el marco de la Iniciativa para la Cuenca del Caribe. Fuentes extraoficiales han señalado que la AID presiona al gobierno de Roberto Suazo Córdova para



Roberto Suazo Córdova

que a cambio de la ayuda autorice la creación de un mercado paralelo de divisas. Hasta el momento el régimen ha resistido todas las presiones que también provienen de la iniciativa privada. (La moneda hondureña es el lempira y la cotización oficial es de 2 lempiras por 1 dólar estadounidense).

A finales de octubre pasado, la AID concedió un préstamo de nueve millones 500 mil dólares a Honduras, bajo la condición de que se promulgaran leyes para fomentar la inversión norteamericana. Este hecho desató críticas contra el gobierno por parte de sectores políticos, tanto de derecha como de izquierda.

La actitud del gobierno frente a la trasnacional *Standard Fruit Company* también ha sido blanco de fuertes críticas. El 16 de enero último, el régimen decidió conceder a la compañía la suspensión del pago de impuestos durante el primer semestre

de 1985, a cambio de que ésta integre al país las divisas obtenidas por la exportación de bananos y cítricos.

Un vocero de la empresa aseguró que no habría tal reintegro de divisas y explicó que la suspensión del pago de impuestos se debía a que la compañía sufre una situación de iliquidez. Durante 1984, según fuentes gubernamentales, Honduras tuvo un volumen de ventas de bananos superior a los 200 millones de dólares.

De acuerdo con la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), en 1983, el producto total de las exportaciones hondureñas fue de 690 millones de dólares (frente a 677 el año anterior y 784 en 1981). De esa cantidad, 222 millones correspondieron a la venta de bananos, 150 de café, 28 de carne y 134 de otros productos.

Con un nivel de reservas monetarias internacionales netas de 112 millones de dólares y un déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos de 209 millones, según la misma fuente, la tasa estimada de crecimiento del Producto Interno Bruto de Honduras fue de -0.3% en 1983 y de 1% en 1984.

A corto plazo las balanzas comercial y de cuenta corriente se empeorarán debido a que el aumento en exportaciones no compensará el estímulo a las importaciones, subraya el semanario *Inforpress Centroamericana*. Sin embargo Honduras podría experimentar una tendencia hacia "una recuperación económica paulatina".

La eventual recuperación dependerá de los resultados que obtengan los militares hondureños en sus exigencias de mayor apoyo financiero por parte de Washington. Pero también será determinante la coyuntura regional. Una guerra generalizada prácticamente pulverizaría las economías del istmo. (Horacio Castellanos M.)

Moratoria en el flujo de armas

Las fuerzas rebeldes proponen esa medida como primer paso para llegar a un cese del fuego que propicie la solución negociada

En su calidad de presidente del Frente Democrático Revolucionario (FDR), el brazo político del movimiento guerrillero salvadoreño, Guillermo Ungo se ha convertido en uno de los principales portavoces de los rebeldes a nivel internacional. Participó en las dos instancias del diálogo entre el gobierno Duarte y el FDR-FMLN y actúa en la arena mundial también en su calidad de vice presidente para América Latina de la Internacional Socialista.

Recientemente, Ungo realizó una gira de carácter privado a varios países sudamericanos. En Río de Janeiro nos concedió una entrevista exclusiva en la que fueron abordados los temas más candentes de la coyuntura salvadoreña, como las consecuencias de la reciente elección parlamentaria en la que la Democracia Cristiana obtuvo amplia mayoría y la posterior propuesta de reanudación del diálogo lanzada por el FDR-FMLN y, en principio, rechazada por Duarte. Estas fueron sus principales declaraciones.

¿Cuál es la situación militar actual en El Salvador? Los medios de comunicación norteamericanos insisten en avances significativos del ejército.

—Efectivamente el ejército está haciendo progresos, pero eso no significa que a mediano

plazo pueda revertir a su favor la situación militar. El propio general norteamericano Gordon, que representa la línea más agresiva dentro del comando sur, reconoció que aun con una ayuda mayor por parte del Congreso de los Estados Unidos no sería posible en un plazo de dos años llegar a controlar 80% del territorio nacional.

Pero nosotros también reconocemos que el ejército ha mejorado, ha aprendido las lecciones de los asesores norteamericanos. Tiene mejor equipo y logística, más moderna tecnología —sobre todo helicópteros— y cuenta con el apoyo de la inteligencia militar de los Estados

Unidos, con el uso de radar y varios vuelos espías diarios.

¿Y la situación militar del FMLN?

—Esa es la otra cara de la moneda: el FMLN también ha hecho progresos cualitativos y cuantitativos. Ha consolidado zonas bajo control que funcionan principalmente como retaguardia. Y ha ampliado los teatros de operaciones militares, extendiéndolos a todo el territorio nacional con diferente intensidad, pero ahora ya con acciones militares de cierta importancia en la zona occidental del país, que tradicionalmente ha sido la retaguardia política, económica y militar del gobierno y del ejército salvadoreños.

De manera que si ambos ejércitos han hecho progresos, la pregunta que hay que formular no es quién progresa sino quién progresa más.

¿Quién está, pues, a la ofensiva?

—Parece evidente que es el FMLN, aunque todavía no están creadas las condiciones para definir el conflicto a corto plazo, en términos militares.

¿Es por eso que el FMLN plantea el diálogo?



Ungo: "Una prolongación de la guerra tiene un alto costo político"



La iglesia de La Palma, sede del histórico diálogo entre Duarte y el FMLN

—Una prolongación de la guerra —que le dará al FMLN mejores posiciones militares— tiene costos humanos, políticos y económicos.

Cuando usted se refiere a corto y mediano plazo, ¿está pensando en término de meses, años?

—Prefiero hablar de plazos políticos. Pero pueden traducirse en meses. Corto plazo significaría unos seis a ocho meses y mediano plazo de 20 a 30 meses.

¿Cómo se miden los avances del FMLN?

—Los operativos del ejército son permanentes pero tienen carácter defensivo. El ejército no ha podido derrotar ni una sola vez siquiera a una unidad básica de la guerrilla. En cambio el FMLN ha podido derrotar incluso batallones del ejército. Lo que ellos han logrado es contener parcialmente nuestra capacidad de iniciativa.

La evaluación de Estados Unidos

¿Qué piensan los norteamericanos sobre la guerra en El Salvador? ¿Está dentro del marco

de lo que ellos esperaban?

—Para no involucrarse directa y masivamente en la guerra y para que no sea necesaria una definición a corto plazo, Estados Unidos está manejando una estrategia de mediano y largo plazo con un conflicto de baja intensidad. Pero le exige cada vez mayores recursos, porque si no mantiene la escalada del apoyo militar, la estrategia rápidamente fracasa.

¿Esa sería la explicación del elevado monto de la ayuda norteamericana al régimen salvadoreño?

—De acuerdo con un informe de miembros del Congreso de los Estados Unidos, en cinco años el gobierno salvadoreño ha recibido más de mil millones de dólares. Una tercera parte fue para ayuda militar estricta y el resto, en función militar.

El propio ministro de Planificación y ex canciller salvadoreño, Miguel Chávez Mena, declaró públicamente que el gobierno había recibido 448 millones de dólares en 1984, lo que representa casi 1,3 millón de dólares diarios. Para 1985 la ayuda solicitada por Reagan al Congreso

supera los 500 millones de dólares.

Cuando se haga evidente la inviabilidad de esta estrategia la administración republicana va a tener que actuar por mano propia. O, si no desea hacerlo, tendrá que buscar una solución política al conflicto.

No es la primera vez que los norteamericanos, víctimas de su propia propaganda, creen que están a un paso de la victoria militar en El Salvador y después descubren su fracaso. En 1983, cuando se implementó el plan de acción cívica, tipo aldeas estratégicas, hubo un aumento de la ofensiva militar. Hicieron alardes de victorias y meses después tuvieron que reconocer su fracaso.

Lo mismo ocurrió en 1984. La Fuerza Aérea comenzó a ser fortalecida con el envío de helicópteros (llegaron unos 50, bien apertrechados, con ametralladoras de mayor potencia) y aviones como el famoso C-47. Pero a pesar de todo, los norteamericanos constataron que los avances han sido insuficientes. Sin embargo, todo eso no los llevó a desistir de apostar a la definición militar del conflicto.

¿No se debe esperar entonces ningún interés norteamericano en fortalecer el diálogo?

—A pesar de que el desgaste principal lo está sufriendo el régimen salvadoreño, Reagan sigue creyendo en su estrategia de desgaste de la guerrilla.

Pero entre heridos y muertos, el FMLN está causando de 400 a 500 bajas mensuales al ejército, que tiene grandes problemas y enfrenta el desafío de implantar una ley de reclutamiento forzoso aún más coactiva que la existente.

¿Cuál es la relación actual de hombres en armas entre el FMLN y el ejército?

—De parte de ellos, bastante inferior a lo deseable. En 1980 la relación era, muy probablemente

te, de 1 a 7 (los manuales hablan de una relación ideal de 1 a 10). En este momento estamos en 1 a 4 o como máximo, 1 a 5. El ejército tendría que duplicarse a corto plazo, lo que es imposible. Es por esta razón que creemos que en el curso de este año el fracaso de la estrategia norteamericana en el plano militar se tornará evidente.

El papel de Duarte

Poco después de la victoria demócrata cristiana en las elecciones legislativas de abril pasado, usted declaró que ahora las condiciones para el diálogo parecían ser más favorables. ¿Cuál es el verdadero papel de Duarte? ¿Tiene un proyecto propio o responde a la estrategia norteamericana?

—Creo que Duarte tiene un papel ambivalente. Es, y puede ser en el futuro, utilizado por Reagan para su estrategia de solución militar: de hecho el presidente ha sido la mejor carta de presentación para la aprobación de los recursos de la escalada militar por parte del Congreso. Podría llegar incluso a solicitar personalmente la intervención militar directa de Estados Unidos, según la coyuntura, en una especie de "venga a salvarnos". Pero de la misma forma, puede ser el hombre clave para el fortalecimiento del diálogo.

No podemos afirmar que Duarte es un títere de Reagan. El tiene intereses propios que no coinciden con los de la administración republicana y lo mismo sucede con la Democracia Cristiana internacional.

En caso de producirse la invasión, Duarte perdería su poder. Es más, posiblemente acabarían por apartarlo totalmente. Eso sin mencionar que, aun manteniéndose en la presidencia, perdería gran parte de su base social y política.

Esa es la ambivalencia de



Duarte: un juego de apariencias

Duarte: puede ser un hombre de diálogo y negociación o puede llegar a propiciar la invasión, según las circunstancias.

¿Hacia cuál posición cree usted que se inclinará?

—No podemos ser optimistas ni pesimistas. Tenemos que dejar que los acontecimientos vayan desarrollándose y tratar de contribuir para que Duarte desempeñe un papel constructivo. En última instancia eso dependerá del propio presidente y de la Democracia Cristiana internacional.



El FDR-FMLN propone el fin del sabotaje de ambas partes

La Palma y Ayagualo

¿Cómo se llegó al diálogo?

—Presionados por Duarte, la administración Reagan, el alto mando militar y ciertos sectores de la derecha moderada que normalmente siguen al ejército, acabaron por apoyar las negociaciones. Tanto el alto mando del ejército como la administración republicana aceptaron sin entusiasmo el diálogo, pensando que podrían manipularlo como hicieron con la comisión de paz de 1982, que incluso estaba integrada por uno de los dirigentes de la ultraderecha.

¿Qué sucedió después? Apparentemente los resultados iniciales fueron positivos...

—Aunque modestos, los resultados fueron positivos. Ese diálogo supuso un compromiso de ambas partes y hubiera podido conducir a uno mucho mayor. En torno a la mesa de negociaciones debían reunirse no solo las partes beligerantes sino los sectores sociales, económicos, culturales, políticos, religiosos. Como decía el comunicado de La Palma, "el diálogo es responsabilidad de todos".

Se trataba de generar una dinámica que aislara y debilitara a



Las elecciones se desgastaron y no condujeron a la paz

la extrema derecha. La comisión conjunta allí constituida debía darle continuidad. Pero la extrema derecha comienza a atacar el diálogo, y el ejército y Reagan también. Es un juego de apariencias. Proclaman "diálogo sí" pero en los hechos no actúan en forma consecuente.

¿Se debe entonces a la actitud de la extrema derecha parte de la responsabilidad por el "impasse" actual?

—Sí, en parte. Cuando llegamos al segundo diálogo, en Ayacucho, ya no se logran resultados concretos. Pero surge un elemento nuevo: el diálogo comienza a ser tomado por el pueblo en sus manos. Y es por eso que Duarte lo usó como bandera electoral. Se presentó como el único interlocutor posible después de las elecciones. Ahora, la victoria electoral demócrata cristiana le quitó al presidente los pretextos para continuar congelando el diálogo...

¿Cuál sería el principal objetivo en esta nueva etapa?

80 - tercer mundo

—Sin resultados concretos, el diálogo se desgasta rápidamente, porque es una negociación entre fuerzas beligerantes que tienen en sus manos el destino del país. El pueblo lo siente como de vida o muerte. Reuniones sin resultados lo desacreditan. Ahora nuestro principal objetivo es lograr una tercera reunión, pero con resultados concretos.

¿En caso que el diálogo prospere, cuáles serían las primeras medidas a adoptar?

—En primer lugar, la humanización de la guerra. Todo el mundo lo reclama, desde organismos internacionales como la ONU a la opinión pública internacional.

En segundo lugar, la reducción del sabotaje. Pero esta medida exige también acuerdos bilaterales. No es posible que solo se le exija al FMLN el cumplimiento de lo acordado. El ejército salvadoreño practica el sabotaje de manera inhumana. No como lo hace el FMLN, para afectar el curso directo de la guerra, sino con operativos dirigidos

contra la población más pobre. Con destrucción masiva de las cosechas y bombardeos a los civiles y a su *habitat*.

También son necesarios avances en el plano político. Duarte afirma que en El Salvador hay democracia. ¿Cómo puede haber democracia en un país donde se practica el terrorismo de Estado en escala masiva, donde desde hace cinco años están suspendidas las garantías individuales básicas, con estado de sitio? (Que, además, está directamente referido a nosotros, y no a la derecha, que goza de todos los derechos y libertades).

Por último, pretendemos alcanzar acuerdos en el plano estrictamente militar. El presidente ha dicho que quiere nacionalizar el conflicto. Estamos de acuerdo. Pero Duarte afirma que para nacionalizar el conflicto hay que rechazar la presencia de testigos internacionales en el diálogo.

Eso nos parece pequeño y falso. El sabe que los testigos internacionales no sustituyen a las partes sino que sirven para dar mayor seriedad y credibilidad, y para que haya juego limpio.

Por algo Duarte hizo su propuesta de diálogo en el máximo foro internacional, las Naciones Unidas, durante la última Asamblea General.

¿Cómo nacionalizar el diálogo, entonces?

—Nosotros planteamos la moratoria del flujo logístico de armas, de ambos lados, sujeta a control internacional.

Reagan sustenta toda su política de agresión a Nicaragua en la supuesta ayuda del gobierno sandinista a El Salvador, apoyando logísticamente al FMLN. Hagamos una prueba. Sometámonos ambas partes a la moratoria del flujo de armas. Esta medida racionalizaría el diálogo y a la vez sería la mejor contribución para empujar a ambas partes a la mesa de negociaciones.

¿Y si no fuera posible llegar a esos acuerdos?

—No somos maximalistas. Si no podemos lograr todos esos objetivos podemos graduarlos. Pero estamos convencidos que con la moratoria del flujo de armas el cese del fuego será más fácil de ser alcanzado, porque ambas partes se sentirán impulsadas a negociar.

La propuesta del FMLN

¿Es en virtud de este análisis que enseguida de conocidos los resultados electorales del pasado mes de abril, el FDR-FMLN propone proseguir el diálogo?

—Efectivamente. Hicimos una propuesta concreta: una reunión en el Departamento de Morazán el 21 de abril. Sin hacer público el lugar que proponíamos para la reunión, se lo comunicamos al presidente a través del mediador, monseñor Rivero y Damas, obispo de San Salvador.

Lamentablemente el presidente no solo rechazó nuestra propuesta sino que lo hizo a través de los medios de comunicación y no como debía ser, en la persona del mediador. Además usó una argumentación falsa para el rechazo, afirmando que la propuesta era prematura y que primero esperaba de nosotros señales positivas.

Nosotros estamos dando señales positivas desde que iniciamos el diálogo y estamos cumpliendo al pie de la letra los acuerdos de La Palma y Ayagualo, incluidas las treguas y la puesta en libertad de prisioneros. No puede decirse lo mismo del ejército salvadoreño.

Además, es negativo que Duarte confunda el papel de monseñor Rivero y Damas. Lo está convirtiendo de hecho en un mensajero, en vez de usar toda su potencialidad de intermediario, una persona que debe transmitir las posiciones pero, además, que tiene capacidad para

forjar nuevas propuestas, si fuera necesario.

Lo que nos preocupa es si no estará Duarte haciendo lo que nos acusa de hacer a nosotros: usando el diálogo como táctica. El tiempo dirá si es así.

¿Pero qué se puede esperar de la administración republicana, que incide directamente sobre Duarte?

—La Casa Blanca desea dar una imagen menos guerrillista para que el Congreso apruebe una ayuda mayor. No busca un "diálogo para la paz" sino un "diálogo para la guerra".

¿Qué propone concretamente Duarte?

—Rendición con perdón. Una

En vista de estos antecedentes, ¿cómo ven ustedes las declaraciones de Duarte sobre el reinicio del diálogo, durante la campaña electoral?

—Ahora es el momento de la verdad. Vamos a saber cuál es la verdadera estrategia del presidente en relación al diálogo.

¿Y los alcances de la amnistía?

—La amnistía propuesta por el gobierno está más dirigida a la extrema derecha que a nosotros. El texto de la propuesta afirma que se trata de una amnistía para todos aquellos "directa o indirectamente vinculados con delitos y crímenes políticos". Esto daría impunidad a los escuadrones de la muerte, que ya han ase-



El FMLN ha hecho progresos cualitativos y cuantitativos que lo ubican a la ofensiva en el plano militar

propuesta simplista, un juego de apariencias. Cuando una guerra se va ganando —y el FMLN, como vimos, está a la ofensiva— es ilógico pedir la rendición. Nosotros, con mayor razón, tendríamos que estar pidiendo la rendición del ejército. No lo hacemos porque nos parece irreal y, además, demagógico.

Pero además Duarte propone un falso perdón: los escuadrones de la muerte no están desmantelados. Deponer las armas es una invitación a terminar en el cementerio.

sinado a más de 50 mil salvadoreños.

Si Duarte perdona a los cuerpos de seguridad y a los escuadrones, evidentemente, no puede hacer purgas. Evitar las depuraciones es lo que pretenden los norteamericanos.

¿Cuál fue la actitud de la Casa Blanca en las últimas elecciones?

—Reagan le dio apoyo a diferentes sectores. No hizo una apuesta única a la Democracia Cristiana y a Duarte.

Y el ejército, ¿a quién apoya?

—Fue significativo que 19 jefes militares que representan todo el estado mayor, en la palabra del ministro de Defensa, hayan decidido apoyar los resultados electorales y el triunfo de la Democracia Cristiana. Al hacerlo así, las Fuerzas Armadas se presentaron como un partido político que subordina a todos los demás. Y eso fue aceptado. En su mensaje, los militares exhortaron a la extrema derecha a acatar el resultado electoral, pero a la vez lo complementaron afirmando que "es necesario unirnos contra el enemigo común, que son los subversivos".

Sin embargo hubo interpretaciones que señalaban que las Fuerzas Armadas al darle su aval a Duarte, de alguna forma se comprometían con el diálogo que el presidente apoyó en toda su campaña...

—Para salvar al sistema, los militares solo podían hacer lo que hicieron: apoyar el resultado electoral, o sea, a Duarte. Pero ya le están pidiendo qué se porte bien con la extrema derecha.

Claro que lo otro también es cierto. Por eso es que hablamos de la ambivalencia de Duarte. No podemos dejar de mencionar que él necesita una alianza con la derecha económica, que es la que sustenta el sistema. Y también es la que está llevando la mejor tajada con el problema de la guerra.

Durante todo el tiempo el presidente ha estado aplicando con la extrema derecha una táctica de confrontación y diálogo. Con nosotros, solo confrontación. Queremos la inversa.

¿Qué concesiones la extrema derecha estaría dispuesta a hacerle a Duarte?

—Pueden reconocerle al presidente su legitimidad: es un mal menor. Necesitan los dólares y ganar la guerra; o sea, necesitan a Duarte. Una vez resuelto ese problema, pueden muy bien sa-

car a Duarte, porque les será innecesario.

Usted afirmó que la extrema derecha se beneficia con la guerra. ¿Eso apunta al uso de los recursos externos que llegan a El Salvador en función de la guerra?

—La extrema derecha política está ligada a la extrema derecha económica, a los sectores económicos dominantes. Hay un estudio de la Universidad Católica que muestra que si bien hay un rubro "seguridad" al cual son canalizados gran parte de los recursos, que está destinado a mantener la guerra, una parte importante de la ayuda va a financiar el déficit presupuestal.

Eso hace que ciertos sectores sociales no sientan la crisis...

—En El Salvador, de la clase media para arriba el padrón de consumo es muy alto y eso está reforzado por la ayuda externa, que también es canalizada hacia la estructura oligárquica de las importaciones.

Las elecciones y su credibilidad popular

¿Cómo evalúa usted la receptividad popular ante las elecciones?

—Las elecciones se han ido desgastando. Las elecciones de 1982 y 1984 demostraron que en sí mismas no conducen a la paz, como pretendía el gobierno. Las de abril pasado fueron presentadas como una falsa alternativa al diálogo: "Elecciones para la paz", decía una de las consignas. Pero el pueblo ya comprobó que eso no es cierto.

Además, la Asamblea Legislativa está muy deteriorada por la corrupción y los pleitos de bajo contenido entre los diferentes partidos. Su papel en el diálogo es mínimo. Los factores reales de poder están en el ejército, la administración republicana, la oligarquía y nosotros.

Duarte juega un papel, pero no es el principal protagonista.

Cuando nos reunimos por primera vez en Las Palmas, la Asamblea estaba controlada por la extrema derecha. Ahora bien, con la victoria electoral, Duarte puede traducir su mayoría en la asamblea en un elemento favorable al diálogo, si desea trabajar realmente en ese sentido.

Ahora puede implementar legislación, leyes especiales. Hasta ahora las leyes especiales funcionaban contra nosotros, que tenemos más de 400 presos políticos. La comisión nombrada por Duarte para investigar los crímenes políticos, como el de monseñor Romero, no ha hecho nada. Por eso tenemos que estar atentos a los movimientos políticos del presidente.

¿La coyuntura centroamericana favorece el diálogo?

—No podemos aplicar un dominio al revés. No hay determinismo. No debemos caer en esa trampa, pero sin dudas hay influencias. Si el diálogo avanza en El Salvador, eso favorece a Nicaragua. Y a medida que Nicaragua logre consolidar su revolución popular, y avance en ciertos términos de entendimiento con los Estados Unidos, eso favorece la lucha en El Salvador.

Las diferentes regiones

¿Cuál es la situación en las regiones controladas por el FMLN y en el resto del país?

—El desarrollo es desigual. En las zonas que controlamos se han logrado avances importantes en el poder popular. Los miembros de las comunidades han elegido sus propias autoridades y están desempeñando funciones político-administrativas, planificando en carácter primario las tareas del Estado, las funciones de producción, de salud y de educación.

Hay también sacerdotes y laicos, que realizan tareas pastorales y religiosas. Esto con un de-



José Lavancier

"Hay algunos espacios que son llenados inmediatamente por el movimiento popular"

sarrollo diferente según las condiciones geográficas, el tipo de retaguardia, etc. No es lo mismo lo que se da en Guazapa, o en una zona más amplia, como Chaltenango o Morazán.

La creatividad del pueblo va generando nuevas realidades. Hay tareas político-administrativas que no existen en lugares donde el gobierno ha mantenido a las autoridades. La situación es diferente en otras regiones, donde la guerrilla ha tenido términos de entendimiento con las autoridades, sobre todo cuando éstas son democristianas y ha habido una permisividad para la existencia de bases políticas de la guerrilla.

¿Qué sucede en las ciudades?

—En el campo urbano —donde el ejército controla la vida social y política— todo es más difícil. La organización política casi no tiene expresión propia, porque no hay apertura democrática. Después de la elección presidencial y de la victoria de Duarte los escuadrones de la muerte actúan menos y ciertos

partidos, como el mío (el Movimiento Nacional Revolucionario, MNR) han logrado la publicación de algunos pronunciamientos. Se desarrollaron también ciertas actividades en defensa de los derechos humanos. Hay algunos espacios, que son llenados inmediatamente por la gente, por el movimiento popular, social y político.

Ha habido, sin embargo, un importante comienzo de la actividad del movimiento gremial y sindical, el que no está directamente controlado por el FDR por varias razones, incluso políticas y tácticas. Pero la crisis económica, los millones de dólares que refuerzan la estructura oligárquica, hacen que las demandas populares básicas, como salarios atrasados en relación al costo de vida, hayan generado huelgas. Del año pasado para acá hubo una revitalización de los movimientos huelguísticos y reivindicativos, sobre todo en el sector del magisterio, universitario y en los sindicatos estatales, aunque se da también en el sector privado. Pero ahí está no

solo la represión oficial sino la de la derecha, de la oligarquía. Por eso en las demandas públicas se incluye siempre la reivindicación de la desmilitarización de los centros de trabajo.

Otro aspecto importante es la reactivación del proceso político de masas que se da a partir del diálogo de La Palma. Ese diálogo fue el reconocimiento de que existen dos ejércitos, dos poderes y dos alternativas políticas en El Salvador. Esto, sobre todo internamente, donde el aparato ideológico y los medios de comunicación nos excluían y alienaban a la masa más atrasada, tuvo repercusiones muy importantes.

Durante dos días estuvimos presentes en la gran prensa, en la vida del país, con cuerpo y cara, lo que nos acercó a importantes sectores populares.

Eso explica por qué Duarte ha congelado el diálogo. Y por qué tienen tantos problemas para elegir un lugar para realizar las siguientes reuniones. (Beatriz Bissio y Maluza Stein)

Galeano: por qué "Memoria del fuego"

Rescatar la historia y sus protagonistas, desde una perspectiva viva y creadora es la propuesta de la trilogía que está por concluir el conocido escritor uruguayo

Eduardo Galeano ha vuelto a Montevideo. El largo exilio lo había llevado a comprender que también era un ciudadano del mundo, como pienso que le gusta definirse, porque así como no cree "en las fronteras que, según los aduaneros de la literatura, separan a los géneros", también niega las que separan a los hombres. Trabajar, crear, amar, tener hijos, rabia, nostalgias e infartos pautaron sus días y noches de más de una década, hasta que se encontró en Malvín con una casa de espaldas al mar para blanquearla con cal.

cuadernos publica cuatro retratos como anticipo del tercer volumen de "Memoria del fuego" que está en preparación, una trilogía de la que los dos primeros ("Los nacimientos" y "Las caras y las máscaras") ya han sido editados en España, México y Argentina y sobre los que ya hemos publicado los comentarios del propio Galeano. En Francia, Alemania Federal, Brasil y Dinamarca se publicó el primero y está en traducción el segundo. En Estados Unidos, Grecia, Suecia y Polonia aparecerá pronto el primero.

La explicación de "Memoria del fuego" que publicamos en exclusividad ha sido escrita para la próxima edición norteamericana a cargo de la casa Pantheon de Nueva York. (E. V.)



Galeano: un pésimo estudiante de historia cuenta la historia a su modo y manera

Explicación de "Memoria del fuego"

Yo fui un pésimo estudiante de historia. Las clases de historia eran como visitas al Museo de Cera o a la Región de los Muertos. El pasado estaba quieto, hueco, mudo. Nos enseñaban el tiempo pasado para que nos resignáramos, conciencias vaciadas, al tiempo presente: no para hacer la historia, que ya estaba hecha, sino para aceptarla. La pobre historia había dejado de res-

pirar: traicionada en los textos académicos, mentida en las aulas, dormida en los discursos de efemérides, la habían encarcelado en los museos y la habían sepultado, con ofrendas florales, bajo el bronce de las estatuas y el mármol de los monumentos.

Ojalá "Memoria del fuego" pueda ayudar a devolver a la historia el aliento, la libertad y la palabra. A lo largo de los siglos, América Latina no solo ha sufrido el despojo del oro y de la plata, del salitre y del caucho, del cobre y del petróleo: también ha sufrido la usurpación de la memoria. Desde temprano ha sido condenada a la amnesia por quienes le han impedido ser. La historia oficial latinoamericana se reduce a un desfile militar de próceres con uniformes recién salidos de la tintorería. Yo no soy historiador. Soy un escritor que quisiera contribuir al rescate de la memoria secuestrada de toda América, pero sobre todo de América Latina, tierra despreciada y entrañable: quisiera conversar con ella, compartirle los secretos, preguntarle de qué diversos barro fue nacida, de qué actos de amor y violaciones viene.

Ignoro a qué género literario pertenece esta voz de voces. "Memoria del fuego" no es una antología, claro que no; pero no sé si es novela o ensayo o poesía épica o testimonio o crónica o. Averiguarlo no me quita el sueño. No creo en las fronteras que, según los aduaneros de la literatura, separan a los géneros.

Yo no quise escribir una obra objetiva. Ni quise ni podría. Nada tiene de neutral este relato de la historia. Incapaz de distancia, tomo partido: lo confieso y no me arrepiento. Sin embargo, cada fragmento de este vasto mosaico se apoya sobre una sólida base documental. Cuanto aquí cuento, ha ocurrido; aunque yo lo cuento a mi modo y manera.

Eduardo Galeano

1911/Campos de Chihuahua
Pancho Villa

De todos los jefes norteros que han llevado a Madero a la presidencia de México, Pancho Villa es el más popular.

— Para mí la guerra empezó cuando nació.

Se echó al desierto muy temprano. Era casi niño cuando vendió a la hermana. De las muchas muertes que debe, la primera fue de patrón; y tuvo que hacerse cuatrero.

Había nacido llamándose Doroteo Arango. Pancho Villa era otro, un compañero de banda, un amigo, el más querido: cuando los guardias rurales mataron a Pancho Villa, Doroteo Arango le recogió el nombre y se quedó con él, para que su amigo siguiera siendo.

Le gusta casarse y lo hace a cada rato. Con una pistola en la nuca, no hay cura que se niegue ni muchacha que se resista. También le gusta bailar el tapatío al son de la marimba y meterse al son de la marimba y meterse al son de la marimba y meterse al sombrero le rebotan las balas.

1926/Nueva York
Valentino

Anoche, en una cantina italiana, Rodolfo Valentino cayó fulminado por un banquete de pastas.

Millones de mujeres han quedado viudas en los cinco continentes. Ellas adoraban al fino felino latino en las pantallas-altares de los cines-templos de todos los pueblos y ciudades. Con él cabalgaban hacia el oasis a través del viento del desierto, entraban en trágicos ruidos de toros y misteriosos palacios, bailaban sobre suelo de espejos, se desnudaban en los aposentos del príncipe hindú o del hijo del sheik: eran atravesadas por la mirada de él, lánguido taladro, y estrujadas por sus brazos se sumergían en hondos lechos de seda.

1985 — Junio — no. 76

El ni se enteraba. Valentino, el dios de Hollywood que fumaba besando y miraba matando, el que cada día recibía mil cartas de amor, era en realidad un hombre que dormía solo y soñaba con la mamá.

1928/San Gabriel de Jalisco
Rulfo

La madre le tapó los ojos para que no viera al abuelo colgado



Pancho Villa:
nació llamándose
Doroteo Arango.
Pancho Villa fue
un amigo suyo y
él guardó su
nombre
para
que
aquel
siguiera
siendo

Los que parecen vivos, son muertos que disimulan. No hay más voces que los aullidos de los coyotes, ni más aire que el negro viento que sube, en tremolina, desde el fondo del barranco donde le mataron al padre. Juan no tiene más de diez años, pero sabe que las ánimas seguirán penando, pobres vagabundas de estos llanos de Jalisco, hasta que el silencio encuentre la palabra que busca.

de los pies. Y después las manos de la madre no lo dejaron ver al padre agujereado por los balazos, ni a los tíos balanceándose, al soplo del aire, allá en lo alto de los postes de telégrafo.

Ahora ya no hay madre que le defienda los ojos. Sentado en la cerca de piedra que culebrea por las lomas, Juan Rulfo mira su tierra áspera. Ve a los jinetes de la rebelión cristera emergiendo del humo, allá lejos, al galope la inmensa cruz de palo, y tras ellos el incendio. Ve la hilera de los ahorcados, pura ropa en jirones vaciada por los buitres, y ve una procesión de mujeres vestidas de negro.

Juan Rulfo es un niño rodeado de fantasmas que se le parecen.

Aquí no hay nada viviente.

1970/Managua
Rugama

El altivo poeta, el chaparrito de sotana que comulgaba de pie, dispara hasta el último tiro y cae peleando contra todo un batallón de la dictadura de Somoza.

Leonel Rugama tenía 20 años.

De los amigos, prefería a los jugadores de ajedrez.

De los jugadores de ajedrez, a los que pierden por culpa de la muchacha que pasa.

De las que pasan, a la que queda.

De las que quedan, a la que todavía no llegó.

De los héroes, prefería a los que no dicen que mueren por la patria.

De las patrias, a la nacida de su muerte.

Comunicación

- | | Cierto | Falso | |
|-----|--------------------------|--------------------------|--|
| 1. | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | Las dictaduras son enemigas mortales de los medios de comunicación |
| 2. | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | Los medios de comunicación en manos de las dictaduras modelan la opinión pública |
| 3. | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | La prensa alternativa (semanarios, boletines mimeografiados) tiene relevancia marginal, ante el enorme poder de la gran prensa y los medios electrónicos |
| 4. | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | La eliminación de la censura fortalece la prensa alternativa |
| 5. | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | La prensa alternativa debe recurrir a tecnologías artesanales para mantener su carácter popular |
| 6. | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | Los partidos políticos necesitan medios de comunicación propios para ampliar su electorado |
| 7. | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | En democracia, la audiencia y la circulación son las que deciden la suerte de un programa o de una publicación |
| 8. | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | En un régimen democrático, el gobierno no controla la prensa |
| 9. | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | Solo las democracias pueden promover la democratización de la información |
| 10. | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | Aun queriendo, es difícil cambiar el contenido de los medios de comunicación, porque no hay fuentes alternativas de noticias y programas |

Paradojas sobre políticas alternativas

Democracia y libertad de prensa son conceptos que encierran mitos que dificultan un análisis correcto de su contenido*

1 Falso. Las dictaduras del Cono Sur latinoamericano se han caracterizado por su encono contra *algunos* medios de comunicación, a los que han clausurado, censurado y reprimido

* Este artículo, de Roberto Remo Bissio, se basa en una ponencia presentada por el autor en el seminario "Comunicación y democracia en el Cono Sur" (Montevideo, marzo de 1985).

de mil maneras demasiado conocidas por todos.

Al mismo tiempo, tal vez para ofrecer circo a quienes no daban pan, los regímenes de "seguridad nacional" iniciados en el Cono Sur con el golpe de 1964 en Brasil, apoyaron la renovación tecnológica de los medios de comunicación, pusieron color en los televisores, se interconectaron vía satélite con los

grandes centros irradiadores de la industria cultural, abrieron nuevos espacios a la iniciativa privada en las ondas electromagnéticas (FM y UHF).

El sector de comunicaciones fue uno de los de mayor crecimiento económico en los últimos 20 años en Brasil y probablemente algo similar ocurre en Chile y Argentina.

Puede argumentarse que ello se debe en gran parte a la revolución científico-tecnológica y que igual habría ocurrido sin autoritarismo. Pero lo cierto es que las dictaduras favorecieron la absorción de emisoras locales por parte de grandes cadenas como la *Rede Globo* brasileña, privilegiaron a la gran prensa en su competencia contra diarios locales o provincianos, toleraron la expansión de las empresas periodísticas hacia la especulación financiera o inmobiliaria (para citar apenas aquellas ramas donde es más

sensible el impacto del control de la información), alentaron con créditos la computadorización de los diarios...

Favores que casi siempre se pagan con silencio, complacencia, adulación o complicidad por omisión.

2. Falso. No contentas con aplastar toda voz opositora y neutralizar o "cooptar" a la mayoría de los medios sobrevivientes, los regímenes de seguridad nacional gastaron millones de dólares contratando a las más caras agencias norteamericanas de publicidad para promover su imagen y crear slogans como el famoso "Brasil: ámelo o déjelo".

Ellos y nosotros creímos inocentemente en el poderío de los medios de comunicación sobre las conciencias. El 30 de noviembre de 1980 un grupo de destacados panelistas uruguayos exiliados en México explicaba a la audiencia televisiva que no debía hacer caso al resultado del plebiscito, que estaría condicionado por la avalancha de propaganda oficialista, casi al mismo tiempo en que los primeros resultados del escrutinio campanilleaban en los teletipos...

Los sociólogos explicarán ese "NO" histórico y aclararán cómo llegó Perón al poder con

todos los medios en contra y fue depuesto con todos los medios a favor. Contentémonos ahora con comprobar que el poder de los medios sobre la opinión pública es —por suerte— bastante limitado.

3. Falso. La relevancia de un medio no se mide apenas por su impacto de audiencia.

Las dictaduras conosureñas comenzaron con un férreo control y censura sobre todo tipo de expresión de ideas. Al cabo de cierto tiempo (por presión internacional o porque se sintieron muy seguras) los controles se relajaban en los medios considerados menos importantes. Pasan así a gozar de cierta libertad el teatro, el cine o los cantantes populares, que se convierten en la voz de los que no tienen voz. Vienen luego los semanarios, de los que se nutre la clase política, mientras el control sigue siendo estricto sobre la radio y la televisión, que llegan a todo el pueblo.

El humor se convierte en baluarte de la resistencia ("Pasquim", "Satiricón" o "El Dodo").

Y son estos medios, más atrevidos, los que crean espacio para los demás. Si una forma de expresión, una manera de decir

las cosas, logra pasar sin castigo los controles, otros saldrán a imitarla y la onda puede llegar a los medios de alcance nacional, logrando así un impacto real sobre todo el país.

No hay estudio sobre la democratización brasileña que olvide mencionar el importantísimo papel de la prensa *nanica* (enana) y es por demás conocido el rol de los semanarios y las radios en Uruguay.

4. Lamentablemente falso. Es paradójico que los medios alternativos, los que más sufrieron los efectos de la censura y los que más la combaten sean los primeros a sucumbir... ante la falta de censura. Esta ha sido, al menos, la experiencia de Brasil y Perú, para citar dos ejemplos.

Al desaparecer la censura y ablandarse la autocensura (mucho más eficaz que la represión explícita), la gran prensa comienza a tratar todos los temas, imitando incluso las experiencias exitosas de la prensa alternativa. Y al hacerlo con muchos más recursos técnicos y a veces mayor solvencia profesional, desplaza a los medios alternativos de su posición privilegiada de ser los únicos a los que se puede recurrir para saber en qué andan los sindicatos, qué piensa la oposición o qué pasa con la cultura.

Sin estructura empresarial ni apoyo publicitario, la prensa alternativa pierde posiciones y gradualmente sucumbe. En 1979 había más de cien semanarios políticos en Brasil, con una circulación conjunta de casi medio millón de ejemplares. Hoy apenas hay un semanario de información predominantemente política con circulación nacional ("Jornal do País") y el humorístico "Pasquim" publica esporádicamente cinco mil ejemplares, mientras que en los "buenos tiempos" de la dictadura de Médici vendía más de 100 mil



por semana.

Una pérdida lamentable, no sólo por razones nostálgicas, sino también por los valores informativos que desaparecen. Es que la prensa alternativa no es tal porque refleja una opinión discrepante con el gobierno, sino porque expresa una discrepancia esencial en cuanto a los actores de la información, los sujetos de la noticia, el contenido del mensaje, los procedimientos para transmitirlo y la forma de organizarse para hacerlo.

5. Un mito tan falso como peligroso, que está en la raíz de muchos fracasos de experiencias alternativas de comunicación. Según la famosa frase del "carnavalesco" brasileño Joãozinho Trinta, "la miseria sólo les gusta a los intelectuales; al pueblo le gusta el lujo". El tema es discutible, pero en todo caso no es cierto que una publicación tenga que ser mal impresa a mimeógrafo para ser popular. Por el contrario, las nuevas tecnologías de comunicación ponen en manos de los sujetos directos (cooperativas, sindicatos, grupos vecinales) la posibilidad de elaborar a precios reducidos sus propios mensajes y difundirlos por sus propias radios de alcance local o sus propios circuitos de videocassette.

En Brasil son los grandes oligopolios de la comunicación los que hasta ahora han impedido, por ejemplo, la aprobación de una ley que permita atribuir frecuencias radiales de alcance reducido y sin interés comercial a grupos vecinales o de *favelados*.

No quiere decir esto que cualquier tecnología nueva deba ser incorporada, ni que se desconozcan los efectos nocivos de dependencia reforzada que la microelectrónica y la teleinformática producen al ser utilizados en gran escala por los conglomerados financieros, los cuerpos represivos o los medios de masas aliados a las transnacionales. Se

trata, apenas, de prevenir contra el rechazo en bloque de cualquier innovación, contra la tesis de que el Tercer Mundo debe seguir siendo pobre para ser feliz, que nuestros indios deben seguir descalzos y hambrientos para no perder autenticidad cultural.

6. También falso, aunque los propios partidos generalmente piensan lo contrario y atribuyen valor de fetiche a la palabra escrita, por encima de la imagen electrónica. Como ya vimos, el poder de los medios de comunicación para hacer que alguien cambie de opinión es muy limitado. La prensa partidaria es mucho más una herramienta interna, para reforzar convicciones ya adquiridas o con funciones pedagógicas, que un medio de extender la influencia política en campañas electorales.

Leonel Brizola ganó las elecciones de Río de Janeiro sin contar con un solo medio de comunicación propio, aprovechando al máximo los escasos espacios que le ofrecían los medios establecidos, en particular la televisión.

Los partidos políticos contribuirían más eficazmente a la democracia y el fortalecimiento de la sociedad civil si una parte de los esfuerzos que dedican a construir una prensa sectaria los destinaran a democratizar la estructura nacional de comunicaciones e información.

7. Este es uno de los mitos más arraigados y más falsos de cuántos se han tejido sobre los medios de comunicación. La radio y televisión privadas (un sistema excepcional a nivel mundial, ya que solo es normal en Estados Unidos y América Latina) viven de publicidad. Y en el caso de diarios y revistas, el precio que el lector paga apenas alcanza para costear el papel.

Como señala Adolfo Aguilar Zinser, del Centro de Estudios Económicos y Sociales del Ter-

cer Mundo (CEESTEM, México), "desde el punto de vista económico los medios de comunicación son empresas proveedoras de servicios. El servicio que venden es espacio o tiempo de transmisión para mensajes publicitarios."

Lord Thompson, propietario de diarios británicos lo confesó con ironía en su famosa definición de *noticia* como "las tonterías con que se rellena el espacio entre avisos".

Si la publicidad paga los medios y el cliente siempre tiene razón, el poder final de decisión está en manos de quienes la controlan, o sea el gobierno y un puñado de empresas transnacionales. En 22 diarios latinoamericanos investigados en 1980 por Rafael Roncagliolo y Noreen Janus, empresas transnacionales ocupaban 31% del espacio publicitario (en algunos casos la proporción llegaba a 50%). Y los anuncios de origen local son en gran parte pequeños y dispersos (clasificados), sin poder de presión, o canalizan sus contratos a través de agencias transnacionales (j. Walter Thompson, Young & Rubicam, McCann Erickson y otras).

Suponer que estas agencias y empresas no tienen criterios políticos y no ejercen influencia sobre el contenido de las "tonterías" que se vehicular entre aviso y aviso es apostar a la ingenuidad y credulidad del público.

Cuando *cuadernos del tercer mundo* tenía una circulación superior a los cien mil ejemplares mensuales y ya era la revista de mayor venta en varios países africanos, acudimos a una de estas agencias para ofrecernos como vehículo publicitario de empresas brasileñas interesadas en exportar para África. Descubrimos allí que no figurábamos en la lista de *media* de la agencia. ¿Cómo es posible haber pasado desapercibidos? "Es que para nosotros los periódicos políticos

no son *media*", nos respondieron. Huelgan los comentarios.

8. Este mito es tan falso como el anterior. Y en gran parte por los mismos motivos. El Estado ha crecido en participación económica en todo el Cono Sur en la última década, en lugar de achicarse como decían querer los *Chicago Boys*.

En consecuencia, una parte considerable, tal vez la mayor, de los contratos publicitarios están en manos del Estado y sus empresas. Además, naturalmente, de los generosos presupuestos de las campañas de promoción, comunicados de inauguraciones, edictos y anuncios oficiales, etcétera, etcétera.

Por si esto fuera poco, el gobierno decide sobre la concesión de ondas electromagnéticas, subsidios al papel, exoneración de impuestos y a veces hasta tiene poder para fijar los precios de venta. No precisa ejercer la tan odiosa censura para hundir cualquier publicación hostil, ni requiere de procedimientos ilegales para fortalecer a un medio amistoso.

En realidad lo que sorprende de las jóvenes democracias del Cono Sur es que ese enorme poder sea usado con cierta equidad. Pero no por ello debe dejar de discutirse si es democrático que ese poder exista, si no deberían ser explícitos y verificables los criterios por los cuales se ejerce. ¿Cómo se concede la publicidad oficial y para-estatal?, ¿van realmente a quienes necesitan los subsidios a la actividad periodística?

Toda una política de comunicación puede ser ejecutada con el manejo de los mecanismos ya existentes. Una razón más para ventilarlos y discutirlos democráticamente.

9. Lamentablemente falso. La experiencia más seria y radical de democratización de la prensa en América Latina fue la em-

prendida en 1974 por el gobierno militar de Juan Velasco Alvarado en Perú, que expropió todos los diarios de circulación nacional y los puso en manos de los sectores populares organizados: campesinos, trabajadores urbanos, artesanos, profesionales liberales, cooperativistas, educadores, etcétera.

Los diarios así adjudicados fueron más creativos, polémicos y pluralistas y tuvieron mayores índices de ventas que en cualquier periodo anterior o posterior. La reforma fue frustrada con el derrocamiento de Velasco en 1975, pero sirvió para demostrar que prensa libre no es necesariamente sinónimo de libertad de empresa en los medios de comunicación.

10. La última de las diez falsedades más usuales, que la prensa establecida elevó a la categoría de mitos. Las alternativas existen.

A nivel de la información internacional hay más de 80 agencias de prensa nacionales del Tercer Mundo y un "pool" que las interconecta. Ya existe ALASEI, la agencia latinoamericana de servicios especiales de prensa; hay proveedores alternativos de fotografías y en el Tercer Mundo se producen anualmente más filmes que en Estados Unidos y Europa Occidental juntos.

A nivel local, la creatividad está ahí. Hay más grupos de teatro en Montevideo que en Río



No es necesaria la censura para sancionar a publicaciones adversarias

Naturalmente nada impide, al menos en teoría, que un gobierno democrático estudie el problema de la democratización de los medios y legisle sobre él. Registremos apenas, con tono de desaffo que todos debemos asumir, que esa discusión ha estado ausente hasta ahora.

México es una excepción, pues tras largo debate democrático reformó en 1979 su constitución, para incluir el derecho a la información como complemento a la libertad de expresión. Pero más de un lustro después, ese derecho continúa sin reglamentación legal y, por lo tanto, sin existencia práctica.

y São Paulo juntos, con 10 veces más población, y sin embargo no hay un teleteatro nacional en la televisión uruguaya.

Lo que falta es decisión política de recurrir a esas opciones y resistir el "dumping" de productos de la industria cultural norteamericana, mucho más pernicioso que el irrisorio "dumping" de zapatos brasileños o tejidos uruguayos sobre los Estados Unidos, del que se acusa a los nuevos gobiernos en el preciso momento en que ambos países precisan exportar más para consolidar la democracia que tanto ha costado reconstruir. (Roberto Remo)



Documento

Desarrollo y dependencia

Las contradicciones del proceso de industrialización en una coyuntura internacional crítica

Muto Ichiyo*

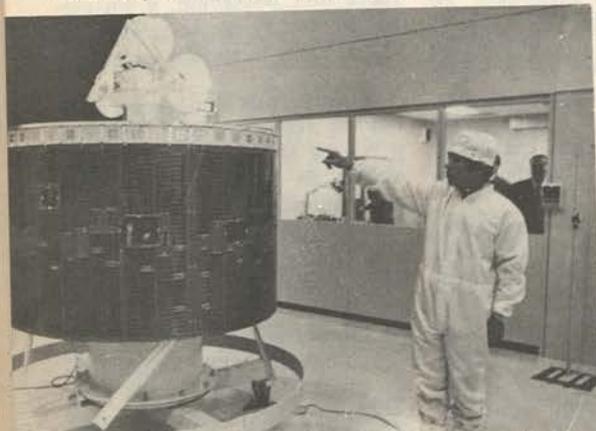
La actual crisis del capitalismo presenta características que la diferencian de la "Gran Depresión" de 1929: no ha provocado el estancamiento financiero de todos los países del Tercer Mundo. El PNB de los llamados PIR (Países de Industrialización Reciente) continuó aumentando, lo que genera contradicciones peculiares, características del crecimiento en épocas de crisis. Durante el periodo 1970-1977, la tasa de crecimiento anual de los 11 PIR del mundo osciló de 17% en Corea del Sur a 6,2% en México. En Asia, los PIR considerados como tales por las Naciones Unidas pese a sus diferencias y desniveles, en términos generales continuaron registrando un crecimiento relativamente alto del PNB durante los últimos diez años de crisis. En el periodo 1971-1980, la tasa media de crecimiento de los países de la ASEAN (Asociación de Naciones del Sudeste Asiático) fue de 6%, mientras que la de Estados

Unidos no superó 2,9% y la de Japón fue de 4,5%.

Las inversiones norteamericanas en el exterior aumentaron durante los años de crisis provocando un agotamiento de los recursos financieros en los Estados Unidos. Lo mismo sucedió en Japón durante ese periodo. Esta tendencia, iniciada antes de la crisis del petróleo de 1973, se extendió al periodo de la crisis económica. De 1966 a 1977, las inversiones directas de los Estados Unidos en otros países capitalistas avanzados aumentaron 2,6 veces, al tiempo que en Corea del Sur aumentaron 12 veces, en Singapur 9 y en Hong-Kong y Formosa 4 veces.

En el caso de Japón, las inversiones directas en el exterior aumentaron 4,5 veces en relación a 1972 y llegaron a 53.000 millones de dólares en 1983. Pese a que hoy las inversiones japonesas se orientan cada vez más a los Estados Unidos y Europa sustituyendo las importaciones, siguen presentando esa característica de que 58,2% de esas inversiones están radicadas en el Tercer Mundo (la mitad de ellas en Asia) contrastando con 34,7% de los Estados Unidos y 17,6% de Alemania Occidental.

En 1979, los Estados Unidos absorbieron 41% de las exportaciones de productos manufacturados de los PIR. En el caso japonés, el incremento de los capitales japoneses en los países del Tercer Mundo fue promovido deliberadamente, como parte del programa gubernamental y del sector empresarial de reorganización de la estructura industrial. El propósito es concentrar en Japón las



El incremento de los capitales japoneses en el Tercer Mundo fue promovido en forma deliberada

* Investigador del Pacific Asia Resource Center, en Tokio. La nota es un resumen de una ponencia del autor en el panel sobre "Desarrollo y crisis en el Tercer Mundo", efectuado en Penang (Malasia - Nov. 1984), por la Consumers' Association of Penang.

industrias que hacen un uso intensivo de *know-how* y de tecnología, mientras transfieren para el exterior las actividades vulnerables a las crisis, que hacen un uso intensivo de mano de obra, y que son relativamente obsoletas y de poco valor agregado.

Esta estrategia tiene múltiples implicancias. Japón quiere adquirir sus materias primas en Asia e invierte allí con ese objetivo. El desarrollo de la producción de gas en Indonesia es un caso típico. El gobierno de Tokio viene estableciendo su base en el exterior como forma de aprovisionarse de las materias primas industriales que necesita. El proyecto de una fábrica de aluminio en Asahan (Indonesia), así como otra similar en Brasil, atiende principalmente al consumo interno de Japón en momentos en que la producción interna de aluminio dejó de ser lucrativa debido al alto costo de la electricidad local.

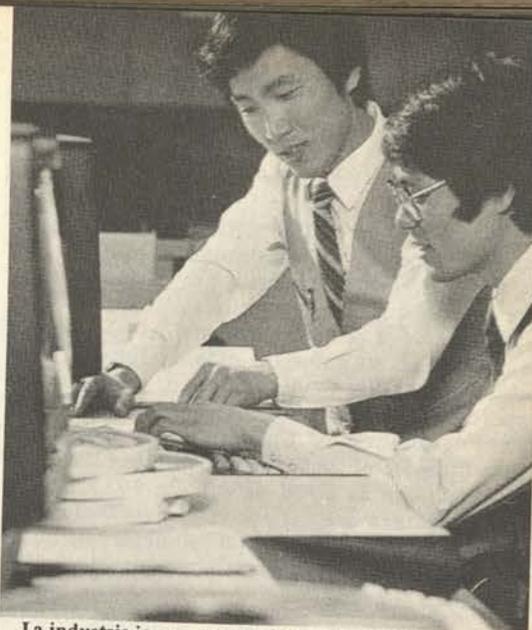
En tercer lugar, la industria japonesa, operando en los PIR de Asia bajo la forma de *joint ventures*, los utiliza como base productiva para la exportación de productos manufacturados a los Estados Unidos y Europa.

A diferencia de Estados Unidos, Japón solamente compra 9% de los productos manufacturados por los PIR, lo que indica que éstos son utilizados para promover las exportaciones de las empresas japonesas hacia otros países industrializados avanzados. Existen también inversiones activas en los mercados locales y actualmente la industria japonesa promueve la exportación de plantas siderúrgicas como medio de obtener beneficios por subsidios oficiales y de esa manera compensar el bajo precio de sus productos.

La región del Pacífico

Es dentro de ese contexto que la industrialización de varios países del Tercer Mundo ha registrado progresos a raíz de las dificultades de acumulación en los países sede de las transnacionales.

En la región del Pacífico asiático, la vinculación económica triangular entre los Estados Unidos, Japón y los países recién industrializados de Asia (inclusive todos los países de la ASEAN), dio lugar a un rápido desarrollo capitalista en la región gracias a la industrialización. Una vez iniciado, el proceso gana ímpetu atrayendo un mayor volumen de capital de todas procedencias. Por otra parte, China ya adhirió a ese triángulo como miembro asociado. Precisamente en virtud de su gran heterogeneidad, la región ofrece nuevas oportunidades de desarrollo y funciona como la más promisoría frontera para la acumulación mundial de capitales. De esta manera, Estados Unidos declaró inaugurada la Era de la Cuenca del Pacífico. El comercio entre el Pacífico y los Estados Unidos superó



La industria japonesa usa a los PIR como base para la exportación de productos manufacturados.

en 16.000 millones de dólares el intercambio registrado entre ese país y Europa, en 1981.

Este proceso tiene características peculiares que nacen del hecho de que el desarrollo se produce en momentos de crisis capitalista y en el contexto del Tercer Mundo. Las características comunes a la mayoría de los PIR asiáticos son: 1) una economía interna casi totalmente determinada por factores externos; 2) regímenes autoritarios; 3) la superexplotación, la negación de los derechos de los trabajadores y el empobrecimiento del campesinado, y 4) una acumulación local de capitales de acuerdo a modelos determinados por la estructura general de dependencia.

El caso de Corea del Sur

La política básica del gobierno de Corea del Sur desde la época de Park Chung Hee ha sido la de una industrialización volcada a la exportación. De acuerdo a esa política, la industrialización se desarrolló gracias a la inyección de capitales extranjeros y el PNB creció merced al rápido aumento de la exportación. En cierta forma, esa política tuvo éxito porque aumentó la participación de las industrias pesadas y químicas en la economía surcoreana, a la vez que creció la participación del sector de la industria pesada en las exportaciones.

Sin embargo, este modelo de desarrollo hizo que Corea fuera extremadamente dependiente del mercado externo: la participación de las exportaciones en el PNB surcoreano ha sido constantemente superior a 30%. Las exportaciones surcoreanas están predominantemente dirigidas a los Es-

tados Unidos y a Japón (51,4% en 1981), lo que determina la sujeción a las condiciones y políticas económicas de sus dos principales socios comerciales. Desde hace años, las exportaciones vienen experimentando una alta tasa de crecimiento (30% en 1977 y 28% en 1978) pero, incluso así, Corea del Sur ha sufrido déficits crónicos en su balanza comercial pues las importaciones de maquinaria, equipos y materias primas crecen más rápidamente que las exportaciones.

Corea del Sur pierde anualmente 2.000 millones de dólares en su comercio exterior (en 1979, el déficit llegó a los 4.400 millones de dólares). Las importaciones coreanas provienen fundamentalmente de los Estados Unidos y Japón. Las pérdidas sufridas en el intercambio con éste último representan 70% de aquel déficit. En 1983, Japón exportó a Corea del Sur por valor de 6.000 millones de dólares e importó 3.400 millones de dólares, obteniendo un superávit comercial de 2.600 millones de dólares.



El tipo de industrialización de Corea del Sur aumenta su deuda externa

Debe advertirse que los 4.700 millones de dólares de las exportaciones japonesas a Corea responden a productos químicos y de la industria pesada y que ese importe excedía en mucho las exportaciones totales de Corea del Sur, hacia Japón en aquel año. Cuanto más Corea del Sur se industrializa para exportar, mayores superávits registra al venderle mayor cantidad de bienes industriales.

Para compensar lo que pierde en su intercambio con Japón, Corea del Sur promueve campañas de exportación hacia los Estados Unidos que éstos enfrentan por medio de barreras comerciales, obligando al gobierno coreano a comprar más productos agrícolas. Esto tiene un doble efecto: torna a Corea del Sur dependiente de los alimentos que recibe de los Estados Unidos y, al mismo tiempo, debilita su agricultura.

Desarrollarse para exportar más

El desarrollo industrial para la promoción de las exportaciones se llevó a cabo con préstamos e inversiones extranjeras. En las inversiones de 1980, el ahorro interno contribuyó con 68,4% y el capital extranjero con 31,6%. Debe advertirse que, hasta 1962, la ayuda norteamericana contribuía con 80% de la integración de capital fijo; esta proporción, sin embargo, disminuyó gradualmente a 47,7% en 1962-1966, a 39,8% en 1967-1971 y a 20,9% en 1971-1976. Pero esa tendencia cambió recientemente, y en ese sentido existe un predominio absoluto de los Estados Unidos y de Japón.

De los préstamos que ingresaron a Corea del Sur a partir de 1959, por un total de 31.000 millones de dólares, 31% procedían de Estados Unidos y 15% de Japón. Tomando en cuenta los préstamos del Banco Mundial y del FMI, los de Estados Unidos y sus fuentes financieras representan más de la mitad del total recibido por Corea del Sur. En términos de inversiones directas, Japón encabeza la lista con 51,2% del total de inversiones extranjeras, seguido por los Estados Unidos con 24,4%.

De esa manera, Japón controla 616 de 835 empresas de capital extranjero. El capital norteamericano se dirigió principalmente a industrias petrolíferas, automóviles, electricidad y fertilizantes, mientras que el capital japonés está radicado en industrias textiles, de confección y eléctricas que representan áreas de exportación altamente competitivas de la industria surcoreana.

La alta rentabilidad de esas inversiones fue admitida con franqueza por un ex funcionario del Departamento de Estado norteamericano, cuando afirmó que Corea del Sur representa el más alto retorno para las inversiones norteamericanas: 50% anual.

Resulta claro que este tipo de industrialización tiende a aumentar la deuda externa del país. Sin embargo, si el aumento de la deuda está contrarrestado por un aumento de las exportaciones y de la tasa de aumento del PNB, la situación es controlable.

Esto no fue precisamente lo que ocurrió en Corea del Sur, cuya deuda externa pasó de 8.500 millones de dólares en 1975 a 20.000 millones de dólares en 1979, y superó los 40.000 millones de dólares en 1983. El coeficiente deuda pública/PNB creció también de 30,3% en 1978 a 56,4% en 1982. Incluyendo los préstamos a corto plazo, la deuda total coreana ascendía en 1982 a 44.200 millones de dólares, representando 67% del PNB y el doble del total de las exportaciones del año anterior. En 1984, la deuda ya era de mil dólares *per capita*.

La situación viene agravándose en virtud de las crónicas pérdidas experimentadas, que deter-



Las firmas exportadoras son subsidiadas por el gobierno

minan que Corea del Sur se vea obligada cada vez más a recurrir a préstamos para pagar el servicio de su deuda, que hoy es la cuarta en importancia en el mundo detrás de México, Brasil y Argentina.

Fue por medio de ese mecanismo de dependencia que Corea del Sur logró instrumentar su gran crecimiento: el PNB creció 147.9 veces entre 1960 y 1980.

La concentración del poder económico

Este proceso llevó a la formación de monopolios locales. En 1982, las 30 firmas coreanas más grandes representaban 60% del PNB nacional. Solamente las ventas del grupo Samsung equivalían a 7.8% del PNB o a 5.1% del presupuesto surcoreano. Ellas son la base principal de la industria de exportaciones.

Las grandes firmas de exportación fueron subsidiadas por el gobierno por medio de tasas de interés preferenciales sobre los préstamos. En 1970, la tasa de interés que regía para ellas era de 3.5% mientras que para el resto era de 26%. Pese a que esa diferencia más tarde disminuyó, continuaron beneficiándose en 1982 de una tasa de interés preferencial de 12% contra 17% de las industrias comunes.

Gracias a éste y otros incentivos gubernamentales, las industrias claves de Corea del Sur, tales como siderurgia y construcción naval (dentro de poco también la industria automovilística), lograron penetrar agresivamente en los mercados mundiales provocando crecientes conflictos con los países de la Organización para el Desarrollo y la Cooperación Económica. Por un lado, Corea del Sur tiene que aumentar sus exportaciones a razón de 20% al año porque de lo contrario entrará en colapso. Por otro lado, ese tipo de supercrecimiento del área exportable es política y económicamente imposible. El dilema coreano demuestra hacia dónde conduce el crecimiento basado en una industrialización volcada únicamente hacia la exportación.

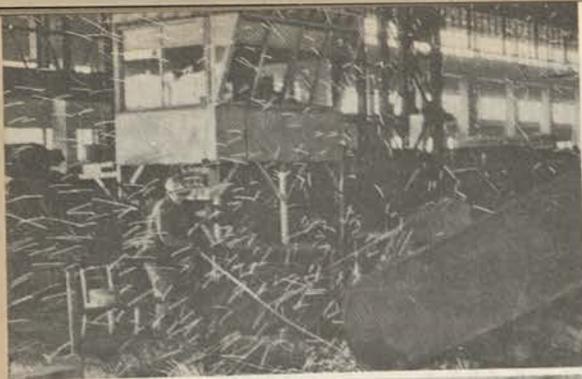


Estadio para los juegos Olímpicos en construcción en Corea del Sur

La superexplotación de los trabajadores

Este modelo de desarrollo, que perpetúa la dependencia y consolida el capitalismo monopolista dentro del país, se basa en la superexplotación de los trabajadores surcoreanos sometidos a un control estatal increíblemente rígido. En el país donde se realizarán los próximos Juegos Olímpicos, los trabajadores están sujetos a condiciones terribles: el salario medio del trabajador coreano es apenas 27% del salario medio de su similar norteamericano. Las mujeres —que representan casi 40% de la fuerza laboral de Corea del Sur— reciben solamente 45.3% del salario de los hombres. Un estudio realizado en 1982 por la Federación de Sindicatos Coreanos reveló que las obreras reciben un salario de unos 100.000 won (equivalente a 130 dólares), mientras que 21% de ellas reciben solo 60.000 a 70.000 won (de 78 a 91 dólares) mensuales (estas cifras incluyen el pago de horas extras).

Las 199 empresas industriales y comerciales registradas en la bolsa coreana en 1983 tuvieron un aumento de 58% en sus ganancias líquidas en comparación con el año anterior, mientras que la productividad de la mano de obra aumentó 13,2%. Sin embargo, el salario medio de los trabajadores aumentó solamente 6,84%, incluyendo las horas extras.



La falta de movimientos sindicales, por expresa prohibición de un gobierno represivo, lleva a la superexplotación de los trabajadores



El número de horas extras trabajadas es muy grande y continúa en aumento. En 1982, la semana media de un trabajador surcoreano era de 58 horas (9.3 horas por día), en comparación con 51.6 horas en 1980. En 1983, el total anual de horas de trabajo aumentó a 2.713. Al comentar estas cifras, un grupo cristiano surcoreano afirmó que los trabajadores son obligados a trabajar 100 días de ocho horas por año más que los trabajadores norteamericanos.¹

La razón fundamental de ese sacrificio de los trabajadores surcoreanos hay que buscarla en la política opresora del gobierno y en la falta de movimientos sindicales. En 1981, el gobierno coreano impuso una nueva legislación laboral que prohíbe la "intervención" de terceros en asuntos

¹ El bajo salario obliga a los trabajadores a realizar horas extras y la supresión de la actividad sindical les priva de medios para expresar sus protestas. La patronal aprovecha la situación y los hace trabajar 12 y a veces, 18 horas por día. El estudio citado menciona los casos de firmas que cerraron sus portones para obligar a las obreras a permanecer en la fábrica durante toda la noche, haciéndolas levantar de tanto en tanto para combatir el sueño cantando.

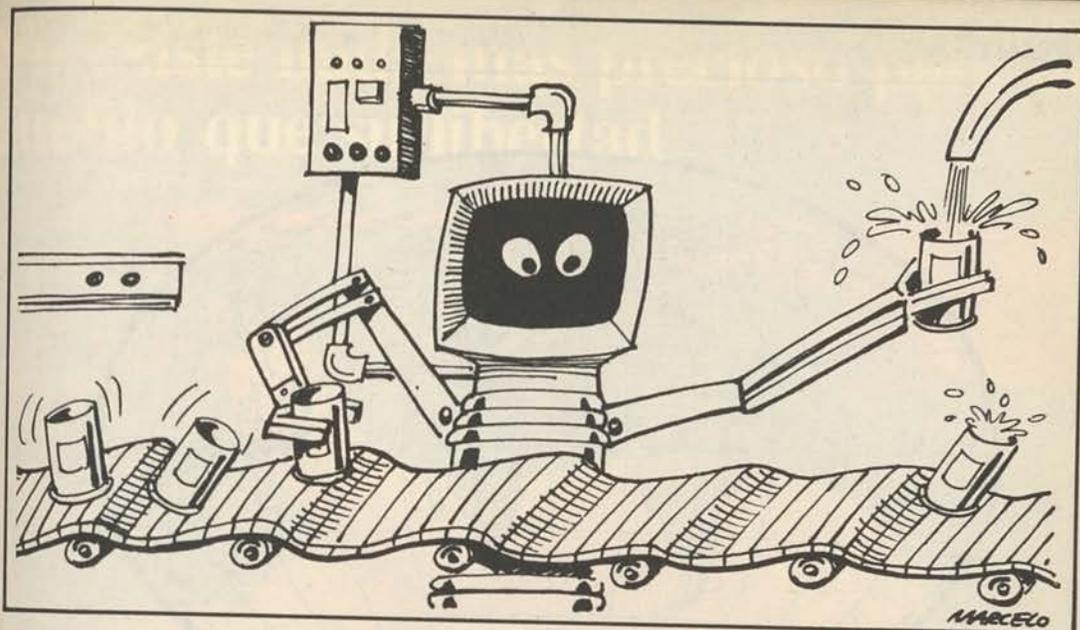
laborales (los trabajadores de una fábrica no pueden tomar contacto con los de otra para coordinar actividades sindicales), con lo que da por tierra con un movimiento laboral democrático. Fueron detenidos centenares de líderes sindicales y activistas religiosos y muchos de ellos incluidos en listas negras que circulaban entre las industrias de todo el país para que no fueran recontratados. Bajo este sistema, el total de miembros sindicalizados disminuyó de 1.200.000 en 1979 a 840.000 en 1982. Los sindicatos actuales solo existen nominalmente.

La superexplotación y la represión necesarias para mantener tal situación en beneficio del crecimiento económico y para atender a la promoción de las exportaciones, ha creado una insostenible situación para los trabajadores. Desafiando la rígida prohibición gubernamental, suelen estallar algunos conflictos en los que los trabajadores recurren a formas más profundas de acción. Por otro lado, los estudiantes, grupos religiosos e intelectuales se organizan y actúan con mayor frecuencia y alcance para exigir el establecimiento de la democracia, lo que ha provocado una situación potencialmente explosiva en este "país-modelo" de desarrollo capitalista dependiente.

La situación japonesa

El reverso de la moneda lo constituye la situación japonesa, en la que el gobierno y las grandes industrias colaboran para construir el "desarrollo sobre la base de tecnología e inversiones en el exterior". Japón podría mantenerse sobre la base de la exportación de capital y concentrarse en industrias de alta tecnología, informática, servicios y, en el área de equipos pesados, en la fabricación de armamentos. Según el gobierno japonés, como segunda potencia económica mundial, Japón debe tener una participación más activa en la política internacional. Con ese objetivo, Tokio se plantea formar parte de Occidente y desempeñar el papel militar que le corresponde dentro de la estrategia global de los Estados Unidos: rearmarse rápidamente y volver a ser el "gran hermano" en Asia.

El elemento clave es cómo mantener a los trabajadores bajo control. Hasta ahora, ese esquema ha sido puesto en práctica en una forma bastante sutil: el viejo movimiento laboral militante, *Sohyo*, cedió espacio a un gran movimiento sindical de derecha ligado a la patronal, llamado *Zenmin Rokyo*. El concepto de clases fue eliminado y sustituido por la colaboración entre empleados y patronos mientras que la red estatal de vigilancia y control alcanzó a toda la ciudadanía. El confort mismo se extendió y los disidentes fueron duramente reprimidos en las grandes fábricas, primero a través de una especie de ostracismo y luego por la violencia.



El cambio hacia industrias de alta sofisticación o ramas industriales de "alta calidad" minó rápidamente la base interna del capitalismo japonés, que era la base del crecimiento durante el periodo anterior a la crisis. Las señales de enfermedad del imperialismo observadas por J.A. Hobson en Gran Bretaña a comienzos de siglo, volvieron a surgir en el Japón de hoy.

La sociedad japonesa viene decayendo gradualmente en forma sutil. En las escuelas, la enseñanza es cada vez más deshumanizada en la medida que los comités escolares y los profesores imponen a los alumnos una disciplina formal (como, por ejemplo, el uso de un largo uniforme de las faldas que es controlado por los profesores a la entrada de los centros de enseñanza). El consumismo insufila en la gente un mórbido deseo material que la lleva a recurrir a agiotistas respaldados por grandes bancos que les proporcionan dinero.

Robots y empleos "sucios"

Detrás de esas apariencias se produce la proletarianización de las masas. La actual reorganización industrial se concentra en ramos de actividad que exigen un uso intensivo de capital y tecnología, como la industria nuclear y otras vinculadas a la "nueva energía", industrias aeronáutica y espacial, de semiconductores especiales, de fibras ópticas, cerámica y otros materiales modernos y de procesamiento de datos. Los computadores y robots están sustituyendo rápidamente la mano de obra en esas industrias, al mismo tiempo que se crean nuevos empleos, simples o "sucios". Las usinas

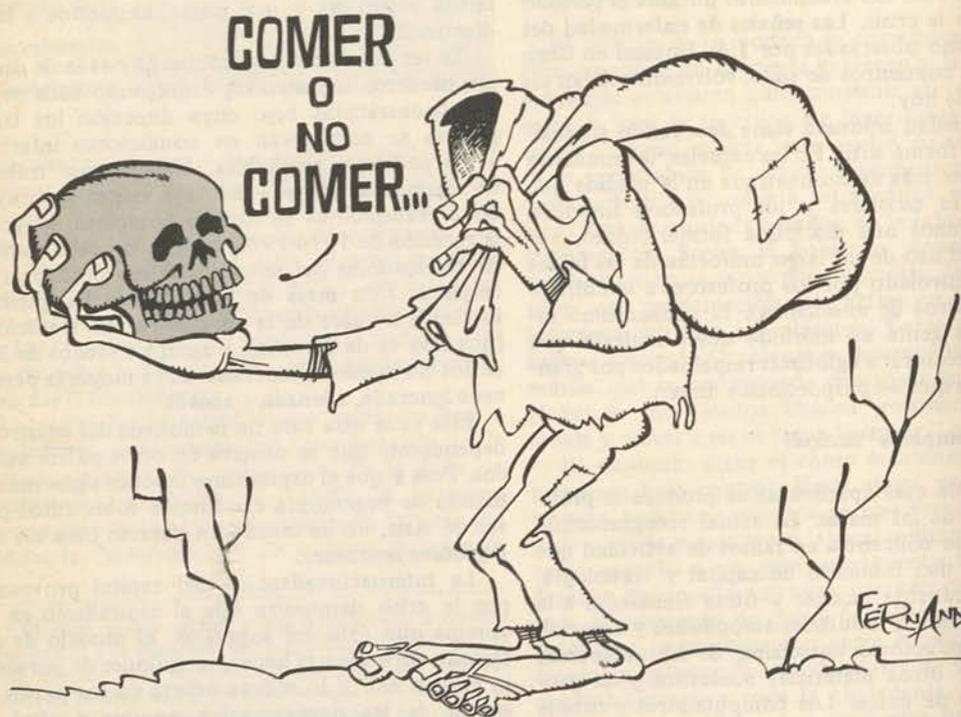
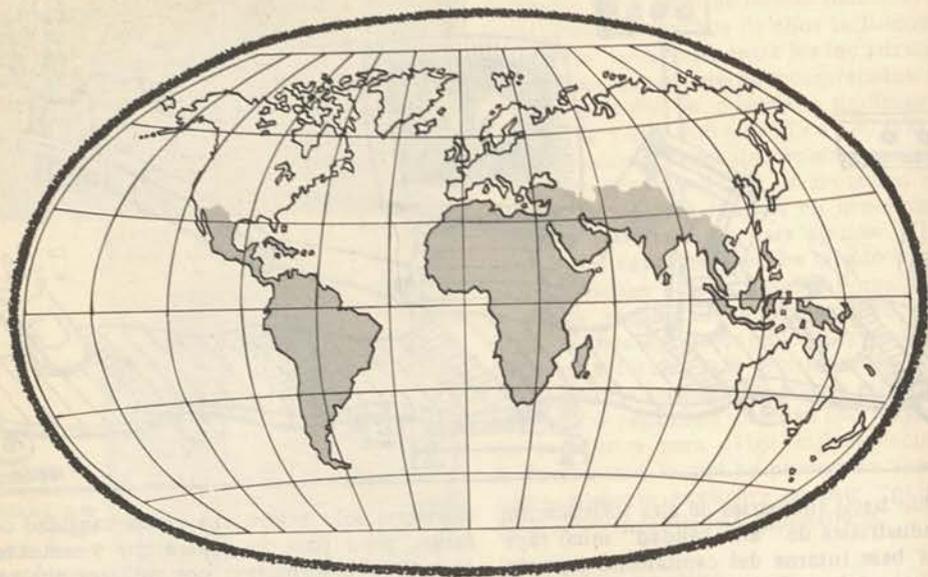
nucleares solo exigen una escasa cantidad de operarios, pero para su reparación y manutención se emplea a jornaleros por millares que realizan tareas peligrosas y mal pagas, expuestos a la radiactividad.

La tendencia que predomina hoy es la de dividir los procesos industriales, entregando cada sector a subcontratistas bajo cuya dirección los trabajadores se encuentran en condiciones inferiores a los padrones aceptables. Mujeres que trabajan en régimen de jornada reducida vienen sustituyendo a trabajadores de tiempo completo, luego de la recesión de 1974-1976 durante la cual un millón de trabajadores del sexo masculino perdieron sus empleos. Esta masa de trabajadores ha quedado totalmente fuera de la sindicalización tradicional (que hoy es de derecha), y agrupa a menos de 30% de los trabajadores japoneses cuya mayoría permanece ignorada, alienada y aislada.

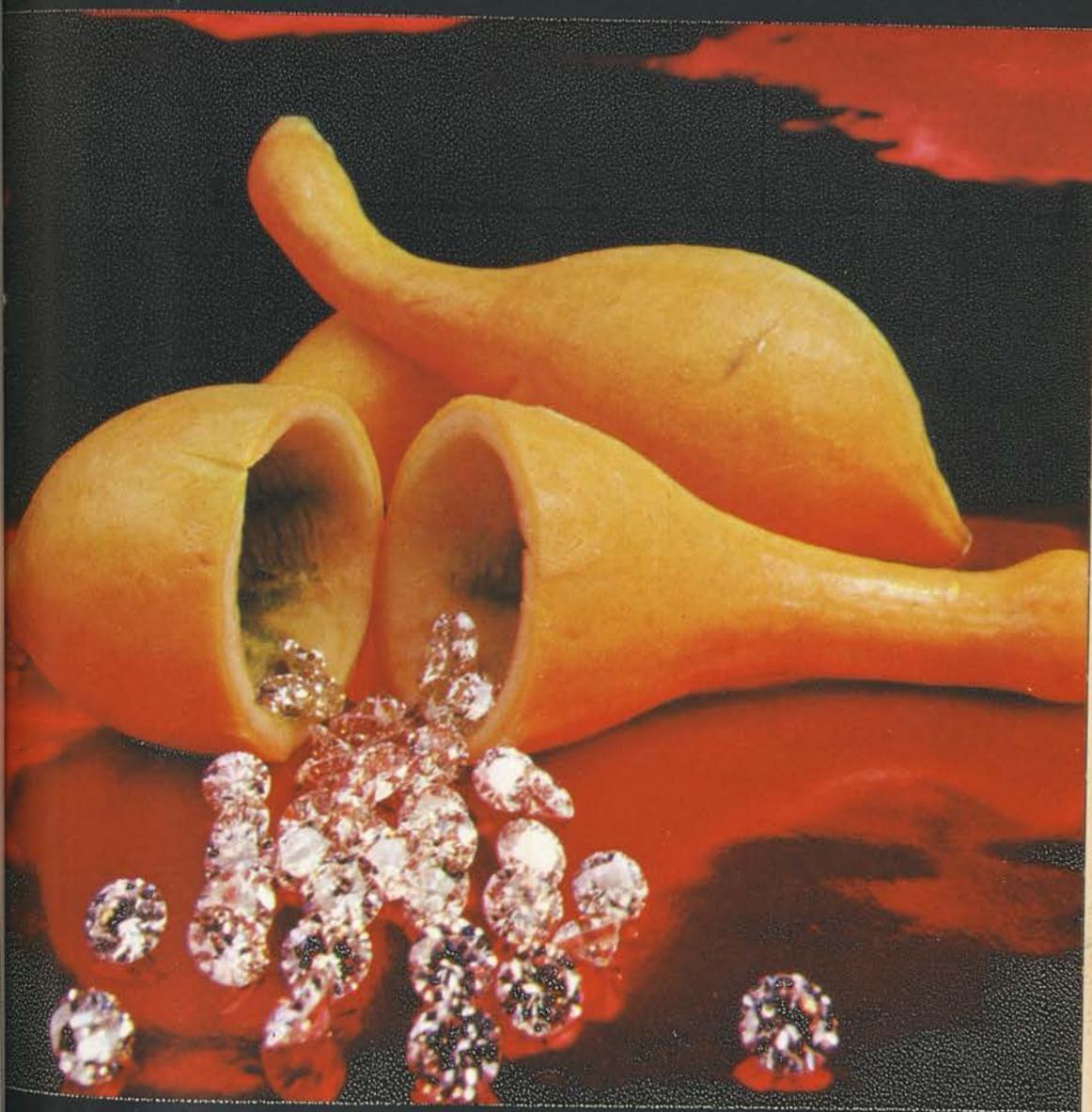
Esta es la otra cara de la moneda del desarrollo dependiente que se observa en otros países asiáticos. Pese a que el capitalismo japonés sigue manteniendo su hegemonía económica sobre otros países de Asia, no ha creado un paraíso para los trabajadores japoneses.

La internacionalización del capital provocada por la crisis demuestra que el capitalismo es un sistema que debe ser superado. El modelo de desarrollo dependiente hace que millones de personas lo sientan así. Y lo mismo ocurre en los países de origen de las transnacionales, aunque a nivel de sus pueblos la comprensión del fenómeno no es tan extendida, en razón del sofisticado mecanismo de mistificación que se impone a la sociedad. ●

Humor



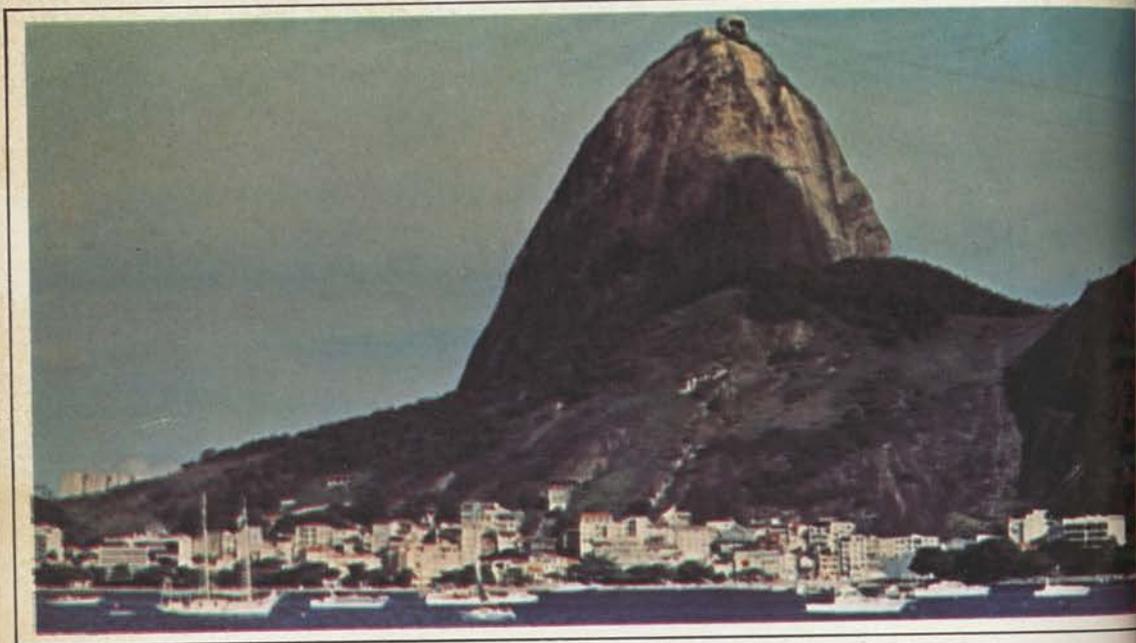
No existe nada más precioso para un pueblo que su libertad



Diamantes de Angola

Al servicio de la reconstrucción nacional

Rio de Janeiro es mucho mas que una postal de Brasil.



El Estado de Rio de Janeiro no está compuesto solamente por bellezas naturales. Es, sobre todo, un gran taller de trabajo. Por eso, somos el segundo polo de desarrollo y el mayor centro financiero de Brasil.

Nuestras empresas producen, a escala de exportación, alimentos y bebidas, pieles y manufacturas de cuero, papel, productos químicos, plásticos y textiles, caucho natural y sintético, aparatos electrónicos, productos metalúrgicos y mucho más. Y, además de concentrar el mayor número de empresas de consultoría en ingeniería, Rio de Janeiro tiene el principal aeropuerto y el segundo mayor puerto de Brasil.

El BD-Rio, como agencia financiera de fomento, tiene la función de trabajar por el desarrollo del Estado. Por eso, el BD-Rio quiere ser el vínculo entre nuestras empresas exportadoras y los potenciales importadores de nuestros productos. Vínculo que unirá a los pueblos amigos. Use el BD-Rio para hacer contactos con las empresas de Rio de Janeiro. El BD-Rio tendrá siempre la solución adecuada para sus expectativas.

GOBIERNO DEL
ESTADO DE
RIO DE JANEIRO
-BRASIL

ABIRIENDO NUEVOS CAMINOS

BD-Rio

BANCO DE DESARROLLO DEL ESTADO DE RIO DE JANEIRO S.A.

Praia do Flamengo, 200 - 23º, 24º, y 25º andares
Rio de Janeiro - Brasil - CEP. 22210
Tel. 205.5152 (PABX) - Telex (021) 22318